1472

XXI-7-14

P11

Regalo al Colegio de Sanmarcenteros
de Madrid por su Colegial

Ang.º Guzman

1472 R. 1287

TRADVCCION
DE LOS AFORISMOS
DE HIPOCRATES,
DE GRIEGO, Y LATIN
EN LENGUA CASTELLANA,
CON ADVERTENCIAS
Y NOTAS;
Y DEL CAPITVLO
AUREO
DE AVICENA,
QUE TRATA DEL MODO
de conſervar la ſalud corporal:

COLEGIO nº 74 DE FARMACEUTICOS DE MADRID.
1-2-24

POR DON ALONSO MANVEL
Sedeño de Meſa, natural de Albacete,

QVE LA DEDICA
AL ILVSTRISSIMO, Y REVEREN-
diſsimo ſeñor Don Pedro Portocarrero,
Patriarca de las Indias, &c.

CON PRIVILEGIO:

En Madrid, en la Imprenta de MANVEL
RVIZ DE MVRGA, Año de 1699.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Don Pedro Portocarrero, Patriarca de las Indias, Arçobiſpo de Tiro, Limoſnero, y Capellan Mayor del Rey nueſtro ſeñor, y de ſu Conſejo, Arcediano de Madrid, Canonigo de la Santa Igleſia de Toledo, Capellan Mayor de los ſeñores Reyes Viejos della, Prior de Santa Maria de Sar, Dignidad de la Santalgleſia deSantiago, luez Ordinario de la Real Capilla, y Corte de ſu Mag. & c.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

LOS Aforiſmos de Hypocrates, y el Capitulo Aureo de Avicena, que trata del modo de conſervar la ſalud corporal, que eſcrivieron ſus Autores en Idiomas vulgares, para comun vtilidad, han corrido por muchos ſiglos traducidos en idioma Latino, ignorados de los mas

(por no averſe por ventura reparado, que hazian falta en nueſtra Lengua) pero aora como perenne raudal de enſeñança, à fuer de Rio caudaloſo, que ſe ſepulta en la Tierra, y à gran diſtancia buelve à ſalir para fertilizar los campos, renacen ya en la Lengua Caſtellana, para que los que ignoran Latinidad, no eſtèn defraudados de tan ſaludables corrientes de doctrina. Pequeño es el Volumen en el cuerpo, pero grande en el eſpiritu, porque en ſuma es lo mejor, que eſcrivieron los mayores Medicos que conociò la antiguedad; por cuya cauſa, con cordial devocion he determinado, que ſalga en publico, à la ſombra del miſterioſo nombre de V. S. I. no ſin ſuficiente motivo, porque ſi otro Pedro comunicaba ſalud con ſu ſombra, como ſe lee en el cap. 5. de los Actos de los Apoſtoles, tambien V. S. I. la comunique con la ſuya, por medio de eſte ſuperior eſcrito, cuya tinta es precioſo balſamo, que ſe dirige à eſte fin. Demàs de eſto, porque ſi la ſabiduria del Medico, como dicta el Eſpiritu

ritu Santo, es admiracion de los Principes, tambien V. S. I. es Principe de admiraciones, en quien se afiança, como en Polo firme, el peso de los honores; pues con gloria suma adquirida, que sigue à la virtud, como la sombra al cuerpo, por los grados de otras Dignidades ascendiò V.S.I. de Colegial meritissimo del Mayor de San Bartolomè de la Universidad de Salamança, à Patriarca de las Indias, y Limosnero mayor del Rey nuestro señor (queDios conserve) à cuya Real persona assiste V.S.I. con amor, y zelo; pero assientan tales honores, no en piedra defectuosa, sino en la basa constante de solidas, y excelentes virtudes; y assi, no dexa hueco al menor assomo de gloria vana, sino dilatada capacidad, para estatuas de dignidades mas sublimes: de donde qualquiera conocerà que no me movì facilmente à consagrar estos fracmentos de los dos mejores Medicos al mejor de los Patriarcas, para que corran seguros en lengua Española, y sean vtiles à todos los de nuestra Nacion; pues es cierto, que

con tan ſoberano patrocinio, no ſerà mucho que tengan en eſta lengua tanto credito, y fama en los tiempos venideros, como han tenido en la Griega, y Latina en los ſiglos paſſados. Dios guarde, y proſpere à V.S.I. dilatado tiempo, para conſuelo de neceſsitados.

B. L. M. de V.S.I.

ſu afecto ſervidor,

D. Alonſo Manuel Sedeño.

Juicio

JVICIO, Y CENSVRA DEL R. P. Fray Aguſtin de Santo Tomàs, Religioſo Mercenario Deſcalço, Lector de Theologia, y Provincial, que ha ſido, en ſu Provincia de Caſtilla, Examinador Apoſtolico, y Conſultor Theologo de la Nunciatura deſtos Reynos de Eſpaña, &c.

POr remiſsion del ſeñor Licenciado D. Alonſo Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre de la Santa Igleſia Colegial de Talavera, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido, he viſto, y reconocido vn Libro, cuyo titulo es: *Aforiſmos de Hipocrates*, traducidos de la Lengua Latina à la nueſtra Eſpañola Caſtellana (con otras Adiciones, y Notas, que les añade ſu Autor, Don Alonſo Manuel Sedeño, Maeſtro en Artes.) Y aviendo cumplido con la obligacion que admitì de Cenſor, digo, que no he hallado en dicha Obra coſa alguna digna de reformacion, ò que ſe oponga à los principios Catholicos, ni à las buenas coſtumbres, que los Chriſtianos deben profeſſar: en cuya conſideracion, merece la licencia, que pretende para imprimir dicho Libro. Y eſte

es mi ſentir, ſalvo meliori iudicio.

Eſte miſmo dictamen parece ſeguiràn los Doctos, que leyeren dicho Libro: Lo vno, porque dichos Aforiſmos, en ſu primero Idioma, que fue el Griego, y deſpues en la Lengua Latina, que oy corre, por mas vniverſal, merecieron en todos tiempos muchos, y repetidos elogios, y aprobaciones: Lo otro, por que la nueva traduccion à nueſtra Lengua vulgar no podia peligrar de menos ajuſtada à todas leyes, corriendo por la diligencia de vn hombre tan verſado en todas buenas Letras, como lo afirman los miſmos que le conocen, y tratan. Y ſi yo he de dezir algo de la buena eleccion, y diſcrecion, que en dicho Autor reconozco, tengo por cierto, que dicha obra ſerà no poco aplaudida: lo vno, porque aviendo algunos Medicos, y Cirujanos menos aplicados à leer caractères Griegos; y hallando en Romance vnos principios, y reglas tan fundadas, y calificadas, como ſe contienen en la doctrina deſtos Aforiſmos, es cierto, que obraràn mas fundamentalmente, ſi ſe aplican à leer en Idioma claro lo que deſean ſaber: Lo otro, porque deſpues que ay Sumas Morales, y Libros

de

de Sermones, en nueſtra Lengua Eſpaño-
la, ſe han experimentado, por la miſma
razon, admirables efectos en los que pro-
feſſanPulpitos,y Confeſſonarios.Fue tam-
bien acierto de dicho Autor (digamoslo
aſsi)honrar nueſtra Lengua Eſpañola,con
aver traducido à ella la quintaeſſencia, y
medùla de toda la Medicina, que ſe halla-
ba oculta à muchos, que la profeſſan, por
verla entre los velos Griegos, y Latinos,
que la encubrian. Y es muy conforme à
buena razon, hagamos todos mucho
aprecio de nueſtra Lengua Eſpañola, y
materna, ſiguiendo la enſeñança de los
que acreditan eſte buen guſto. Chriſto
nueſtro bien, Teſoro infinito de toda Sa-
biduria, ſolo quiſo hablar en la Lengua
vulgar de ſu Patria; y pudieramos exor-
nar eſte dictamen con otras buenas noti-
cias, pero eſcuſamos citar autoridades,
que moleſtan: mas no es para omitido lo
que dixo Caſiodoro *in præfatione diuinarum*
inſtitutionum: *Dulcius enim ab vnoquoque ſuſ-*
cipitur, *quod patrio ſermone narratur*. Ni es
menor acierto aver empleado dicho Au-
tor ſu talento en Obras tan acreditadas,
que muchos tienen à las de Hipocrates
por Libros autenticos, ſin nota alguna

de

de falaces, ò poco seguros. Si algun curioso quisiere cebarse en vèr Panegyricos deste prodigioso Medico, y Filosofo, vea al insigne Jurisconsulto Andrès Tiraquelo, en su Libro de Nobilitate, capitulo treinta y vno. Este es mi dictamen, y lo firmè en este Convento de Santa Barbara de Madrid, en 28. de Abril de 1695.

Fr. Agustin de Santo Thomàs.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se imprima este Libro, intitulado: *Aforismos de Hipocrates*, traducidos de Griego, y Latin en Idioma Castellano, con apuntamientos, sacados de Galeno, y otros Autores, por Don Alonso Manuel Sedeño de Mesa, atento que de nuestra orden, y comisiõ se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid, à 9. de Mayo de 1695.

Lic. Don Alonso Portillo y Cardos.

Por su mandado,
Domingo de Goytia.

APRO-

APROBACION DE DON Domingo Gonçalez del Cueto y Noriega, Regidor, y Procurador General por el Eſtado de los Cavalleros Hijos-Dalgo de la Provincia de Liebana, y Maeſtro de Latinidad, y Rethorica en eſta Villa de Madrid.

M. P. S.

DE orden de V. A. he viſto vn Libro intitulado, *Aphoriſmos de Hipocrates*, traducidos de Griego, y Latin, en Idioma Caſtellano, con apuntamientos en los mas, ſacados de Galeno, y otros Autores; y juntamente el Capitulo Aureo de Avicena, traducido, que trata del modo de conſervar la ſalud corporal, ſu Autor Don Alonſo Manuel Sedeño de Meſa, Maeſtro en Artes; y en ſupoſicion de que la traduccion eſtà ajuſtada (como en mi juizio verdaderamente lo eſtà) aviendole ſido à Hipocrates fiel Interprete en la ſentencia; no hallo motivo que

pue-

pueda embaraçar la impresſion de dicho Libro; antes ſi, muchos que la perſuaden. Lo vno, porque ſus Autores eſcrivieron eſtos Tratados en ſus Lenguas vulgares, el vno en la Griega, y el otro en la Arabiga, para que fueran comunes à todos, y todos gozaſſen de ſu vtilidad. Lo otro, porque raros ſon los Medicos, eſpecialmente en Eſpaña, que entiendan à eſtos Autores en la Lengua original que eſcrivieron, ſino que los leen, y eſtudian por traducciones; y traducciõ por traduccion, no debe ſer menoſpreciada la que ſe haze en la Lengua materna, por ſer mas inteligible, y facil: Lo otro, porque ya Fragoſo, Autor de Cirugia, traduxo en Romance parte de los Aphoriſmos; es à ſaber, todos los que hazian à ſu propoſito, como ſe puede ver en ſu obra: Luego no es inconveniente que anden en Lengua vulgar. Lo otro, porque eſtàn tambien traducidos en otras Lenguas, Franceſa, Italiana, Alemana, &c. y la Lengua Eſpañola no es menos capaz. de los miſterios de las ciencias, que las otras; antes vence, no digo à las vulgares, pero aun à la Latina en facilidad de pronunciacion, claridad, y no ambiguedad: De donde infiero,

que

que el Autor de esta Obra es digno de que se le dèn gracias, y aun premio, por averse empleado en este honesto trabajo, trasplantando con diestra cultura al ameno vergel de nuestro idioma las dos mas saludables yervas, que se hallan en el dilatado campo de la Medicina, siendo por este medio vtil en lo que ha podido à su Nacion, pues es cierto, que el que le leyere, hallarà en este Libro advertimientos provechosos para conservarse en salud, y aun para curar à otros, en caso de no aver Medico, como sucede en las Montañas, y en otros Lugares. Concluyo con dezir, que serà vtilissimo à todos estados, y edades, quadrandole con propriedad aquello de Oratio lib. 1. Epistolar. Epist. 1. *Æquè pauperibus prodest, locupletibus æquè: neglectum pueris, senibusque nocebit.* Por esto, y por no hallarse en èl cosa que disuene de nuestra Religion Catolica, de la integridad de las costumbres, ni del Regio decoro, le juzgo por digno de que V. A. le conceda à su Autor la licencia que pide. Este es mi sentir, salvo meliori. Madrid à 28. de Junio de 1695.

Don Domingo Gonçalez del Cueto y Noriega.

Suma

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio Don Alonſo Manuel Sedeño de Meſa, Traductor deſte Libro de los Aforiſmos de Hipocrates, para poderle imprimir por tiempo de diez años, y para que ninguna perſona, ſin ſu permiſſo, pueda darle à la Eſtampa, debaxo de las penas contenidas en la Cedula original, que eſtà firmada de ſu Mag. y refrendada de D. Pedro Cayetano Fernandez del Campo, ſu Secretario. Fecha en Madrid à ocho de Julio de mil ſeiſcientos y noventa y cinco años.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAgina 113. lin. 1. en mera, lee *la primera*. Pag. 124. lin. 20. paſſan à tiſicos, lee *paſſan à las ſirtes de la tiſica* Pag. 156. lin 8. entres ſi, lee *entre ſi*. Ibidem, lin. 17. uracion, lee *curacion*. Pag. 161. lin. 2. del bipo, lee *del hipo*. Pag. 167. lin. 8. enrender, lee *entender*.

De orden del Conſejo he viſto eſte Libro intitulado *Aforiſmos de Hipocrates*, el qual con eſtas erratas correſponde con ſu Original. Madrid, y Julio à ſeis de mil ſeiſcientos y noventa y nueve años.

Lic. Don Ioſeph del Rio Cao de Cordido.

SV-

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo Real de Castilla este Libro intitulado, *Aforismos de Hipocrates con el Capitulo Aureo de Avicena*, todo traducido de Latin en Castellano por Don Alonso Manuel Sedeño de Mesa, Maestro de Artes, y Latinidad en esta Corte, à seis mrs. cada pliego. Su fecha en Madrid, en diez y nueve de Agosto de mil seiscientos y noventa y nueve años.

PRO

Prologo al Lector.

No quieras ser imprudente (dize el Espiritu Santo) *no sea que mueras fuera de tu tiempo.*

AViendome pedido vn amigo, que le traduxesse los Aphorismos de Hipocrates en Lengua Castellana; puselo por obra en algunos ratos desocupados, y hallandome ya con ellos en forma, juntamẽte con el Capitulo Aureo de Avicena, que trata de la Medicina preservativa, me ha parecido que serà de grande vtilidad franquearlos à todos por medio de la Estampa; porque el divino Hipocrates encerrò tanta, y tan admirable doctrina en estas breves, y compendiosas sentencias, que no avrà alguno que las lea, que no quede noticioso, y advertido de muchos avisos para vivir con regla, y precaucion, para no caer en enfermedades, y tambien para si cayere, estar prevenido de muchas cosas, que pueden conducir para recuperar la salud perdida, con asistencia de Medico docto, y experimentado, quando lo requiera la necessidad; porque los Aphorismos se reducen à dos classes, vnos son pronosticos, otros dieteticos, ò curativos:

Los Pronosticos instruyen à cerca de las señales de las enfermedades, ò accidentes, que amenazan; assi à los que se presumen sanos, como à los que ya estàn actualmente enfermos, porque à las dolencias, por la mayor parte preceden presagios, de los quales estando advertido el varon prudente, podrà evitar sus golpes, ò à lo menos mitigarlos, corrigiendo los vicios del temperamento, y aplicando saludable dieta contraria al daño que presiente, porque no se dixo en vano, que la sacta prevista, hiere menos; y assi conviene, que los racionales estèn en este advertimiento, porque es cosa impropria observar los cuervos que graznan, los gallos que cantan, la Luna que està rubicunda, ò palida, y otras señales semejantes, que significan vientos, lluvias, ò tempestades en el mundo mayor; y no observar los movimientos, y alteraciones del mundo menor, ni tener algunas señales, ò premissas para preveer la tempestad que quiere sobrevenir en el proprio cuerpo.

Las señales, que significan, ò pronostican enfermedades, son, passiones de animo intempestivas, como tristeza sin causa,

sa,

ſa;miedo,ſin aver motivo de que tenerlo, furores, tedio, y otras, que todas proceden de las potencias ſenſitivas, concupiſcible, è iraſcible, las quales ſuelen levantar tanta polvareda en la tierra de nueſtros cuerpos, que à vezes los ſepultan, como tambien à vezes les dan vida, porque què medicina puede ſer mas confortativa, que el gozo? Que mas calefactiva, que la ira? Què mas refrigerante, que la triſteza? Què mas nutritiva, que la buena eſperança? Què mas deſecativa, que la embidia? O què mas mortifera, que la deſeſperacion? En cuya atencion dize el Eſpiritu Santo en los Proverb. cap. 14. la vida corporal ſe conſerva, y dilata con que el coraçon ſea ſano; eſto es ſincero, y no embidioſo, porque la carcoma de la embidia corrompe los hueſſos. Y en otro lugar: El eſpiritu triſte deſeca los hueſſos; pero el coraçon alegre regocija al animo. Y es de advertir, que la embidia es eſpecie de triſteza.

Las ſeñales corporales ſon, como hambre, ò ſed mas de lo acoſtumbrado, crudezas en el eſtomago, y en otras partes del cuerpo, enflaquecerſe, ò engrueſſarſe mas de lo que pide ſu natural, per-

der el color, ſueño desigual, interrupto; y grave, ſueños temeroſos, y deſacoſtumbrados; porque ſemejantes ſueños ſignifican abundancia de humores grueſſos, ò que los eſpiritus eſtàn perturbados. Otras muchas notas ay, que anuncian enfermedades, quando ſon deſacoſtumbradas al ſugeto que las experimenta; de las quales algunas eſtàn eſparcidas en los Aphoriſmos, cuya noticia es vtiliſsima para obviar el daño que amenaça, ò à lo menos para hazer que ſea menos pernicioſo.

Los Aphoriſmos curativos ſon los que enſeñan à aplicar remedios para recuperar la ſalud perdida. El Capitulo Aureo de Avicena dà methodo para conſervarſe en ſalud, que es lo mejor, porque mas ſana eſtà la herida que no ſe diò, que la que ſe curò bien; y aſsi, yo ſoy de parecer, que eſta parte de la Medicina debe ſer ſabida de todos. Mas porque puede arguir alguno con aquel texto de Job: *Breves dies hominis ſunt, numerus menſium eius apud te eſt: conſtituiſti terminos eius, qui præteriri non poterunt.* Los dias del hombre eſtàn taſſados, termino les puſiſte, que no lo pueden ex-

Iob. cap. 14. v. 5.

ce-

ceder: luego la muerte no puede ser retardada, ni la vida prolongada por beneficio de la Physica. Demàs de esto, tambien se prueba con razon, porque la muerte viene por consumpcion de la humedad, y extincion del calor natural; mas la humedad natural no puede ser acrecentada, ni restaurada: luego la muerte no puede ser retardada, ni la vida prolongada.

Respondese, que la muerte puede ser de dos maneras, natural, ò preternatural. La preternatural es la que sucede antes de la vltima consumpcion del humido radical, por causas violentas, ò enfermedades medicas, ò sufocacion del calor natural, como sucede al fuego, quando se apaga con agua; ò à la fruta, quando se coge antes de estar madura; y este genero de muerte se puede impedir, ò retardar por medio de viandas, medicinas, y buen orden en las seis cosas no naturales. Otra muerte es natural, que sucede por consumpcion del humido radical, ò por causa de los agentes extrinsecos, ò por accion del calor natural en dicho humedo, ò por vno, y otro; pero sin violencia, à la manera que el fuego se apaga por falta de materia, ò à la manera que la fruta se cae

de madura ; la qual no trae dolor , como sienten Platon , Aristoteles , Galeno , y otros ; porque insensiblemente se và resolviendo el humido radical; y este genero de muerte no se puede retardar , porque por buen regimiento que se tenga, por vltimo ha de venir à consumirse, por ser corruptible ; y deste genero de muerte se entiende el texto de Job. Al argumento se responde, que la humedad radical no puede ser acrecentada, porque està determinada , mas la humedad nutrimental puede ser aumentada , y por esta parte se puede prolongar la vida hasta la vltima consumpcion del humido radical. Esto se explica cõ el exemplo de vna lampara, en la qual ay tres humedades , la primera es la humedad del pavilo , que tiene de si mesmo, la segunda es del azeyte, que està embebido en èl, la tercera es del azeyte que està fuera de la mecha. Assi tambien en el cuerpo ay tres humedades ; la primera es la que està en los miembros, que se llama glutinosa ; la segunda es la que està cerca dellos , que se llama cambial ; la tercera la que està esparcida en el cuerpo, que se llama roral ; y mientras estas duran, permanece la vida, y assi como

mo la humedad del pavilo ſe entretiene y dura mas por medio de la humedad del azeyte, aſsi la humedad radical ſe entretiene, y dura mas por medio de la humedad nutrimental: y aſsi como ſe ahoga la lampara algunas vezes por mucho azeyte; aſsi tambien ſe puede ſufocar el calor natural por mucha humedad de nutrimento: y aſsi como ſe muere la lampara, quando ſe conſumiò toda la humedad radical del pavilo, aſsi muere el animal, quando ſe conſumiò toda la humedad radical que eſtaba en ſus miembros: de donde queda concluìdo, que de alguna manera puede retardarſe la muerte, y prolongarſe la vida. Pero inſtaràs: De què nos ſirve eſta prolongacion, ſi al cabo hemos de morir? Reſpondo, que para aumentar el merito en orden à la vida eterna, porque mientras ſe vive, ſe puede merecer, mas deſpues de eſta vida, como dize el Eſpiritu Santo: *Apud inferos non eſt invenire cibum.* No ay vn bocado de pan que comer; eſto es, no ay merito. *Eccleſiaſ. cap. 14.*

El modo, pues, mas oportuno para conſeguir eſte fin, es el buen govierno en las ſeis coſas no naturales, que ſon, el ayre,

la comida, y bebida, la replecion, y evacuacion, el movimiento, y quietud, el sueño, y la vigilia, y los accidentes del animo; porque por medio destas se puede governar el hombre de suerte, que no se acelere à la muerte, como consta en el de temperamento melancolico, que se puede reducir al templado, ò sanguineo, que naturalmente son de mas larga vida; lo qual se conseguirà por el buen vso de las dichas seis cosas no naturales, y por medio de alimentos, y medicamentos perfectos, y vigorosos, en aquel tiempo, con aquel modo, y proporcion que conviene para recuperar el humedo, y calido, pues es cierto, que con aromaticas composiciones, y otros alimentos ordenados por arte, se restauran mucho las fuerças naturales, si se toman en aquel tiempo, y con aquel orden, y medida que conviene. Dizense no naturales, à diferencia de siete que ay, que se llaman naturales, y son los elementos, el temperamento, los humores, los miembros, las facultades, las operaciones, y los espiritus; pero estas naturales no hazen à nuestro proposito: y porque si huviera de tratar de las seis cosas no naturales con particularidad, era menes-

ter

ter que el Prologo fuera mayor que el Libro, ſolo tratarè de la primera, que es el Ayre, eſpecialmente de eſte de Madrid, para que cada vno diſcurra proporcionalmente del temperamento del lugar don de habitare, por ſer coſa tan importante para ſaberſe governar, tener conocimiento de la tierra en que habita, que lo demàs es vivir à ciegas: y del Medico dize Hipocrates, que lo primero que ha de ſaber en el Pueblo que ha de curar, es, ſu aſsiento, los ayres que mas le ſiguen, las aguas, y mantenimientos de que goza, por depender de eſto tanto la ſalud, que antiguamente ſegun dize Bitrubio, quando avian de edificar alguna Ciudad, para vèr ſi el ſitio era ſano, eſparcian muchas reſes por todo aquel campo, y dexandolas pacer por algun tiempo, deſpues las mataban, y miraban con atencion las aſſaduras, coraçon, y entrañas, y ſi las hallaban ſanas, hazian buen juizio de aquel ſitio para edificar; pero ſi à la mayor parte dellas las hallaban con alguna comun enfermedad, ò no edificaban, ò aplicaban remedio ſuficiente. Eſto ſupueſto,

El Ayre es vn cuerpo ſimple, cuyo lugar natural es encima del agua; por ſu le-

ve-

vedad, y por su naturaleza es caliente, y humedo; la humedad la tiene en sumo, y el calor en remisso: otro ay, que es compuesto, y este es frio, respecto del espiritu vital del coraçon; por cuya causa es muy necessario este Ayre para conservar la vida, igualando, ò templando al espiritu vital del coraçon, que es muy caliente, lo qual se haze expeliendo el ayre caliente, y atrayendo otro Ayre fresco, por medio de los movimientos de dilatacion, y compresion, que los Griegos llaman *systole*, y *dyastole*. Tambien es de saber, que el Ayre se puede mudar de tres modos, que son, natural, no natural, y contra naturaleza: La mutacion natural es, la que sucede en los quatro tiempos del año: La no natural es, quando continùa el año de vna manera, ò no corresponde à los tiempos: Contra naturaleza, es, quando se corrompe el Ayre, y causa epidemias, pestes, y mortandades. Las causas destas mutaciones pueden ser quatro. La primera, por el acceso, y receso del Sol, de donde proceden los quatro tiempos del año: La segunda, por el ascenso, ò descenso de los Planetas, que segun varia configuracion, ò aspectos, ocasionan diversas mutaciones

en

n el Ayre: La tercera, por el viento que
eyna, el qual, ſi viene de Oriente, ſe lla-
ıa Euro, ò Solano; ſi viene del Poniente,
e llama Zefiro, ò Fabonio, ò Gallego; ſi
iene del Mediodia, llamaſe Auſtro, ò
bregò; ſi de la parte del Norte, Boreas, ò
ierço. Cada vno deſtos tiene dos à ſus
dos; demanera, que ſon quatro los prin-
pales, y ocho los colaterales, ſegun la
uenta de los antiguos. El que viene de
arte del Norte, es frio, y ſeco; el de Medio
ia caliente, y humedo; el de Oriente
aliente, y ſeco; el de Poniente frio, y hu-
edo: cada vno de los otros tiene la na-
uraleza ſegun el viento de donde nace.
a quarta, ſegun la Tierra, y eſta ſe puede
onſiderar de cinco maneras: La primera,
egun las quatro partes del Mundo, Orien-
, Occidente, Mediodia, y Septentrion;
orque la parte de Oriente es caliente, y
eca; la de Poniente al contrario, fria, y
umeda; la de Septentrion, fria, y ſeca; y
parte del Mediodia caliente, y hume-
a. La ſegunda, ſegun la altura, ò la ba-
ura de la Tierra, porque los lugares al-
os, y deſcubiertos, ſon frios; y los baxos,
alientes. La tercera, ſegun la vezindad
e las peñas, cordilleras, Promontorios,

la-

Lagunas, Rios, y Mares, ſegun la poſtura q
tuvieren, reſpecto de la poblacion ſe deb
hazer el juizio. La quarta, ſegun la natura
leza delſuelo; porq̃ ſi fuere pedregoſo, ſerà
fria; ſi fuere barroſo, ſerà caliente, y ſeca; y
ſi fuere lodoſo, ſerà fria, y humeda. L
quinta, ſegun lo accidental, porq̃ ſi huvie
re muladares, aguas corrompidas, y otra
coſas inmundas, corrompen el Ayre, bo
viendolo caliente, y humedo.

Digo, pues, que el Ayre de Madri
por ſu naturaleza, es frio, y ſeco en pri
mer grado, en reſpecto de Murcia, Gran
da, y otros Lugares, que eſtàn mas àzia
Mediodia: y eſto ſe prueba, lo primero
porque Madrid eſtà mas diſtante de la l
nea Equinocial tres grados, que Murcia
Granada; mas toda Ciudad, que eſtuvie
mas diſtante de la linea Equinocial, no i
terviniendo otra razon, es mas fria, p
cauſa de los rayos del Sol, que hieren m
obliquamente: luego reſpecto de dich
Ciudades, Madrid es frio: lo ſegundo, p
que eſtà en alto, ſegun ſu mayor parte
ya hemos dicho, que los Lugares al
ſon frios, por que no tiene en ellos tan
lugar la reverberacion de los rayos d
Sol: lo tercero, por que eſtà deſcubier

y por la parte del Septentrion los vientos, que ſon frios, y ſecos, le combaten con frequencia, paſſando por los Montes de Guadarrama, que ſon braço de los Pirineos, y eſtàn lo mas del año coronados de nieve: Lo quarto, por que es tierra pedregoſa, fecunda de pedernales: Lo quinto, porque no tiene en ſu contorno Mares, Lagunas, ni Rios de tanta conſideracion, que puedan impedir ſu frialdad, y ſequedad, pues con las miſmas razones, que ſe prueba, que es frio, tambien ſe prueba, que es ſeco, de donde ya ſe manifieſta clara la razon, que muchos han procurado inquirir, qual ſea la cauſa, que los cadaveres de los brutos ſe conſervan ſin corrupcion? que no es otra, ſino la frialdad, y ſequedad de ſus ayres; pues es cierto, que para que los cadaveres ſe preſerven de corrupcion, los maceran con vinagre, que refria; y los embalſaman con aromas, que deſſecan.

Aora ſe prueba, que eſtas qualidades las tiene en primer grado, no mas, ni menos; porque eſte Ayre de Madrid, ò es igual, ò no es igual; ſi fueſſe igual, ninguna qualidad ſentiriamos dèl: aſsi como la extremidad del dedo no ſentiria al agua,

que

que eſtuvieſſe mezclada de caliente, y fr
por iguales partes, porque vn igual n
ſiente à otro igual; mas en Madrid ſe ſie
te frio en el tiempo mas igual, y templa
de todo el año, que es la Primavera, y a
por San Juan ſe ſuele ſentir frio: luego n
es igual, ſino frio: aora, ò eſta frialdad
fuerte, de ſuerte que haga daño manifie
ro, ò leve; ſi leve, ſerà en el primer grad
ſi fuerte, ſerà en el ſegundo, mas ſu da
no es manifieſto, ni fuerte: luego no e
en el ſegundo grado: en el tercero
puede eſtàr, porque enfermarian los
de los hombres; pues en el quarto men
por que los mataria à todos: luego eſta
el primero. Mas ſe debe advertir, que qu
quier grado tiene principio, medio, y
pero eſte mas, ò menos, ſe ha de regu
ſegun la ſituacion de los barrios, la diſp
ſicion de las calles, los tiempos del a
por que no ay duda, que en el Eſtìo ſe
caliente, y ſeco, y en el Invierno, frio,
humedo; pero eſto ſerà por la naturale
de los tiempos, à cuya humedad temp
rà la ſequedad de la naturaleza del Ay
y a cuyo calor templarà la frialdad.
donde ſe colige, que el Ayre de Mad
es ſaniſsimo, porque las conſtituciones

cas, como consta del Aphorismo 15. del lib. 3. son mas sanas que las humedas; y aunque no dexen de causar alguna ofensa, cotejada con el daño que causan las australes, es muy leve, como se puede vèr en el Aphor. 17. del lib. 3. Solo vna cosa ay mala, que es la inmundicia de sus calles, porque para la salud es menester respirar ayre puro, y libre de toda infeccion; no obstante, tengo por causa mas eficàz de las enfermedades, y muertes repentinas, que suelen suceder en esta Corte, los desordenes, y poco cuidado que se tiene en observar reglas de sanidad, en lo qual nos aventajan los Estrangeros, por que tales fracasos, por la mayor parte suceden à los que tienen disposiciones para ellos, y estas se adquieren con depravados vsos, y falta de consideracion, porque aunque el sano no debe atarse à leyes, debe à lo menos governarse con templança, no ignorando la calidad de su pulso, estando enterado quanto pudiere de su temperamento, que lo puede conocer con la experiencia, quan seco, ò quan calido tenga el cuerpo, quales cosas le dañan, y quales le aprovechan, por que parece que habita ciego en su cuerpo el que aprende estas cosas de

otro

otro, preguntando al Medico, quando se halla mejor, en Invierno, ò en Verano? què cosas le hagan mas provecho, las secas, ò las humedas? y como tiene el pulso por naturaleza raro? ò denso, porque saber esto, no solo es vtil, sino muy facil, respecto de que se experimenta cada dia. En quanto à las comidas, y bebidas, mas cuenta se ha de tener de las que aprovechan, que de las que deleytan; mas de las que son favorables al estomago, que de las que son contrarias; mas de las que no perturban la digestion, que de las que suavizan el paladar: por que preguntar al Medico, que cosa sea facil, ò dificil de digestion? què cosa sea favorable, ò contraria al estomago, no es menos ignorancia, que preguntar què cosa es dulce, què cosa es amarga, ò què cosa es azeda. Vltimamente, es menester vivir con alegria moderada; no hazer cosa, que no se pueda bolver à hazer; comer para vivir, y no vivir para comer; y estàr advertido, que en llegando el pecado à consumarse, engendra muerte. Vale

AFO-

(✠)

AFORISMOS DE HYPOCRATES,

LIBRO PRIMERO.

AFORISMO I.

LA VIDA Es breue, el Arte larga, la ocasion presurosa, el experimento peligroso, el juizio dificil. Es, pues, necessario para la legitima curacion, no solo aplicar remedios convenientes; mas tambien que el doliente obedezca, y no haga excessos, que los assistentes cumplan con su obligacion, y que todo lo accessorio debidamente corresponda.

NOTA.

EN Eſta introduccion à los Aforiſmos pondera Hipocrates la breuedad de la vida, en comparacion de lo dilatado del Arte de la Medicina, la qual es tan larga, que no ſe le halla fin: porque lo primero el buen Medico ha de ſer buen Filoſofo, ſupueſto que la Medicina es ciencia ſubalternada à la Filoſofia, cuyos principios explica, y prueba, ſegun aquel comun proverbio: *Donde acaba el Fiſico, empieza el Medico.* Pues el buen Filoſofo no ay duda que ha de ſer buen Logico, y Dialectico; y por conſiguiente introducido en todas las ſiete Artes Liberales. Lo ſegundo, debe ſer Anatomico, para ſaber el ſugeto de que trata el Arte de la Medicina, que es el cuerpo humano, teniendo noticia de la complexion de cada miembro particularmente, ſus obras, y ſus provechos, y què correſpondencia tienen vnos con otros, aſsi de los ſimples, como de los compueſtos. Lo tercero, debe ſaber todas las eſpecies, y diferencias de las enfermedades, ſus cauſas, y ſus accidentes, de las quales vnas ay ſimples, y otras compueſtas: las ſimples ſon ſetecientas y nouenta, las compueſtas no ſe pueden reducir à numero. Tambien debe ſaber las ſeñales que

ſe

se toman de los accidentes, porque el conocimiento de las enfermedades es fundamento de la Fisica, ò Medicina. Lo quarto, debe tener noticia cierta de los medicamentos, assi simples, como compuestos, y de sus facultades; y sobre todo, diserecion para saberlos aplicar como conviene. Lo quinto, debe conocer el temperamento del cuerpo que ha de gouernar, ò curar; para lo qual necessita de valerse de muchas observaciones, por ser vna cosa obscura: porque el temperamẽto, vno es simple, y otro compuesto; en el simple sola vna qualidad vence, y predomina, las otras dos guardan igualdad, como si aya calor como seis, con frialdad como dos; pero la humedad, y sequedad sean iguales, y esta es de quatro maneras, segun el numero de las quatro primeras qualidades, cada vna de las quales tiene el Principado en cada vna de las especies. En la temperatura compuesta dos qualidades exceden à las otras dos, y se diuide en quatro especies: La primera es en la qual el calor, y la sequedad exceden à las contrarias, que son, frialdad, y humedad; y esta se llama ignea; y en los animales colerica. La segunda es en la qual el calor, y la humedad exceden, y esta se llama aerea, y en los ani-

males ſanguina. La tercera, en la qual exceden la frialdad, y humedad, y eſta ſe llama aquea, y en los animales flematica. La vltima es en la qual exceden la frialdad, y ſequedad; y eſta ſe llama terrea, y en los animales melancolica. Y en cada vna deſtas temperaturas ay infinitas variedades, ò convinaciones, ſegun que mas, ò menos ſe apartan de los eſtremos: de donde queda concluido, que el Arte es larga, por cuya cauſa abreviò Hypocrates buena parte della en eſtos Aforiſmos.

AFORISMO II.

En Los mouimientos, ò reboluciones del vientre, y en los vomitos que excita la naturaleza, ſi ſe purgan, y evacuan aquellas coſas que deben ſer purgadas, aprouecha, y lo toleran los dolientes ſin faſtidio; pero ſi no, ſucede al contrario. No de otra ſuerte conuiene hazer juizio de la euacuacion de los vaſos, ò venas, porque ſi es la que debe ſer, cauſa vtilidad, y facilmente ſe tolera; pero ſi no, ſucede lo opueſto. Por tanto, conuiene atender à la Region, y al Lugar donde ſe habita, à la eſtacion del año, à la edad, y à la naturaleza de las dolencias, ſi admiten, ò no, tales euacuaciones.

NOTA.

EN Este Aforismo habla Hypocrates, segun Galeno, de la qualidad de las evacuaciones, y en el siguiente de la quantidad.

AFORISMO III.

LA Robusta, y buena disposicion de los que se exercitan con fuerte exercicio (como eran aquellos Luchadores antiguos) quando ha llegado al supremo grado de la plenitud, es peligrosa; porque no pudiendo subsistir mucho en aquel estado, ni menos tener quietud, como no puede crecer, es preciso que mengue, ò cayga en graue daño. Por cuya causa es conueniente relaxar sin tardança semejante disposicion, para que la naturaleza tenga en que ocuparse, y el cuerpo comiençe à nutrirse de nuevo; pero las evacuaciones no han de ser excessiuas, sino que deben regularse segun la naturaleza del sugeto, que las ha de tolerar; porque las excessiuas euacuaciones no se executan sin riesgo, como ni las excessiuas replecciones se determinan sin daño.

NOTA.

A Estos les sucede lo que à la Luna, que en llegando al lleno, no puede dexar de menguar; y assi, convendrà executar lo que manda el Aforismo; advirtiendo, que las robustas fuerças pueden tolerar

evacuacion consumada, las mediocres mediocre, y las postradas ninguna.

AFORISMO IV.

EL Mantenimiento tenue, y exquisito siempre es peligroso en las enfermedades largas, tambien en las agudas, en las quales no conuiene semejante mantenimiento, assi que toda tenuidad extrema en el mantenimiento es molesta, como tambien las extremas repleciones son molestas.

AFORISMO V.

CON El mantenimiento tenue desmayan los dolientes; y assi sucede, que reciben mas daño del apocado, y tenue, que del que peca algo en demasia, de donde qualquier error que se comete en esto, es mayor en el defecto, que en el exceso. Por esta razon tambien à los sanos les es peligroso el sobradamente tenue, y exquisito mantenimiento, porque toleran los errores mas dificilmente. De lo dicho se infiere, que el mantenimiento demasiadamente escaso ocasiona mayor peligro, que el que fuere algo mas abundante.

NOTA.

MAntenimiento tenue es el que disminuye las fuerças, mediocre el que las conserva, pleno, ò copioso el que las aumenta.

AFO-

AFORISMO VI.

EN *Las extremas dolencias conuiene vſar de extremos remedios exquiſitamente.*

NOTA.

CIceron en el Libro 1. de los Oficios trae por exemplo eſte Aforiſmo, para ſignificar como ſe ha de exponer à los peligros el varon fuerte, dize aſsi: *En auenturarſe à los peligros conuiene ſeguir la coſtumbre de los Medicos, que à los leuemente enfermos curan con ligeras medicinas; pero à los agrauados notablemente eſtàn preciſados à aplicar arrieſgados, y dudoſos remedios.* Y Cornelio Celſo tambien dize: *Mejor es aplicar vn remedio peligroſo, que ninguno; pero eſto ſe debe exeſutar con conſideracion, y prudencia.*

AFORISMO VII.

QVando la enfermedad es muy aguda, luego ſobrevienen eſtremados accidentes, por cuya cauſa convendrà vſar de mantenimiento en extremo tenue; mas quando fuere, ò eſtuviere menos aguda, convendrà vſar de mantenimiento algo mas copioſo, y ſe podrà ir augmentando en el miſmo grado, que la enfermedad ſe fuere diſminuyendo, ò apartando de los extremos.

AFORISMO VIII.

QVando la enfermedad eſtà en ſu vigor, entonces convendrà vſar de mantenimiento tenuiſsimo.

NOTA.

ESTE Aforiſmo haze relacion al inmediatamente paſſado. Veaſe el Aforiſmo 19. deſte Libro.

AFORISMO IX.

COnuiene conſiderar la qualidad de las fuerças del enfermo, ſi acaſo podrà permanecer ſin leſion con tal mantenimiento, haſta que la enfermedad llegue al eſtado; ò ſi por ventura el doliente deſcaecerà primero, no pudiendo ſubſiſtir con ſemejante mantenimiento, ò ſi ſe diſminuirà primero la enfermedad, caminando à la reſolucion.

AFORISMO X.

ALos que les ſucede luego el vigor de la enfermedad, luego ſe les ha de ſubminiſtrar alimento tenue; mas à aquellos, à los quales ſe tiene previſto, que les ſucederà mas tarde, ſe les podrà ſubminiſtrar mas, ò menos, conforme mas, ò menos eſtuviere diſtante el vigor; deſuerte que ſe conſeruen conſtantes las fuerças del enfermo.

AFORISMO XI.

EN Las acceſsiones, ò crecimientos conuiene la abſtinencia, porque ſubminiſtrar alimento en ſemejante ocaſion, es nociuo: de la miſma ſuerte, los que padecen acceſsiones periodicas, ò por circuito, tambien deben abſtenerſe en el tiempo de la acceſsion.

NOTA.

LA Razon es, porque eſtando la naturaleza ocupada con la materia morbola, es preciſo que haga falta à la coccion, y que ſalga deprauada: Aſsi como lo que cuentan que le ſucediò à la Dioſa Diana, que ſe dexò quemar aquel Templo tan marauilloſo, que tenia en Efeſo, por eſtar ocupada en el parto de Alexandro, que naciò aquella miſma noche que pegaron fuego al Templo.

AFORISMO XII.

LAS Acceſsiones, y diſpoſiciones de las dolencias facilmente ſe reconocen por ſi miſmas, con reſpecto à los tiempos del año, y tambien por medio de los ſucceſsiuos crecimientos, que proceden de los periodos, ò bueltas que dàn à ſus principios, aora ſucedan todos los dias, aora ſucedan vn dia ſi, y otro no, ò por mayores intervalos. No menos ſe toman indicaciones de las cir-

circunſtancias que aparecen, como en el dolor de coſtado, que ſi luego al principio apareciere ſaliua, ſignifica que dicha enfermedad ſerà breve; pero ſi tarda en aparecer, ſerà larga: demàs de eſto, la orina, las hezes del vientre, y los ſudores, conforme aparecieren, manifieſtan el juizio de las enfermedades, ò bueno, ò malo; ò que ſeràn breues, ò que ſeràn largas.

NOTA.

LAS Mutaciones inſignes, que hazen las enfermedades, aora ſea en mejor, aora ſea en peor, ſe acoſtumbran à llamar juizios, por ſer como cierto derecho de las controuerſias, que trae la naturaleza contra la enfermedad, en cuya cauſa la enfermedad es el actor, la naturaleza el reo, el Medico el Juez, y los accidentes los teſtigos.

AFORISMO XIII.

LOS Ancianos con gran facilidad toleran el ayuno, los que eſtàn en la edad de conſiſtencia, no con tanta; los mancebos, con menos; y los que menos de todos lo toleran, ſon los niños; en eſpecial los viuazes, y de complexion colerica.

☞*☜ *** ☞*☜

NO

NOTA.

LA Razon es, porque la colera por medio de la hambre se buelve mas amarga, y causa resolucion en los niños; mas la flema, de que abundan los viejos, por nueua coccion se convierte en sangre que les alimenta.

AFORISMO XIV.

LOS *Que crecen, tienen mucho calor natural, y assi necesitan de mucho mantenimiento, porque por su defecto, cebandose el calor en el mismo cuerpo, lo consume; mas los ancianos tienen poco calor natural; y assi, necesitan de poco mantenimiento, porque con el demasiado se sufocan. Y tambien por esta causa son menos infestados de fiebres agudas, porque tienen mas frio el cuerpo.*

AFORISMO XV.

EN *El Inuierno, y en la Primauera los estomagos estàn calidissimos por naturaleza, y los sueños son muy largos, por tanto conviene subministrar en este tiempo mantenimiento mas copioso, porque el calor natural està reconcentrado, y assi necessita de tener mas materia en que cebarse: como lo testifican las edades, y los Luchadores.*

*** ***

AFO-

AFORISMO XVI.

LOS Mantenimientos humedos ſon vtiles à los calenturientos, mas con eſpecialidad à los niños, y aſsimiſmo à todos los que eſtàn acoſtumbrados à mantenimientos ſemejantes.

NOTA.

LA Razon, porque ſon vtiles los mantenimientos humedos à los febricitantes, es, por la regla general de los contrarios, ſupueſto que la fiebre es paſsion caliente, y ſeca; pero à los niños, y à los acoſtumbrados, por la ſemejança; porque cada contrario ſe cura con ſu contrario, y cada ſemejante ſe mantiene, y conſerua cõ ſu ſemejante. Aduiertaſe que en el texto Griego empieza eſte Aforiſmo aſsi: *Todas las dietas humedas.* Y en la palabra, *Dieta*, ſe comprehende, no ſolo la comida, y la bebida, ſino todas las demàs coſas no naturales.

AFORISMO XVII.

CONuiene conſiderar à quien ſe ha de ſubminiſtrar alimento vna, ù dos vezes, y à quienes mas, à quienes menos, y à quienes mucho de vna vez, ò poco à poco, en horas determinadas: tambien ſe debe conceder algo al tiempo, à la tierra, à la edad, y à la coſtumbre.

AFO-

AFORISMO XVIII.

En El Estìo, y en el Otoño dificilmente se toleran los manjares, mas en el Inuierno con gran facilidad: despues del Inuierno obtiene el segundo lugar la Primauera.

AFORISMO XIX.

A los que padecen accesiones por circuito, (que son las que vienen con orden) no se les debe conceder alimento, ni otra cosa alguna en tiempo de la accesion, ni obligarles à que lo tomen, sino que convendrà, segun varias circunstancias, disminuirlo, y aun alguna vez negarlo de el todo, antes de los juizios de las enfermedades.

NOTA.

EL Tiempo mas oportuno de submi-nistrar alimento à los que padecen accesiones, que llaman subintrantes (que son aquellas, en las quales, antes que se aya acabado la vna, repite la otra) serà en la declinacion de la fiebre, y en las intermitentes, quando cessan; pero en la accesion, y poco antes, se debe prohibir, ordenandolo de suerte, que en los principios de semejantes enfermedades se conceda alimento tenue, en el aumento mas tenue, y en el estado tenuissimo; advirtiendo que dize

Gale-

Galeno ſobre el Aforiſmo 9. deſte Libro, que quando interviene algun caſo, que menoſcaba, debilita, y reſuelve las fuerças de la naturaleza, ſerà preciſo nutrir en el miſmo vigor de la enfermedad.

AFORISMO XX.

QVando la naturaleza hiziere juizio de la enfermedad, ò la huviere vencido enteramente, no conuiene mouer, ni innouar coſa alguna, ò ya ſea con medicamentos, ò ya ſea de otra ſuerte irritandola, ſino dexarla obrar.

NOTA.

PERO Quando obra imperfectamente, ſe le ha de ayudar con remedios acomodados.

AFORISMO XXI.

TOdo aquello que neceſsita ſer purgado, ſe debe evacuar por los caminos mas oportunos, principalmente por donde la naturaleza inclina.

NOTA.

LA Naturaleza es el primer Medico, y el hombre ſegundo, que le ſubminiſtra favor, y ayuda en el tiempo de la neceſsidad.

AFO-

AFORISMO XXII.

Conviene purgar los humores dispuestos por madureza, ò por coccion, y mouer los no crudos; pero no en los principios, si no es que estèn turgentes (esto es, concitados, y mouidos por si proprios) pero esto sucede raras vezes.

NOTA.

LA Razon porque no se debe purgar en el principio de la enfermedad, no estando la materia turgente, es, porque con el mouimiento de los humores se impediria la coccion, que es en gran manera necessaria para recuperar la salud, por ser vitoria de la naturaleza.

AFORISMO XXIII.

LAS Euacuaciones del vientre no se han de regular por la quantidad, sino que se ha de atender à la qualidad de los humores, que conuiene sean expelidos, cuya euacuacion tolera facilmente los enfermos: y tambien quando conuiniere euacuar, hasta que interuenga desmayo, no se debe escusar, con tal que el doliente lo pueda tolerar.

NOTA.

ESTO Ultimo ya no se practica, si no es en caso de grauissima necessidad.

AFORISMO XXIV.

EN Las enfermedades agudas rara vez, y esto en los principios, se permiten los medicamentos purgantes; mas sea con prudencia, y consideracion.

AFORISMO XXV.

SI Se purgan aquellos humores, que deben ser purgados, aprouecha, y se tolera facilmente; pero si sucede al contrario, se tolera con dificultad.

NOTA.

UNa de las cosas, sin la qual no podèmos viuir, es la euacuacion de las superfluidades de los humores, porque por regido que sea vn hombre, es preciso que en cada digestion quede alguna demasia, à la qual no puede la naturaleza totalmente expeler; y yendose juntando vn dia, y otro dia, poco à poco hazense malos humores superfluos, que dañan al cuerpo, por cuya causa conviene procurar su expulsion; mas esto no se debe hazer ordinariamente con medicamentos purgantes, sino en caso de necessidad, porque los mas dellos tienen pun-

punta de veneno, y debilitan la virtud natural, excalientan demasiado, y expelen de los buenos humores à bueltas de los nociuos, y consumen algo del espiritu, que es la substancia de la vida: por cuya razon, quãdo se sintieren abundar semejantes superfluidades, conviene la diera, que gasta el mal humor: Tambien es vtilissimo el mouimiento, y exercicio proporcionado, y evacuar con viandas medicinales seguras, y buenas, que tengan facultad de molificar el vientre; pues vna de las cosas principales que conservan la salud, es, que el hombre sea suelto de vientre, guardando en esto siempre su naturaleza. Aora resta dezir que las causas porque no se purgan los malos humores, que debian ser purgados, son siete. La primera, por la debilidad de la facultad expulsiua. La segunda, por fortaleza de la facultad retentiua. La tercera, por flaqueza de la cõcoctiua, que no los puede cocer. La quarta, por la estrechura de las vias, ò por abundancia del humor, que las obstruye. La quinta, por ser el humor muy grueso. La sexta, por ser viscoso. La septima, por estar la naturaleza ocupada en otra cosa, como sucede en el dia del termino, que por estar ocupada en prouocar su-

dor, no acude à otras euacuaciones. En eſte pues, Aforiſmo dà Hypocrates regla para conocer quando ſe purgan los humores que deben ſer purgados, que es la tolerancia, aliuio, y mejoria del enfermo, como tambien lo contrario ſe conoce en lo contrario. Las cauſas porque ſe purgan los buenos humores, que no debieran ſer purgados, ſe dizen en el Aforiſmo 47. del Libro IV.

LIBRO SEGVNDO.

AFORISMO I.

QVando en la enfermedad el ſueño agraua los accidentes, es ſeñal de muerte; pero quando fortifica las virtudes, es ſeñal de vida.

NOTA.

LA Razon de la primera parte es, porque indica que el calor, recogiendoſe à lo interior, amontona los humores nociuos en las entrañas, los quales, inficionando la fuente de la vida, acaban con ella

AFORISMO II.

Quando en el sueño se sossiega el delirio, es buena señal.

AFORISMO IIJ.

Quando el sueño, ò la vigilia excede la justa medida, es malo.

NOTA.

LA Razon es, porque la demasiada vigilia consume los espiritus, causa flaqueza, y amarillez, engendra crudezas, disminuye las fuerças, debilita las operaciones de los sentidos, y à vezes deseca tanto, que trae delirio, y muerte. El demasiado sueño defrauda la vida, relaxa los miembros, entorpece al calor natural, agrana la cabeça, haze à los hombres torpes, perezosos, olvidadizos, inclinados à vicios, y para emprehender acciones heroicas del todo inutiles.

AFORISMO IV.

NO La hartura, no la hambre, ni otra qualquiera cosa que exceda los terminos de la naturaleza, es buena.

AFORISMO V.

LAS Inquietudes, ò fatigas eſpontaneas pronoſtican, ò deſcubren enfermedades.

NOTA.

LAS Fatigas eſpontaneas ſon aquellas que proceden de cauſas internas. Michael Eſcoto dize las ſiguientes palabras, que vienen al propoſito deſte Aforiſmo: *El color del roſtro roxo en demaſia, las vñas palidas, extenſiones de braços, y frequentes eſperezos, boſtezar à menudo, dolores ordinarios de cabeça, zumbido en los oidos, lagrimas, y comezon en los ojos, ſueño peſado, tener frequente gana de dormir, eſtornudos grueſſos, ſignifican abundancia de materias impuras de humores redundantes.*

AFORISMO VJ.

LOS Que eſtando dolientes en alguna parte del cuerpo, en ninguna manera ſienten dolor, eſtos tienen enfermo el animo.

NOTA.

GAleno dize, que habla Hipocrates en eſte Aforiſmo de las diſpoſiciones que por ſu naturaleza ſon aptas para cauſar dolor, como ſon, la eryſipela, inflamacion, herida, y otras, las quales, ſi ſobrevienen a

enfer-

enfermo, y no las ſiente, es ſeñal de eſtar el animo arrebatado, ò abſtraido con alguna vehemente imaginacion; de ſuerte, que los ſentidos padezcan violencia: como ha ſucedido eſtar vno herido de muerte, y con el furor de la colera, no ſentirlo, haſta bolver en ſi: y en los ſanos tambien ſe experimenta, que ſi eſtàn abſtraidos en alguna profunda contemplacion, ni veen las coſas que tienen delante, ni oyen, aunque los llamen, como lo que ſe cuenta de aquel gran Mathematico Archimedes, que por ſer tan ſabido, no lo refiero.

AFORISMO VIJ.

LOS Cuerpos que en largo tiempo ſe debilitaron, deben ſer reſtaurados poco à poco; los que en breue, con breuedad.

AFORISMO VIIJ.

SI El que hauiendo ſalido de alguna enfermedad, comiendo con apetencia, no conualece, y ſe corrobora, es ſeñal que toma mas alimento âel que es neceſſario; mas ſi eſto ſucede al que come con regla, y tuviere el apetito eſtragado, es ſeñal que neceſsita de euacuacion.

AFORISMO IX.

PAra purgar los cuerpos, conuiene humedecerlos, y prepararlos primero.

AFORISMO X.

QVanto mas ſe nutren los cuerpos mal aparatados, tanto mas ſe ofenden.

NOTA.

PArece que ſe opone à eſta ſentencia Avicena en el Capitulo vltimo deſte Libro, donde dize: *Tambien ſe podrà conceder à los mal humorados, que coman copioſamente alimentos de buen jugo.* A que ſe reſponde, que los humores pueden ſer de tres maneras; vnos incorruptos, y buenos; otros, que ſe empiezan à corromper; otros, que ya eſtàn del todo corrompidos. Los incorruptos, y buenos, ſi no exceden en quantidad, ſe deben conſeruar: Los que ſe comiençan à corromper, ſe deben corregir con alimentos de buen jugo, contrarios al mal humor, para que no cunda el daño, y deſtos habla Auicena. Los que ya eſtàn del todo corrompidos, ſe deben expeler, porque por eſtar totalmente preternaturalizados, no ſe pueden reducir à buena temperatura por medio de alimentos que engen-

dren

drèn buena ſangre, ſino que antes con ellos ſe deteriora, y corrompe mas el cuerpo, que es lo que dize Hipocrates en eſte Aforiſmo. O ſe puede dezir que Avicena habla de los alimentos medicamentoſos; pero Hipocrates habla de los no medicamentoſos, como ſienten todos ſus Interpretes.

AFORISMO XJ.

COSA Mas facil es, henchirſe de mantenimientos liquidos, que de ſolidos.

AFORISMO XII.

LAS Reliquias del mal humor, que quedan deſpues del juizio de la enfermedad, ſuelen cauſar recaìdas.

AFORISMO XIIJ.

AQuellos, à los quales les amenaza el juizio de la enfermedad, tienen moleſta la noche antes de la acceſsion; pero la ſiguiente, por la mayor parte, ſuele ſer mas tolerable.

NOTA.

LA Razon de lo primero es, porque quando eſtà cercano el juizio, pelea vigoroſamente la naturaleza con la enfermedad, por cauſa de ſeparar, y expeler los

humores nociuos, de que le resulta grauamen al enfermo; y como esto suele suceder mas ordinariamente de noche, ò porque quando el Sol và de caìda, se agrauan los achaques, ò porque de noche se siente mas, por ser el tiempo del descanso; por esso dize que tienen molesta la noche antes. La razon de lo segundo es, porque las mas vezes vence la naturaleza, quando la constitucion no es pestilente, y queda el enfermo aliuiado. Pero se debe advertir, que en hauiendose celebrado el juizio, serà conforme à razon alimentar al enfermo mas copiosamente, y corroborarle en quanto aya lugar, porque no obstante que la naturaleza salga victoriosa, suele quedar algunas vezes tan postrada, y debil, por lo que repadece, y tambien por la tenuidad del alimento, y otras causas, que apenas puede bolver en si, y se muere el enfermo, no de la enfermedad, sino de pura flaqueza; verificandose aquel prouerbio, que dize: *El vencido vencido, y el vencedor perdido.* Como lo que cuenta el Autor del Teatro de los Dioses, que sucediò en Inglaterra con dos Gallos ferozes, que los sacaron à pelear à vna palestra, que tenian à este proposito; y despues de auerse combatido con ira, y des-

pe-

pecho, cayò el vno vencido, desangrado, y muerto en tierra; y el otro se subiò encima dèl, y cantò, como dando à entender que auia triunfado; mas de alli à poco cayò tambien muerto.

AFORISMO XIV.

En Los fluxos del vientre, la mutacion de los excrementos es conueniente, con tal que no sea en peor.

AFORISMO XV.

Quando las fauces padecen, ò nacen tumores en el cuerpo, conuiene registrar los excrementos, porque si son colericos, es señal que juntamente todo el cuerpo padece; pero si fueren semejantes à los excrementos de los hombres sanos, bien se puede nutrir el cuerpo sin rezelo.

AFORISMO XVI.

Al Que padece hambre no le conuiene trabajar, ni hazer fuerte exercicio.

NOTA.

La Razon es, porque no se resuelva con tanto excesso.

AFORISMO XVII.

QVando ſe toma mas alimento del que la naturaleza puede digerir, ocaſiona enfermedades, como lo mueſtra el modo de la curacion.

NOTA.

ESTO Dize, porque en tal caſo, ſe cura evacuando por medio de dieta, ò de otra ſuerte.

AFORISMO XVIII.

AQuellas coſas que velozmente, y en vn tiempo mantienen, tambien ſe evacuan velozmente.

NOTA.

ESTOS Alimentos ſon como los huevos convenientemente aderezados, y el vino.

AFORISMO XIX.

EN Las enfermedades agudas, los pronoſticos acerca de la ſalud, ò muerte del enfermo, no ſon ſiempre ciertos.

NOTA.

ESTO Sucede por las ſubitas mutaciones que acontecen en los juizios de dichas enfermedades que ſiguen à la naturaleza del humor pecante, y tambien por el

el tranſito que ſuele hazer dicho humor de vn lugar à otro.

AFORISMO XX.

LOS Que en la edad jnvenil tienen el vientre humedo, en la anciana ſe les deſſeca; mas los que en la edad juvenil tienen el vientre ſeco, en la anciana ſe les humedece.

NOTA.

LA Cauſa es la mudança de los temperamentos, que con las edades ſe adquiere; pero eſto ſe debe entender, no interviniẽdo diverſidad de alimentos, porque las comidas, y bebidas diverſas, y ſus diſpoſiciones en quantidad, y qualidad alteran notablemente à la naturaleza, inmutan la complexion, y por conſiguiente varian los efectos que della proceden.

AFORISMO XXI.

¶ *El beber vino diſminuye la hambre.*

NOTA.

SEgun Galeno, habla aqui Hipocrates de la hambre canina, que ſe cura con el vino; pero lo cierto es, que toda hambre ſe mitiga con la bebida, porque el licor

bebido

bebido puede penetrar por todas las partes del cuerpo, y ocupando las venas, recrear la inanicion que auia cauſado la hambre; Y aun eſtraga al apetito en orden à los mãjares, como ſe experimenta en los que beben demaſiado.

AFORISMO XXII.

TOdas las enfermedades que proceden de replecion, ſe curan con evacuacion; y las que proceden de euacuacion, con replecion, porque cada contrario ſe cura con ſu contrario.

NOTA.

EN eſte Aforiſmo, por nombre de evacuacion ſe debe entender el vaciamiento que ſe haze por medio de la dieta: Lo vno, porque aſsi ſe colige de las palabras Griegas: Lo otro, porque eſta es la contraria de la replecion, que ſe haze por medio de los alimentos.

AFORISMO XXIII.

EL Iuizio de las enfermedades agudas ſe celebra en eſpacio de catorze dias.

NOTA.

ESTE Aforismo se debe entender de la agudeza de las enfermedades, porque las que se tienen por agudas, muchas vezes passan de dicho tiempo.

AFORISMO XXIV.

EL Quarto dia es demonstrativo del septimo, el octauo es principio de la segunda semana: tambien es digno de consideracion el onceno, porque es el quarto de la dicha segunda semana: no menos se debe considerar el decimoseptimo, porque es el quarto, contando desde los catorze; y es el septimo, contando desde el onceno.

NOTA.

LA Causa de los dias criticos atribuye Galeno al aspecto quadrado de la Luna. Otros la reducen à la facultad expultriz, y à la irritacion de los humores, que causan la enfermedad, que es proporcion del agente al passo.

AFORISMO XXV.

LAS Quartanas en el Estìo por la mayor parte son leues; mas las Otoñales son contumazes, mayormente las que tocan en el Imbierno.

NO-

NOTA.

SON Las fiebres quartanas algunas vezes tan contumazes, y viuidoras, que han ſolido durar por eſpacio de veinte años, viniendo ſiempre à vna hora fixa, que parece coſa de admiracion; pero enmedio deſto, no dexan de tener algo bueno, porque como dize el Aforiſmo 70. del lib. 5. libran de convulſiones: y ſegun Platon, citado por AuloGelio en ſus Noches Aticas, lib. 17. cap. 12. el que hauiendo padecido quartanas, huviere convalecido dellas, cobrando fuerças enteramente, viuirà en adelante con ſalud mas ſegura.

AFORISMO XXVI.

MEjor es, que la calentura ſobreuenga à la convulſion, que la convulſion à la calentura.

NOTA.

LA Razon es, porque quando la calentura ſobreviene à la convulſion, la convulſion procede de repleccion; mas quando la convulſion ſobreuiene à la calentura, procede de inanicion, que es mas peligroſa.

AFORISMO XXVII.

NO Se debe fiar de la mejoria que acaece sin causa, tiempo, ni razon, como ni tampoco temer demasiado los males que suceden del mismo modo, porque tales sucessos por la mayor parte no tienen subsistencia.

AFORISMO XXVIII.

LOS Que teniendo calentura no leue, sus cuerpos perseueran en vn mismo estado, sin enflaquecerse, ni disminuirse, no tienen buena señal, porque esto denota enfermedad prolixa; mas si se enflaquecieren mas de lo razonable, tampoco es buena, porque denota que la virtud està debil.

AFORISMO XXIX.

EN Los principios de las enfermedades, si te pareciere mouer algo, se te permite; pero quando estàn en su estado, y vigor, la quietud es conueniente.

NOTA.

LA Razon es, porque entonces se celebran con mas actiuidad las cocciones de las materias morbosas, cuya operacion requiere quietud.

* * * * * * * * *

AFORISMO XXX.

EN Los principios, y fines de las enfermedades son menos riguroſos los accidentes, que en el eſtado.

NOTA.

ESTOS Accidentes ſon como las acceſsiones de las fiebres, las vigilias, los dolores, y otros, que ſiguen à la enfermedad, como ſombra al cuerpo.

AFORISMO XXXI.

QVando el que ha ſalido de enfermedad come con apetencia, y ſu cuerpo no ſe corrobora, malo.

NOTA.

ESTO Puede ſuceder por debilidad de la facultad nutritiua, ò por abundancia de malos humores.

AFORISMO XXXII.

LOS Que comiendo à los principios con apetencia, no ſe corroboran, ni les aprouecha, vltimamente vienen à perder el apetito: mas aquellos que à los principios tienen haſtio à la comida, y deſpues les entra en apetito, les redunda en bien.

NOTA.

ESTE Aforiſmo, dize Galeno, que parece ſe debe entender, de los convalecientes; y es aſsi, porque la miſma cauſa que ay para que comiendo bien à los principios, no les aproueche; eſſa miſma interviene para que deſpues aborrezcan la comida. La cauſa, pues, de lo primero puede ſer el humor viciado de todo el cuerpo, con firmeza de la parte apetitiua; pero corriendo los dias, con el mucho mantenimiento, crece el mal humor, y derriba al apetito. Otros entienden eſte Aforiſmo de los principios de las enfermedades, y lo leen aſsi: *Los que en los principios de las enfermedades con facilidad apetecen la vianda, fuera de que no les entra en prouecho, ſuelen en los fines, quando mas neceſsitaban de reparo, tener poſtrado el apetito: pero al contrario, los que à los principios apetecen mal, excitada en los fines la apetencia, ſe reſtauran con felicidad.*

AFORISMO XXXIII.

QVando en qualquiera enfermedad tiene el enfermo el juizio ſano, y recibe de voluntad lo que ſe le ofrece, es buena ſeñal; mas quando ſucede al contrario, es mala.

NOTA.

LA Razon es, porque tener ſano el juizio, ò entendimiento, indica que todo lo que pertenece al celebro, es à ſaber, las membranas, la eſpinal medula (que algunos Medicos llaman celebro largo) el ſepto tranſverſo, las partes neruioſas, que correſponden al celebro, todo eſtà ſano: como tambien recebir de voluntad el alimento que ſe le ofrece, mueſtra que permanece el apetito; y por conſiguiente eſtà ſano el vientre, el higado, y el coraçon, de cuyas premiſſas bien ſe puede inferir la ſalud del enfermo, y de lo contrario ſe puede temer lo contrario. Y advierte Galeno, que no porque Hipocrates diga en el fin de el Aforiſmo, *bueno*, luego ſe debe entender, que aquel enfermo convalecerà: ni porque diga, *malo*, que morirà; porque puede ſuceder, que vna ſeñal buena ſea vencida de otro mayor mal; y vna ſeñal mala de otro mayor bien: y aſsi ſe deben entender eſtas palabras, ſegun aquello de que ſe trata; es à ſaber, que eſta ſeñal es buena, ò mala quanto es en si: porque para hazer juizio de la vida, ò muerte del enfermo, es meneſter cautamente atender à todas las ſeñales, y carearlas entre si, como enſeña

el

el miſmo Hipocrates en los Prognoſticos: y tambien lo auiſa Raſis por eſtas palabras: *Quando te diſpongas à hazer juizio, no atiendas à ſola vna intencion, ſinõ al agregado de todas, quanto ſe pudiere.* Y Ariſtoteles, hablando de los Fiſonomos, dize, que es error creer à vna ſola ſeñal, ſino que ſe han de conſiderar muchas en orden à vna, para hazer acertado el jnizio.

AFORISMO XXXIV.

En Las enfermedades menos peligran aquéllos, à cuya complexion, edad, coſtumbre, ò tiempo del año la enfermedad conuiene, que aquellos, à los quales en ninguna coſa deſtas conuiene.

NOTA.

LA Razon es, porque la cauſa que excita enfermedad contraria à la complexion, edad, coſtumbre, ò tiempo del año, ſin duda es eficaciſsima.

AFORISMO XXXV.

MEjor es en qualquiera dolencia, que las partes que pertenecen al ombligo, y à la parte inferior del vientre, tengan craſitud, y ſean vigoroſas, que tenerlas demaſiadamente extenuadas, y conſumidas; porque eſto vltimo, fue-

ra de que es malo para otras coſas, tambien ocaſiona peligro en las euacuaciones del vientre.

NOTA.

LOS que tienen la parte del vientre, de el ombligo abaxo, mayor, que la parte de arriba, es à ſaber, deſde el ombligo haſta el ſepto tranſverſo, naturalmente ſon de mas breue vida, y de inferiores fuerças: la razon la dà Ariſtot. ſect. 10. probl. 63. porque tal eſtomago, por ſu pequeñez, es de temperamento frio, y por conſiguiente tiene poca actividad para cocer los manjares, por cuya cauſa abunda de excrementos, de donde reſultan muchos daños: pero ſi vna, y otra parte fuere de proporcionada magnitud, y groſſeza, arguye fuerça robuſta, aunque menos facilidad para el vomito, como ſe colige de los Aforiſmos 6. y 7. del lib. 4. y por conſiguiente los que tienen tal eſtomago, peligran menos en las evacuaciones del vientre por la parte inferior. Y adviertaſe, que aunque dichas partes ſean naturalmente de proporcionada magnitud, y groſſeza, ſi en la enfermedad ſe extenuaren, y conſumieren, produciràn los miſmos efectos por entonces; porque aſsi como la cauſa permanen-

te

te produce efectos permanentes, asi la fugaz fugazes.

AFORISMO XXXVI.

LOs que gozan de salud corporal, tomando medicamentos purgantes, luego se debilitan; lo mismo sucede à los que vsan de malos alimentos.

AFORISMO XXXVII.

LOS Cuerpos sanos dificultosamente toleran los medicamentos purgantes.

NOTA.

LA razon es, porque no hallando malos humores que atraer, luego acuden à la sangre, y al humido radical, y causan coliquacion; porque la medicina sana à los enfermos, y enferma à los sanos.

AFORISMO XXXVIII.

LA Bebida, ò la comida algo menos buena, pero mas agradable, debe ser preferida à la mas buena, y menos agradable.

NOTA.

LA Razon es, porque el estomago la abraça con mas codicia, y haze mejor digestion.

AFORISMO XXXIX.

MVcho menos enferman los ancianos, que los jouenes regularmente; pero las enfermedades de los viejos ſon prolongadas, y caſi ſiempre les acompañan haſta las puertas de la muerte.

NOTA.

NO Se habla en eſte Aforiſmo de todos los viejos, ſino de los templados, y que viuen con orden; porque los deſtemplados, luxurioſos, y glotones, mucho mas enferman, que los moços, porque tienen mas debil la naturaleza, y puede reſiſtir menos. Tambien deſte Aforiſmo ſe puede colegir quan digna es de ſer ſabida de todos aquella parte de la Medicina, que ſe llama preſeruatiua; pues los viejos, y los quebrados de ſalud, induſtriados con la experiencia, y la neceſsidad, huyendo de lo que les daña, y eligiendo lo prouechoſo, ſe preſeruan de enfermedades, mucho mas, que los moços, y ſanos, que à nada deſto atienden: y aun por eſſo ſe debiò de dezir el refràn Eſpañol: *Si quieres viuir ſano, hazte viejo temprano.*

AFORISMO XXXX.

LAS Ronqueras, y los catarros en los que han llegado à la vltima vejez, no admiten coccion.

AFORISMO XXXXI.

LOS Que frequentemente padecen riguroſos deſmayos, ſin cauſa manifieſta, mueren de repente.

NOTA.

LA Razon es, porque eſto les ſucede por defecto de la virtud vital, ò animal, ù de entrambas: à eſtos ſe les podrà dar agua theriacal, con agua de cinamomo, ò cancla, y borraja.

AFORISMO XXXXII.

DEshazer la apoplegia riguroſa, es impoſsible; y deshazer la debil, no es facil.

AFORISMO XXXXIIJ.

DE Los que ſe ahogan, y ya les và faltando la vida, mas no han muerto del todo, no buelven aquellos, à quienes aparece eſpuma en la boca.

NOTA.

ESTE Aforiſmo ſe entiende de los que ſe ahogan con artificio de lazo, ò con otro modo ſemejante.

AFORISMO XXXXIV.

LOS Que ſon exceſsiuamente grueſſos por naturaleza, mas preſto concluyen el periodo de la vida, que los que ſon delgados, ò magros.

NOTA.

LA Razon es, porque los exceſsiuamente grueſſos ſon frios de complexion, tienen las vias eſtrechas, pocos eſpiritus, y ſangre, que es el fundamento de la vida.

AFORISMO XXXXV.

LOS Que eſtando en la edad juvenil, padecen epilepſia, quedan ſanos por medio de la mutacion, principalmente de la edad, de los tiempos, de los Lugares, y de los mantenimientos.

NOTA.

ESTA Enfermedad comunmente ſucede à los niños, por quanto tienen mas diſpoſiciones, reſpecto de que en ellos abunda la humedad excrementicia, tienen el celebro debil, el qual, por ſu ternura, con facilidad recibe excrementos que le obſtruyan, y por la debilidad de la facultad expultriz, dificultoſamente expelen lo nociuo. Tambien combate mas frequentemente à las mugeres, que à los varones, por ſer

de

de mas humedo temperamento, y mas semejante al de los niños: quando en la niñèz acontece, se llama en vulgar, alferecias; quando en la edad adulta, mal de coraçon, ò gota coral; en las mugeres desmayo: pero por las mutaciones que refiere el Aforismo, las quales les siruen de medicamentos para reducir el celebro à buen temperamento, por la mayor parte quedan libres; mas si dicha enfermedad prosigue hasta la edad adulta, ò acomete despues de los veinte y cinco años, tarde, ò nunca se cura, como dize el Aforismo 7. del lib. 5. No obstante, los posseìdos desta enfermedad deben tener dieta, para desecar los neruios, y el celebro; abstenerse del acto venereo, que es contrario à los neruios: aprouecha en esta enfermedad la raiz del acoro molida, y dada à beber; el estiercol de la cigueña bebido; los polvos de craneo humano, si se dàn con zumo de ruda, ò con cocimiento de peonia, visco quercino, tormentila, y cubebas. Tambien es vtil tomar cada dia vn escrupulo de castorco, con cocimiento de marrubio, por espacio de catorce dias. O los polvos de lombrizes terrestres tomados con vino. O raizes de pelitre molidas, y con miel hecho

cho electuario, ſe le darà vna dragma, y deſpues que beba cocimiento de cantueſſo por eſpacio de ſiete dias, diferentes vezes en el año, Y ſi la epilepſia procede del vtero, que ſuele ſer frequente en las mugeres, tome pildoras fetidas dos vezes en el mes.

AFORISMO XXXXVI.

QVando dos dolores infeſtan diuerſos lugares à vn miſmo tiempo, el mayor obſcurece al menor, ò haze que no ſe ſienta.

NOTA.

ESTE Aforiſmo ſe debe entender, quando es notable la diferencia, y la razon es, porque la facultad ſenſitiua recurre à la parte mas oprimida. Tambien ſe verifica eſto miſmo en los demàs ſentidos, porque mirando vna coſa en lugar muy claro, impide que ſe vea lo que eſtà en lugar obſcuro: de dos ſonidos, el mas grande eſtorva que no ſe oyga el mas pequeño: de dos ſabores, el muy dulce diſsimula de ſuerte, que no ſe ſienta el amargo; y al contrario, lo muy amargo haze que noſe perciba lo dulce: vltimamente, de dos olores, el mas intenſo, bueno, ò malo, priua al mas remiſo.

AFORISMO XXXXVII.

QVando se engendra la materia, y se cuece, se excitan dolores, y calenturas mas, que despues de estar engendrada, y cocida.

NOTA.

QUando se corrompe la naturaleza, se causan los dolores, no despues de estar corrompida, dize Hipocrates en otra parte. La razon es, porque entonces lo acre, y aspero del humor inmuta, y realmente altera al sentido del tacto con desmensura, causando en la parte solucion de continuidad.

AFORISMO XXXXVIII.

EL Dolor, y la fatiga que comiençan à causarse por el mouimiento corporal, se desechan, cessando luego del mouimiento.

NOTA.

LA Razon es, porque quitada la causa, se quita el efecto.

AFORISMO XXXXIX.

LOS Que estàn acostumbrados à tolerar fatigas, y trabajos, aunque sean debiles, y viejos, los toleran mas facilmente, que los que

no

no eſtàn acoſtumbrados, aunque ſean robuſtos, y jouenes.

NOTA.

LA Diuturnidad en los trabajos les quebranta los brios, y el ſufrimiento haze callos, para que no ſe ſienta el dolor. Cicer. 2. Thuſcul. Y la razon es, porque las coſas acoſtumbradas, no cauſan demaſiada alteracion.

AFORISMO L.

AQuellas coſas que eſtàn en vſo por largo tiempo, aunque ſean de peor calidad, ſuelen moleſtar menos, que las no acoſtumbradas; aſſi que conviene paſſar tambien à las coſas no acoſtumbradas.

NOTA.

DE lo antedicho en eſte Aforiſmo parece que ſe infiere que ſe debe leer en el fin: *Conuiene paſſar à las coſas acoſtumbradas.* Mayormente diziendo Ariſtoteles en la ſeccion 28. problem. 1. que es ſaludable bolver à las coſas acoſtumbradas. Pero lo cierto es, que lo que quiere dezir Hipocrates, es, que en las comidas, y bebidas no conviene hazer coſtumbre particular, ſino comer de todo, para tener acoſtumbrado el eſtomago à diuerſos manjares, que es lo

que

que dize Cornelio Celso por estas pala-
„ bras : El hombre que goza salud, y es
„ dueño de sus acciones, no debe atarse à
„ leyes, sino exercer vario genero de vi-
„ da; vnas vezes ir al campo, otras estar
„ en la Ciudad, nauegar, cazar, sossegar-
„ se algunas vezes, pero mas frequente-
„ mente exercitarse, supuesto que el exer-
„ cicio dà firmeza al cuerpo, el ocio le
„ debilita; aquel prolonga la vida, este ac-
„ celera la vejez. Tambien le aprouecha-
„ rà vsar algunas vezes del baño de agua
„ caliente, otras del de agua fria : vnas ve-
„ zes vsar vncion, otras menospreciarla;
„ no desechar ningun genero de manteni-
„ mientos de los que vsa el Pueblo : vnas
„ vezes comer en convites, otras vezes es-
„ cusarlos : vnas vezes comer mas de lo
„ ordinario, otras no passar los limites;
„ comer dos vezes al dia antes que vna, y
„ siempre copiosamente, con tal que lo
„ digiera, &c. Aora se puede dudar por-
què se toleran mas facilmente, y dañan
menos las comidas, y bebidas acostumbra-
das? A que se responde, que las comidas, y
bebidas acostumbradas introducen cierta
qualidad simil en el ventriculo, por causa
de la qual se cuecen, y digieren mas facil-

mente,

mente, que las no acoſtumbradas, y con ellas ſe recrea la naturaleza. Siendo eſto tan cierto, que aun en las medicinas ſe contrae eſta coſtumbre de ſuerte, que menoſprecia la naturaleza à los medicamentos acoſtumbrados, como conſta por experiencia. Pero diràs que la quantidad no puede introducir tal ſimilitud; y con todo eſſo, vemos que muchos exceden en la quantidad, ſin daño notable, por cauſa de la coſtumbre. A que ſe reſponde que eſto prouiene de la robuſtez que adquiere el eſtomago con la abundancia de los manjares: porque aſsi como el ocio diſsipa las partes, y las haze languidas; aſsi la execucion de el proprio oficio corrobora los miembros.

AFORISMO LI.

EVacuar, henchir, calentar, resfriar, ù de otro qualquier modo alterar al cuerpo demaſiadamente, y de repente, es peligroſo, porque todo lo demaſiado es contrario à la naturaleza: mas aquello que ſe haze poco à poco, es ſeguro, aſsi en otras ocaſiones, como quando ſe haze tranſito de vn extremo à otro.

AFO.

AFORISMO LIJ.

QVando se obra, segun razon, aunque el efecto no corresponda, no se debe passar à otra cosa temerariamente, sino insistir en lo que se aprobò al principio, no hauiendo nouedad.

AFORISMO LIIJ.

A Los jouenes, que tienen el vientre humedo, les redunda en mejor, que à los que le tienen seco, siendo tambien jouenes, porque à los viejos por la mayor parte se les deseca el vientre.

NOTA.

ADvierrase, que no quiere dezir aqui, que à los jouenes que tienen el vientre humedo, porque se les deseque con el progresso de la edad, les resulta en peor, que à los que los tienen secos, siendo tambien jouenes, porque à estos, siendo viejos, por la mayor parte se les humedece, como refiere el Aforismo 20. deste Libro: y el vientre humedo en los viejos ordinariamente viene por debilidad de la facultad retentriz, no por robustèz de la facultad expultriz; pues es cierto que no hazen perfectas cocciones, en cuya consideracion, dize Cornelio Celso en el cap. 3. del lib.

1. *Me-*

1. *Mejor es el vientre humedo en los jouenes, ſeco en los viejos.*

AFORISMO LIV.

LA Grandeza del cuerpo en la edad juvenil no es indecente, ni dexa de gozar fueros de nobleza; pero en la ſenectud es inutil, onerosa, y de peor condicion, que la pequeñez.

NOTA.

LA Eſtatura del cuerpo bien proporcionada, que llega, y no excede al comun natural vſo, de ſuerte, que los miembros tengan buena ſimetria, ſegun las tres dimenſiones, longitud, latitud, y profundidad, es la mas perfecta, y algunos la llaman quadrada, por ſu perfeccion: arguye buen temperamento, y es conveniente para exercer qualeſquier operaciones, aſsi eſpirituales, como corporales. Mas con ocaſion del preſente Aforiſmo, ſe puede dudar, en caſo de no lograr juſta eſtatura, què ſea mejor, exceder, ò no llegar al eſtado; eſto es, ſer grande, ò pequeño de cuerpo? Por entrambas partes ſe ofrecen razones eficazes, porque los pequeños de cuerpo (no ſe habla aqui de los Enanos, ò Pigmeos, cuya pequeñez procede de la eſtre-

trechura del lugar donde se engendraron, ò de la falta de alimento, ò de otras causas defectuosas) en los mouimientos de sus ingenios son velozes: la razon es, por la breue distancia que ay del coraçon al celebro para la comunicacion de los espiritus, de que el coraçon es oficina, los quales purificados, y esplendorizados en el celebro, son instrumentos de las acciones animales, de donde procede viuacidad de ingenio: tambien por esta misma vezindad les acontece ser calidos de celebro, cuya temperatura es acomodada para la audacia, y fortaleza. Llegase à esto, que muchos varones excelentes, assi en letras, como en armas, han sido pequeños de estatura, de los quales nombrarè algunos; es à saber, Alexandro Rey de Macedonia, que le apellidaron Magno, pero no lo fue en el cuerpo: tambien fueron de esta gerarquia Ulises, Agasileo, Marcilio Ficino: y Pindaro en la Oda 4. alaba à Meliso Thebano, vencedor en caballo Istmio, de pequeño de cuerpo, y grande en animo, pues dize dèl estas palabras: *No tuvo la estatura de Orion, antes era à la vista contemptible; pero para pelear con la lança valeroso: assi que era de breue estatura, pero de animo infrangible.* Asinèo, Capitan

Judayco, como refiere Joſepho, lib. 18. cap. vltimo de las Antiguedades, fue de pequeña eſtatura, pero de animo excelſo. Bartulo, Principe de los Juriſconſultos modernos, fue de moderada eſtatura. Pipino, Rey magnanimo, padre de Carlo Magno, fue tan pequeño, que ay quien diga, que eſte nombre Pipino ſe deriua de vna voz Germanica, que ſignifica, muchachuelo. Horacio Flacco, varon de agudo ingenio, Principe de los Poetas Lyricos, fue de breue eſtatura, como èl miſmo ſe pinta en las Satyras, y conſta de vna carta que le eſcriuiò Auguſto, la qual refiere Suetonio, que dize aſsi: *Dionyſio me traxo tu librillo, al qual, por no acuſarte, no obſtante que es pequeño, le echo à la mejor parte: pareceme que te rezelas de que tus librillos no ſean mayores de lo que tu eres; pero ſi te falta eſtatura, el vientre es de otra linea.* Deſta miſma claſſe fueron, San Geronimo, S. Gregorio Nacianzeno, y otros muchos, que pudiera referir; pero baſte vno por todos, que es el Apoſtol S. Pablo; pues como dize San Chriſoſtomo, *homil. encom. à los Apoſtoles*, era de tres codos: y por ventura, por la pequeñèz del cuerpo, ſe le puſo el nombre, porque Paulo ſe interpreta pequeñuelo. Confirmaſe lo dicho, por-

que

que Alexandro Afrodizeo, lib. 1. Probl. „ 29. dize, que los hombres de pequeña „ estatura por la mayor parte son mas pru- „ dentes, que los altos, y mas fuertes, por- „ que el espiritu, que es como ministro, „ ò instrumento de la inteligencia, y fuer- „ ças corporales, està recogido, y aunado, „ quando el cuerpo es breve, y assi obra „ con mas actiuidad, segun aquel comun „ àxioma: *La virtud vnida es mas fuerte, que* „ *ella misma esparcida.* Pero quando el cuerpo „ es largo, esparcida por la longitud del „ lugar, se disipa, y embota: de aqui es, „ que Homero alaba à Ulises, pequeño de „ cuerpo, y prudentissimo; y vitupera à „ Aiax, largo, y estulto. Hasta aqui dicho Autor. A que se puede añadir, que el calor en receptaculo exorbitante, se debilita, como sucede al viento, que esparcido por anchurosos lugares, pierde, ò disminuye las fuerças de fuerte, que apenas mueue las veletas; pero quando penetra por estrechos lugares, las aumenta de calidad, que causa terremotos.

Pues viniendo à los crecidos de estatura, tambien tienen sus apoyos, porque como dize el presente Aforismo, en la juventud goza fueros de nobleza, y à la verdad

es eſtatura propria de Emperadores, lo qual debia tener bien entendido Auguſto, pues como dize Suetonio, vſaba de artificio en el calçado, para parecer mas alto de lo que era. El Rey de las abexas excede en grandeza de cuerpo à las demàs: y Virgilio en el lib. 7. de la Eneyda alaba à Turno de eminente en eſtatura, y en el 4. à Anquiſes. Pirro, como era de eſtatura grande, aſsi queria que fueſſen eſcogidos para la guerra varones de grande eſtatura; de donde ſolia dezir al que tenia cargo deſto: *Elige Soldados de grande cuerpo, que yo los harè valientes*. El primero Rey que huvo en el Pueblo Judayco, que fue Saul, como ſe refiere en el primero de los Reyes, cap. 9. fue de eſtatura eleuada, pero no correſpondiò ſu proceder à ſu diſpoſicion, y aſsi es meneſter advertir de què principio procede, porque ſi à la humedad que ſe requiere para dilatar la eſtatura, ſe le junta frialdad, es del todo malo, porque entonces concurren dos eſtorvos, para embaraçar al ingenio, y la prudencia, que ſon la grandeza del cuerpo, por cuya cauſa los eſpiritus tardan en llegar al celebro, que es el Alcazar de la razon; y la humedad, y frialdad, que hazen ſus mouimientos mucho mas perezoſos: eſtos tales

se refieren al Auestruz, grande, y torpe animal; pero si à la grande estatura se le junta sequedad, se corrige bastantemente, y se constituye vna temperatura acomodada para el ingenio, la prudencia, y el valor: tal leemos que fue George Castrioto, llamado Escanderbec, ilustrissimo Principe en armas, en prudencia, y dotado de admirable valor: Tales fueron Agamenon, Nestor, Neoptolomeo, Romulo, el Tamorlàn Emperador de los Scitas, Cenon restaurador de la Dialectica, y todos los Heroes, excepto el famoso Tydeo, que fue pequeño. Demàs desto, naturalmente por la mayor parte son de mas larga vida, porque abundan de humedo, y nadie ignora que la vida consiste en el humedo atemperado con el calor, aunque en la vejèz, como se vee por experiencia, suelen hazerse gibados, y esta es la razon, porque dize Hypocrates en este Aforismo, que la grandeza, ò largura de el cuerpo es inutil en aquella edad. Esto es lo que he hallado acerca deste punto por vna, y otra parte, cada vno verà lo que mas le quadra.

LIBRO TERCERO.

AFORISMO I.

LAS Mudanças de los tiempos ocaſionan enfermedades, y las extraordinarias mutaciones en ciertos tiempos, como de frialdad, ò calor, ù de otras inclemencias, tambien hazen lo meſmo.

NOTA.

EN Eſte Aforiſmo habla Hypocrates de las mutaciones naturales, que ſuceden en los quatro tiempos del año, y de las no naturales, que ſe ocaſionan de las influencias de los Planetas; pero adviertaſe que aſsi como pueden cauſar enfermedades en los ſanos, tambien podràn cauſar ſalud en los enfermos; porque no ay duda que ſi vn enfermo padece por exceſſo de humedad, ſobreviniendo tiempo ſeco, le harà prouecho; y al contrario. Otros leen eſte Aforiſmo deſta ſuerte: *Si el ayre de muy frio paſſa luego à vehemente calor, ò de otro qualquier modo ſe inmuta, como principalmente variaren, aſsi por la mayor parte cauſaràn enfermedades las mudanças de los tiempos.*

AFO-

AFORISMO IJ.

DE Las complexiones, vnas en el Estio, otras en el Invierno, se hallan bien, ò mal, porque à vnas el Estio, à otras el Inuierno, les es mas favorable.

NOTA.

ALas calientes, y secas el Invierno; à las frias, y humedas el Estìo.

AFORISMO IIJ.

LA misma razon milita en las enfermedades, que en las edades, en quanto à suceder bien, ò mal, por orden à la qualidad de los tiempos, de los lugares, y de los mantenimientos.

AFORISMO IV.

EN Quanto à los tiempos, quando en vn mismo dia haze, ya frio, ya calor, variando à la manera del Otoño, se pueden temer enfermedades Otoñales.

AFORISMO V.

LOS Vientos Australes con su sobrada humedad embotan el oìdo, agravan la cabeça, enturbian la vista, infunden pereza, y debilitan los cuerpos: assi que quando dichos vientos reynan, se pueden temer semejantes accidentes en las enfermedades: mas quando reynan los vientos Aqui-

lonares, ſe engendran toſſes, ronqueras, aſperezas en las fauces, durezas de vientre, eſpeluzos de frio, dolores en las coſtillas, y en los pechos: aſsi que quando reynan dichos vientos, ſe podràn temer eſtos accidentes en las enfermedades.

AFORISMO VI.

SI el Eſtio con cierta mediocridad de calor imitare à la Primauera en ſus qualidades, abundaràn los ſudores en las fiebres.

AFORISMO VII.

EN El tiempo ſeco reinan fiebres agudas; y quando el Otoño proſigue en tal temperatura, qual fuere la conſtitucion de ſus tiempos, tales ſeràn, por la mayor parte, las dolencias.

AFORISMO VIII.

LAs enfermedades que ſuceden en los tiempos del año, que guardan con igualdad la ley de ſu conueniente naturaleza, ſon faciles, y de buena terminacion; mas en los tiempos desiguales, è inconſtantes ſucede lo contrario.

AFORISMO IX.

EN El Otoño, por la mayor parte ſuceden enfermedades agudiſsimas, y mortales; mas la Primauera es ſalutifera, y nada perniciosa.

AFO-

AFORISMO X.

El Otoño es maligno para los tiſicos.

NOTA.

LA Razon es,porque el Otoño con ſu desigualdad contamina la ſangre,concurriendo en eſta parte del año otras muchas cauſas, tan vrgentes , que aun corren rieſgo los ſanos. Y aſsi los que padecen dicha enfermedad , deben ſer purgados moderadamente con ruibarbo, agarico, y xaraue roſado ſolutiuo, deſpues podràn vſar los polvos de Hali : vſen hordeate , con la conſerua de roſas,en eſpecial para dormir; y de horchatas de ſemillas frias , y de agua deſtilada de cancros de Rio. Tambien ſiruen todas aquellas coſas, que ſe oponen à los crueles catarros , y deſtilaciones de la cabeça. Abſtenganſe de coſas acres, y ſaladas ; vſen leche de muger (que es la mejor) ò la de borricas , ò cabras. Y ſerà mucho mejor, ſi la cabra, ò cabras ſe cebaren con paſſas, y trigo ; ò ſi ſe cociere la leche con azero, y piedras blancas de arroyo. Eſte, y otros remedios curatiuos , que aqui ſe ponen , ſon ſacados de Heurnio , Autor graue ; y eſte los ſacò de otros , como refiere en ſu Prologo, concutando los Aforiſ-

riſmos; porque no ay duda, que vnos toman de otros, por no ſer facil inventar otra Medicina nueua. Pero ſe advierte, que nadie vſe dellos ſin conſejo de Medico docto, y experimentado, donde le aya: lo vno, porque las complexiones ſon diferentes, y lo que à vnos aprouecha, à otros puede dañar: lo otro, por la ignorancia de la dóſis, ò quantidad que debe tomarſe, la qual no và pueſta en algunos; lo otro, porque es neceſſario atender à la edad, al tiempo del año, à la Region, y à otras circunſtancias, que ſe requieren, para que el remedio cauſe buen efecto. Pero bien ſe podrà vſar de aquellos remedios, que claramente ſe conoce que no pueden dañar; en eſpecial los que ſe ordenan à la preſeruativa.

AFORISMO XI.

EN Quanto à los tiempos, ſi el Inuierno fuere ſeco, gouernado de vientos Aquilonares, y deſpues ſucediere vna Primavera humeda, y lluvioſa, gouernada de vientos Auſtrales, preciſamente ſe experimentaràn en el Eſtìo fiebres agudas, inflamaciones de ojos, diſſenterias; eſpecialmente à las mugeres, y tambien à los varones que fueren humedos de complexion.

AFO-

AFORISMO XII.

SI en el Invierno reynaren vientos Auſtrales, acompañados de lluvias con cierta tibieza, al qual ſucediere vna Primauera ſeca, dominada de vientos Aquilonares: las mugeres preñadas, cuyos partos eſtaban deſtinados para la Primavera, por qualquiera leue cauſa abortaràn: y quando eſto no ſuceda, pariràn infantes debiles, y ſugetos à achaques; de donde, ò luego ſe deſpediràn de eſta vida, ò viuiràn enfermizos. Tambien à los demàs mortales les oprimiràn diſſenterias, inflamaciones de ojos, y à los decrepitos les ſobrevendràn catarros peremptorios.

AFORISMO XIII.

SI el Eſtio fuere ſeco, dominado de vientos Aquilonares, y el Otoño fuere humedo, y lluvioſo, dominado de vientos Auſtrales, ſucederàn en el Inuierno vehementes dolores de cabeça, toſſes, ronqueras, catarros, y fiebres tiſicas à los que tuvieren diſpoſiciones para ellas.

AFORISMO XIV.

SI el Otoño, imitando al Eſtio, fuere Aquilonar, y ſeco, ſerà prouechoſo à los varones, que fueren de temperamento humedo, y à las mugeres; pero à los demàs les amenazan fiebres agu-

das,

das, males de ojos, procedidos de ſequedad, pro-lixos catarros; y à los que tuvieren diſpoſiciones, enfermedades melancolicas.

AFORISMO XV.

ENtre todas las conſtituciones del año, gene-ralmente hablando, la ſeca es mas ſana, y menos mortifera, que la lluvioſa.

NOTA.

LA Razon es, porque en el tiempo ſe-co ſe digieren las humedades ſuper-fluas; pero en tiempo lluvioſo, recogidas en el cuerpo, ſe corrompen.

AFORISMO XVI.

EN Tiempo de abundantes lluvias, por la mayor parte ſuceden eſtas enfermedades, prolixas fiebres, fluxos de vientre, putrefacciones, epilepſias, apoplegias, y eſquinencias; mas en tiempo de ſequedad ſuceden eſtotras, fiebres tiſi-cas, , inflamaciones de ojos, dolores en las juntu-ras, diſſenterias, y eſtranguarias.

AFORISMO XVII.

LAS Continuas conſtitueiones Aquilonares condenſan los cuerpos, los hazen mas fir-mes, mas agiles, de mejor oido, y de mejor color;

de-

desecan el vientre, causan mordicaciones en los ojos; y si hallan algun dolor en el pecho, lo agrauan: mas las constituciones Australes debilitan, y humedecen los cuerpos, embotan el oido, cargan la cabeça, causan vaguidos, dificultan el mouimiento à los ojos, y à los cuerpos, relaxan los vientres.

AFORISMO XVIII.

EN *La Primavera, y en el principio del Estio gozan de buena salud los niños, y todos aquellos que no distaren mucho de su edad; à los viejos les và bien en lo restante del Estio, y en el principio del Otoño: en lo restante del Otoño, y en el Inuierno les và bien à los que son medios en edad.*

AFORISMO XIX.

EN *Todos los tiempos corren todos generos de enfermedades; pero algunas en algunos tiempos suceden con mas frequencia, y oprimen mas.*

AFORISMO XX.

EN *la Primauera suceden indisposiciones maniacas, melancolicas, epilepticas, fluxos de sangre, esquinencias, ronqueras, romadizos, iepra, tosses, empeynes, albaraços, abundancia de costras viceroſas, tumores, y dolores en las junturas.*

*** *** ***

AFO-

AFORISMO XXI.

EN *El Estio tambien suceden algunas de las enfermedades sobredichas, y mas en particular, fiebres continuas, y ardientes, tercianas, quartanas, vomitos, fluxos de vientre, cegueras, dolores de oidos, llagas en la boca, corrupciones en las partes genitales, y sudores.*

AFORISMO XXII.

EN *El Otoño tienen cabimiento muchas de las enfermedades Estiuales, y con mas tirania reynan fiebres quartanas, y otras, que llaman erraticas, dolencias del baço, hidropesìas, tisicas, estrangurrias, dissenterias, lienterias, ciaticas, esquinencias, asmas, passiones iliacas, epilepsias, manias, y melancollas.*

NOTA.

ENtre los fluxos del vientre ay vno, que en Griego se llama *Lienteria*, que acontece, quando no pudiendo el vientre, ni los intestinos retener el mantenimiento, ò por flaqueza de la facultad retentriz, ò por otra causa, lo expelen, sin transmutarlo, aunque algo mudado de color en blãquecino.

AFORISMO XXIII.

EN *El Inuierno acontecen dolores de costado, inflamaciones del pulmon, romadizos, ronqueras, tosses, dolores de los pechos, de los lados,*

de

de los lomos, vaguidos de cabeça, y apoplexias.

AFORISMO XXIV.

ACerca de las edades se debe saber, que à los infantes que ha poco que nacieron, ocurren llagas en la boca, vomitos, tosses, vigilias, pauores, inflamaciones en el ombligo, y humedades en los oìdos.

AFORISMO XXV.

MAS adelante, quando les comiençan à brotar los dientes, padecen começon dolorosa en las encias, calenturas, convulsiones, fluxos de vientre, y en especial quando les nacen los colmillos, mayormente à los que son muy carnosos, y enjutos de vientre.

AFORISMO XXVI.

QVando ya han entrado mas en edad, padecen inflamaciones de las agallas, y retracciones àzia dentro de la vertebra, que està en la parte occipital, dificultad, ò frequencia de respiracion, piedras en la vexiga, lombrizes redondas, y otras pequeñas, que llaman ascarides, verrugas pendientes, erecciones morbosas de la parte genital, lamparones, y otros tumores, pero en especial lo referido.

***
*** *** ***

AFO-

NOTA.

ADviertaſe, que la voz *Satyriaſmos*, ò *Satyriaſis*, ſignifica en eſte lugar, ſegun algunos, cierta eſpecie de parotida.

AFORISMO XXVII.

QVando ſon mayores, que ya ſe acercan à los catorze años, padecen muchos de los achaques ſobredichos, à que ſe les agregan prolongadas calenturas, y fluxos de ſangre por las narizes.

AFORISMO XXVIII.

MVchas enfermedades de las que afligen à los menores, vienen à reſolverſe con el tiempo, vnas mas temprano, otras mas tarde, algunas en quarenta dias, otras en ſiete meſes, otras en ſiete años, otras à los catorze; mas aquellas que no ſe terminan en los varones à los catorze años, y en las mugeres quando empiezan à romper los menſtruos, por marauilla ſe terminan.

AFORISMO XXIX.

ALos jouenes acontece eſcupir ſangre, demàs deſto, les acometen fiebres tiſicas, fiebres agudas, epilepſias, y otras enfermedades, pero con eſpecialidad las referidas.

AFO-

AFORISMO XXX.

A Los que han passado desta edad les acometen asmas, males de costado, inflamaciones del pulmon, letargos, frenesies, fiebres ardientes, prolongados fluxos de vientre, passiones colsricas, dissenterias, lienterias, y almorranas.

AFORISMO XXXI.

EN La senectud reynan dificultades de respiracion, destilaciones con tòs, abogamientos de orina, dolores en los artexos, ò junturas, dolores de riñones, vaguidos de cabeça, apoplexias, cachochimias, começones de todo el cuerpo, vigilias, humedades de vientre, de ojos, y de narizes, embotamientos de vista, ceguedades, teniendo los ojos claros, y sorderas.

LIBRO QVARTO.

AFORISMO I.

LAS Mugeres preñadas, si los humores lo requieren por su turgencia, ò conmocion, pueden ser purgadas desde el quarto mes hasta el septimo; mas las que han entrado en el septimo, deben ser purgadas menos, esto es, ligeramente.

Pero antes del quarto, y deſpues del ſeptimo, ſe deben abſtener cautamente de darles medicamentos purgantes.

AFORISMO IJ.

En El vſo de los medicamentos purgantes conuiene que ſe purguen aquellos humores, que ſi naturalmente ſe euacuàran, biziera prouecho ſu euacuacion; mas al contrario, conuiene retener aquellas coſas, que ſi ſe euacuàran, biziera daño ſu evacuacion.

NOTA.

LA Obra de purgar es de tres maneras, critica, ſinthomatica, y artificioſa. La critica es aquella que procede de la naturaleza en dias criticos, auiendo precedido ſeñales de coccion, que ſe haze por ſudores, ò por ſuperfluidades que ſe expelen por la boca, ò por orinas, y eſta es buena. La ſynthomatica procede de mouimiento de la enfermedad, como es la que ſuele ſuceder en los principios, ſin auer precedido ſeñales de coccion, y eſta es mala. La artificioſa es la que ſe haze por medio de medicamentos, quando, y como conviene, por direccion del Arte de la Medicina, y eſta debe imitar à la naturaleza, procurando purgar lo que daña, que es lo que encarga Hypocrates en eſte Aforiſmo.

AFO-

AFORISMO III.

SI Se purgan aquellas cosas que deben ser purgadas, cede en vtilidad, y se tolera sin pesadumbre; pero si sucede al contrario, redunda en daño, y se tolera con molestia.

AFORISMO IV.

EN El Estìo se deben vsar las euacuaciones mas por la parte de arriba, en el Inuierno mas por la parte de abaxo.

NOTA.

AQui se ofrece vn reparo, y es, que Hipocrates en el libro de salubre dieta parece que enseña lo contrario, porque dize que es vtil el vomito en los seis meses de Invierno; y Cornelio Celso en el cap. 3. del lib. 1. dize que es mas vtil en el Invierno, que en el Estìo: pero à esto se responde, que hablan en estos lugares de la evacuacion de la flema que se recoge en el ventriculo, y reyna mas en el Invierno, la qual se puede hazer sin medicamentos purgantes: pero la purga que se dirige à todo el cuerpo, y se haze por medio de medicamentos, se debe executar en el Estìo por la parte superior, y en el Invierno por la parte inferior, como manda el pre-

ſente Aforiſmo. Tambien ſe ha de atender à la naturaleza de los humores, como ſe contiene en el Aforiſmo 9. deſte Lib. 4. y à la del ſugeto, como ſe contiene en el 6. y 7.

AFORISMO V.

EN Los dias caniculares, y antes (eſto es, quando el calor es exceſsivo) ſon dañoſos los medicamentos purgantes.

NOTA.

LA Razon es, porque entonces eſtá debilitada la virtud natural, y con ſemejantes medicamentos ſe debilitaria mucho mas. Los dias anticaniculares, que ſon los mas frios del Invierno, tambien ſe deben euitar.

AFORISMO VJ.

LOS Flacos, ò magros, y que tienen facilidad en el vomito, en qualquier tiempo ſe pueden purgar por la parte ſuperior, excepto en el Inuierno.

AFORISMO VII.

LOS Que tienen dificultad en el vomito, y ſon medianamente carnoſos, en qualquier tiempo ſe pueden purgar mas comodamente por la parte inferior, excepto en el Eſtio.

*** *** ***

AFO-

AFORISMO VIII.

Siempre es dañoso à los tiſicos el vomito procurado; por tanto, deben ſer purgados por la parte inferior.

NOTA.

LA Razon es, porque con el impetu del vomito, ſe aumentarìa la llaga de el pulmon: deben, pues, ſer purgados modeſtamente por la parte inferior con ruibarbo infuſo, añadiendo mannà, ò xaraue roſado ſolutiuo.

AFORISMO IX.

LOS Melancolicos conuiene que ſean purgados eficazmente por la parte inferior, y ſe debe vſar ſiempre de contrarios con igual methodo.

NOTA.

ESto es, de medicamentos fuertes para expeler humores grueſſos, y rebeldes por la parte inferior; y de benignos, y ſuaues para expeler los ſutiles por la parte ſuperior.

AFORISMO X.

EN Las dolencias muy agudas, quando en los humores ſe reconoce turgencia (eſto es, que eſtàn concitados, y mouidos por ſi miſmos) conuiene purgar luego en el miſmo dia, porque en tal caſo no ſon buenas las dilaciones.

NOTA.

LA Razon es, porque corre rieſgo de que ſe apoderen de alguna parte principal, por quanto ſe mueuen cerca della.

AFORISMO XJ.

LOS Que padecen torçon, ſi ſe refirman los dolores àzia la parte del ombligo, con correſpondencia à los lomos, de tal ſuerte, que ni por auxilio de medicina, ni por otro medio ſe llegan à reſoluer, por vltimo vienen à pàrar en hydropesìa timpanitica.

NOTA.

ESTA Es vna eſpecie de hydropesìa, cauſada de humores flatulentos.

AFORISMO XIJ.

LOS Que padecen lienteria, ſi en tiempo de Inuierno ſe purgan por vomito, les ſucede mal.

NOTA.

LA Razon es, porque la lienteria en el Invierno regularmente ſe cauſa de humores flematicos, accidos, ò ſeroſos, que fluyen al vientre, cuya euacuacion (auiendo de ſer vniuerſal por medio de medicamentos) en tal tiempo es violenta por

por vomito: ſupueſto que tales humores por ſu naturaleza inclinan à la parte inferior; ſiendo aſsi, que por donde los humores, y la naturaleza inclinan, ſe deben executar las evacuaciones; porque quando la naturaleza ayuda al medicamento, produce efecto feliz; pero ſi ſucede al contrario, ſuele ſer infeliz.

AFORISMO XIIJ.

LOS *Que con dificultad ſe purgan por la parte ſuperior, es à ſaber por vomito, pueden ſer admitidos à la purga del eleboro; mas es neceſſario humedecer, y preparar los cuerpos con baſtante alimento, y quietud, antes que ſe tome dicha purga.*

AFORISMO XIV.

LOS *Que auiendo tomado el eleboro, lo quiſieren aviuar, dediquenſe mas al mouimiento, que al ſueño, ni à la quietud; porque como ſe experimenta en la nauegacion, con el mouimiento ſe perturba, ò altera el cuerpo.*

AFORISMO XV.

QVando *quiſieres aviuar mas el eleboro, mueue el cuerpo; pero quando quiſieres detener ſu impetu, duerme, y ſoſsiega.*

AFORISMO XVI.

EL Eleboro es peligroſo para los que gozan buena ſalud, y tienen las carnes ſanas, porque cauſa convulſiones.

NOTA.

AULO Gelio en ſus Noches Aticas, lib. 17. cap. 15. dize del eleboro eſtas palabras: *He hallado, que ay dos eſpecies de eleboro, ſeñaladas por ſu color, el vno blanco, el otro negro; mas eſtos colores no ſe han de regiſtrar en la ſemilla, ni en las matas, ſino en la raiz: el blanco tiene facultad de purgar por vomito el eſtomago, y à la parte ſuperior del vientre; el negro liquida, y purga el vientre por la parte inferior: entrambos tienen eficacia en ſacar afuera los humores dañoſos, que cauſan enfermedades; pero corre peligro de que abiertas todas las vias del cuerpo, à bueltas de los malos humores, ſe apuren tambien los buenos, en que conſiſte la cauſa de la vida; y aſsi, faltando el fundamento de la nutricion, el hombre perezca exhauſto.* Haſta aqui dicho Autor. Y aſsi, quando corre el vientre con demaſia, ſuele enfrenarſe con eſte remedio: Tomen de theriaca media dragma, de agua theriacal media onça, de agua de cinamomo, ò canela vna onça, de

agua de cardo benedicto dos onças, mezclenſe. Meteràſe al enfermo en vn baño tibio de agua, y azeyte, ſi no baſtare el remedio ſobredicho.

AFORISMO XVII.

EL *Que ſin calentura tiene haſtio à la comida, y mordicaciones en la boca del eſtomago, ò vaguidos, ò amarguras en la boca, neceſsita de purgarſe por la parte ſuperior, eſto es, por vomito.*

AFORISMO XVIII.

TOdos los que neceſsitan de ſer purgados, ſi ſintieren dolor ſobre las telas del coraçon, denota que la evacuacion ſe debe executar por la parte ſuperior; mas ſi lo ſintieren en la parte de abaxo, denota que ſe debe executar por la parte inferior.

AFORISMO XIX.

LOS *Que ſe purgan con medicamentos, y no ſienten ſed, no deſiſtan de la obra purgatiua, haſta que cauſe ſed.*

NOTA.

ESTO Es, aviuenla, ò repurguenſe, porque aunque puede el que ſe purga tener ſed, ſin eſtar baſtantemente purgado,

gado ; no puede eſtar baſtantemente purgado , ſin que llegue à tener ſed.

AFORISMO XX.

QVando ſucede torçon (que es vn dolor agudo de tripas) y peſadumbre en las rodillas , y dolor en los lomos , ſin que intervenga calentura , ſignifica que ay neceſsidad de purgarſe por la parte inferior.

AFORISMO XXI.

LAS Hezes negras del vientre , ſemejantes à ſangre negra , que ſe evacuan eſpontaneamente , aora ſea con calentura , aora ſea ſin ella , ſon perniciosas ; y quanto peores fueren los colores , tanto peor : mas las que ſe evacuan por medio de medicamentos , ſon menos malas , y eſto quanto menos deprauados fueren las colores.

AFORISMO XXII.

EN Los principios de las enfermedades , por qualquiera parte que prorrumpa la colera negra , aora ſea por arriba , aora ſea por abaxo , es mortal.

NOTA.

EN Eſte Aforiſmo ſe habla de las enfermedades agudas , y ſe ſupone que el humor atrabiliario es inſuperable , eſpecial-

cialmente el que se engendra por vstion de la colera flava.

AFORISMO XXIII.

LOS Extenuados por causa de enfermedades agudas, ò prolongadas, ò por heridas, ò de otro qualquier modo; si expelieren por la parte inferior colera negra, ò algun humor semejante à sangre negra, moriràn el dia siguiente.

NOTA.

LA Razon es, porque estos tales tienen tan postrada la naturaleza, que no puede cocer, ni separar, ni expeler; siendo la expulsion de aquel humor hecha mas por fuerça de la enfermedad, que por otra causa fauorable.

AFORISMO XXIV.

LA Dissenteria originada de la colera negra, es mortal.

NOTA.

LA Razon es, porque participa fueros de cancro interno.

AFORISMO XXV.

QVando se euacua la sangre, sea la que fuere, por la parte superior, malo: mas quando se evacua por la parte inferior, si es negra, bueno.

NO-

NOTA.

GAleno dize, que la palabra Buena no ſe ha de entender abſolutamente, ſino con reſpeto à las evacuaciones de ſangre, que prorrumpen por la parte ſuperior; ò que habla de la evacuacion que ſe haze por las almorranas, para conciliar eſte Aforiſmo con el XXI. deſte Lib. IV.

AFORISMO XXVI.

QVando los que padecen diſſenteria, expelen vnas como porcioncillas de carne, es mortal.

NOTA.

LA Razon es, porque dichas porcioncillas ſon partes de los inteſtinos, que por eſtar ya muy vlcerados, no admiten curacion.

AFORISMO XXVII.

SI à los que padecen calentura les ſobrevienen abundantes fluxos de ſangre de qualquiera parte que ſean; à eſtos, quando ſe reſtauran, ſe les humedece el vientre.

NOTA.

ES La razon, porque debilitado el calor natiuo, por el defecto de la ſangre (que es el teſoro de la vida) no ſe ha-

hazen buenas cocciones en el estomago, ni se haze debidamente la transmutacion en sangre, ni aun se puede hazer buena distribucion del alimento por el cuerpo, por cuyas causas es preciso que los vientres se humedezcan, hasta que con el tiempo la naturaleza recupere sus fuerças.

AFORISMO XXVIII.

Assi como los excrementos biliosos cessan, sobreviniendo sordera: assi la sordera cessa, sobreviniendo excrementos biliosos.

NOTA.

AQui se habla de la sordera que sobreviene en las fiebres, ò en otra manera, la qual procede del humor bilioso, no de la habitual, que tiene causas permanentes: y la razon del Aforismo es, porque recurriendo à la cabeça dicho humor, obstruye, ò impide el organo del oido, hasta que expeliendolo la naturaleza, cessa semejante efecto por medio de turbacion de vientre.

AFORISMO XXIX.

SI à los que estàn posseidos de fiebres sobrevienen rigores en el sexto dia, tendràn juizio dificil en sus enfermedades; esto es, no bueno.

NO-

NOTA.

ES la razon, porque no ſucediendo en dia critico, no es ſeñal de vitoria de la naturaleza, ſino efecto, ò accidente de la enfermedad.

AFORISMO XXX.

AQuellos, à los quales les entra la acceſsion de la fiebre en qualquiera hora, termineſe quando ſe terminare, ſi en el ſiguiente dia les repite à la miſma hora, tendràn difícil juizio en ſus enfermedades. Eſto es, ſeràn largas.

NOTA.

ALgunos entienden eſte Aforiſmo, que la acceſsion del dia ſiguiente aya de començar à la miſma hora que ſe terminò en el antecedente; pero no lleuan camino.

AFORISMO XXXI.

ALos que ſienten canſacio interno, eſtando con calentura, les reſultan apoſtemas, eſpecialmente en las junturas, y àzia las mexillas.

NOTA.

ESTE canſacio, ò fatiga que ſiente el febricitante, regularmente procede de plenitud, la qual, elevandoſe, con el calor de la fiebre, à la cabeça, ſe introduce

en

en las landrecillas que estàn junto à las mexillas, y causa los abscessos, por ser las mexillas partes flacas, faciles de recebir qualquiera mala impression. Otras vezes inclina el humor à las junturas, y alli se causan; y es como si dixera Hipocrates: En este genero de fiebres se temen abscessos; pues buen remedio, cocer el humor crudo, y purgarlo.

AFORISMO XXXII.

A Los que convalecen de alguna enfermedad, quando sienten dolor en alguna parte, les resultan apostemas en aquella parte.

NOTA.

ES La razon, porque àzia aquella parte se encaminan las reliquias, o vestigios del mal humor. Y assi, para que no se acumule semejante materia, convendrà moderarse en la comida, y tomar de quando en quando algunas pildoras Alephanginas, Mastichinas, ù de Rufo, ò cosa tal.

AFORISMO XXXIII.

SI à la enfermedad precediere dolor en alguna parte, donde estuviere el dolor, alli se refirmarà la enfermedad.

NO-

NOTA.

ES la razon, porque el dolor es vn accidente syntomatico, que depende de la enfermedad en su ser, eficiencia, y conservacion, con tanta connexion, como depende la sombra del cuerpo opaco, el qual quitado, se quita la sombra.

AFORISMO XXXIV.

SI al que està con calentura, le sobreviene repentinamente algun abogamiento, sin que intervenga tumor en las fauces, es mortal.

NOTA.

ES La razon, porque esto sucede por inflamacion de la parte interior de la garganta, y de otras partes adiacentes, que pueden impedir la respiracion, que viene à ser angina oculta.

AFORISMO XXXV.

SI al que està con calentura, repentinamente se le tuerce el cuello de tal suerte, que sin tener tumor, apenas pueda tragar, es mortal.

*** *** ***

NO-

NOTA.

LA Razon es, porque esto procede por inflamacion de la gula, ù de los musculos que la fortalecen, ù de entrambos, ò por retraccion de la vertebra occipital, interviniendo juntamente gran sequedad, tension, y deprauacion de las dichas partes, mayormente añadiendose el redoble de la calentura.

AFORISMO XXXVI.

SI al que està con calentura, le començaren à sobrevenir sudores de buen genero al tercero dia, y al quarto, y al septimo, y al nono, y al onceno, y al diez y siete, y al veinte y vno, y al veinte y siete, y al treinta y vno, y al treinta y quatro, semejantes sudores resuelven la enfermedad; mas los que no suceden assi, significan fatiga, longitud de enfermedad, y recaida.

NOTA.

LOS Sudores, que vienen en los dias decretorios, se causan por robustez de la facultad expultriz; mas los que no vienen en tales dias, pueden suceder por debilidad de la retentriz, ò por otra causa, nada favorable al enfermo.

(***)

AFORISMO XXXVII.

LOS Sudores frios, con fiebre aguda, ſon mortales; mas con fiebre piadoſa, ſignifican longitud de enfermedad.

NOTA.

LA Razon es, porque el ſudor frio procede de humor frio, y grueſſo, y denota que la naturaleza eſtà poſtrada, y debil; ò à lo menos, que es tanta la copia de humor, que no ſe ha podido calentar.

AFORISMO XXXVIII.

EN La parte del cuerpo, que apareciere el ſudor, indica que alli reyna la enfermedad.

NOTA.

LA razon es, porque aora ſe cauſe el ſudor por la naturaleza, aora por la enfermedad, ſiempre ſe evacua la humedad de la parte doliente.

AFORISMO XXXIX.

EN Aquella parte de el cuerpo donde reyna el calor, ò la friaidad, alli reyna la dolencia.

NOTA.

LA Razon es, porque el calor, ò frialdad preternatural, que es de la que aqui ſe habla, ſe opone à la templança natural.

tural, que es en la que consiste la salud.

AFORISMO XXXX.

QVando en todo el cuerpo sobrevienen alteraciones; desuerte, que se resfria, y luego alternatiuamente se calienta, ò varia de colores, sucediendo à vn color otro color, denota larga enfermedad.

AFORISMO XXXXI.

EL Sudor copioso, procedido del sueño, sin otra causa manifiesta, significa, que el cuerpo està repleto por sobra de alimento; mas si esto sucediere al que se alimenta con templança, sepase que necessita de euacuacion.

NOTA.

LA Razon es, porque el sudor copioso no puede proceder de virtud debil, ni de la raridad del cuerpo solamente; con que es preciso que proceda de repleccion: Aora, ò esta repleccion proviene de la copia de alimentos, de que actualmente se vsa, y assi convendrà moderarlos: ò proviene de la copia de alimentos, que se vsò antecedentemente, y esto pide evacuacion.

AFORISMO XXXXII.

LA Copia de ſudor caliente, ò frio, que inceſſantemente mana, pronoſtica dolencia; pero mas el frio, que el caliente.

AFORISMO XXXXIII.

TOdo genero de fiebres continuas, que à cada tercer dia cobran vigor, ſon peligroſas; mas en qualquier modo que lleguen à tener intermiſsion, carecen de peligro.

AFORISMO XXXXIV.

ALos que padecen prolongadas fiebres, les reſultan tumores, ò leſion en las junturas.

NOTA.

ES La razon, porque transferidos los humores de las venas al habito del cuerpo, por medio de mouimiento critico, no pudiendoſe reſolver por ſu craſitud, ò por debilidad de la naturaleza, ò por obſtruccion del cutis, cauſan dolores articulares, lo qual regularmente ſucede en las declinaciones de las fiebres.

AFORISMO XXXXV.

QVando deſpues de fiebres largas ſobrevienen apoſtemas, ò dolores en las junturas, ſignifica, que el convaleciente no ſe regla en la comida.

AFORISMO XXXXVI.

SI al que padece fiebre continua, estando ya postrado, y debil, le sobrevienen rigores, es mortal.

NOTA.

EL Edificio, que tiene viciados los fundamentos, con pequeño golpe se arruina.

AFORISMO XXXXVII.

LAs materias, ò saliuas, que se expelen por la boca, cardenas, fetidas, sanguinolentas, y biliosas en las fiebres continuas, todas son malas; pero quando se expelen con felicidad, es bueno. La misma razon milita, y se debe observar en los excrementos del vientre, y en las orinas; pero si algunos humores, que no debian ser expelidos, se expelieren por estas vias, es malo.

NOTA.

LAs causas porque se expelen algunas materias, que no conviene que se expelan, son quatro en general: la primera es, por la fortaleza de la virtud expulsiva: la segunda, por la flaqueza de la virtud retentiva: la tercera, por mucho calor, y humedad: la quarta, por fuerça de medicamentos purgantes, y aperitiuos. Y dize Auicena, que todo fluxo de vientre pro-

cede de vna de tres cauſas regularmente, ò por comidas, y bebidas, ò por el ayre circunſtante, ò por los miembros internos: y el que viene por los miembros, es por vno de ſiete lugares, conviene à ſaber, de la cabeça, del eſtomago, de las meſaraycas, de los inteſtinos, del higado, del baço, y de todo el cuerpo. El que procede de la cabeça ſe cauſa por diſtilaciones, que baxan al eſtomago, y à los inteſtinos, y corrompen la vianda con ſu blandura, y ſalen con ella. El que procede del eſtomago, es por flaqueza de la virtud retentiua, ò por mala complexion, ò por copia de ventoſidades, ò por mucho comer, y beber, ò por dolores. El que procede de las meſaraycas ſerà por ſupuracion, ò por ſu rompimiento, ò por obſtrucciones, ò por flaqueza de la virtud retentiua, ù digeſtiua. El que procede del higado, ſerà por eſtas miſmas cauſas, ò por ſobra de ſangre, ò por pertinencia de miembro: aſsi como aconteciò à vno, que le cortaron vna mano, y vinole fluxo de vientre por razon del alimento, que ſolia ir à la mano; y como no la hallaba, ivaſe à los inteſtinos, y cauſaba correncia; pero diſminuyeronle del alimento, quanto entendieron que convenia para eſ-

to,

to, y quedò ſano. El que procede del baço, puede ſuceder por fuerça de la virtud expulſiua, ò por melancolia, ò por opilacion, ò dureza, ò ſupuracion. El que procede de los inteſtinos, ſerà por ſupuracion, ò por agudeza de la colera, ò por ſangre caliente; que vino del higado, ò por rebentamiento de venas, ò por medicamentos fuertes, que hazen llaga. Y noteſe, que por la colera ſe pueden llagar los inteſtinos en catorze dias, y por la flema ſalada en vn mes, y por la melancolìa en quarenta dias: y la diſſenteria que viene deſte principio, dize el Aforiſmo XXIV. deſte Lib. IV. que es mortal, porque es à modo de cancro interno; y el que procede de todo el cuerpo, ſe puede cauſar de gran repleccion, ò por mala complexion: y aſsi conviene que eſtas materias, cuya evacuacion ofende, ſe procuren reſtriñir con los medicamentos que les pertenecen.

AFORISMO XXXXVIIJ.

QVando en las fiebres continuas las partes externas eſtàn frias, y las internas arden, cauſando al enfermo vehemente ſed, es mortal.

NOTA.

LA Razon es, porque quando ay alguna fuerte inflamacion en lo interior del cuerpo, acude alli toda la sangre de todo el cuerpo, y quedan las partes externas frias.

AFORISMO XXXXIX.

SI En la fiebre continua, el labio, el parpado, la ceja, el ojo, ò la nariz se pervierte, ò tuerce, ò no oye el enfermo, ò no ves, estando ya postrado, y debil, qualquiera cosa de estas, que suceda, denota que està la muerte vezina.

NOTA.

LA Razon es, porque semejantes señales provienen de resoluciones, ò convulsiones de musculos, ò nervios, causadas de sequedad, estando ya la naturaleza exhausta, y las facultades, que gouiernan al hombre, quebrantadas, y caìdas, por la fuerça de la enfermedad. Pero quando proviencn por via de crisis, estando la naturaleza entera, y con fuerças, son fugazes, y nada malo significan, y es menester advertir mucho en esto.

***

*** ***

AFORISMO L.

QVANDO *En la fiebre continua sobreviene dificultad de respiracion, y delirio, es mortal.*

NOTA.

ES La razon, porque denota, que las facultades vital, y animal estàn depravadas, y pervertidas, por transito de la materia biliosa al cerebro.

AFORISMO LJ.

QVando *en las fiebres los abscessos no resuelven el humor pecante en los primeros juizios de la enfermedad, denotan que serà larga.*

NOTA.

ES La razon, porque esto denota contumacia, y escabrosidad de la materia, ò falta de fuerças en la naturaleza, supuesto que no pudo hazer juizio perfecto: de la misma suerte, si sobreviene fluxo de sangre, ù de vientre en dia critico, y no obstante, la enfermedad continùa, denota permanencia, ò calamidad: de la misma suerte, quando del dolor de costado, ò pulmonia resultan parotidas, perseverando dichas enfermedades, anuncian muerte.

AFORISMO LIJ.

A Los que en las fiebres, ò en otras enfermedades vierten lagrimas con cauſa manifieſta, nada horrible les reſulta; mas à los que las vierten ſin cauſa manifieſta, les amenaza algo horrible.

NOTA.

LAS Señales, que pronoſtican enfermedades de la cabeça, no ſolo à los que ya eſtàn actualmente enfermos, pero aun à los que ſe juzgan ſanos, ſon las ſiguientes: lagrimas ſin cauſa manifieſta, peſadumbre de la cabeça haſta las cejas, zumbido, ò murmureo de los oidos, pulſacion de las ſienes, perder el olfato, hincharſe las encias: de cuyas ſeñales, ſi no ſe acude al remedio, ſe puede temer alguna deſtas enfermedades: corrimiento de ojos, con inflamacion; obſcuridad en la viſta, ò ceguedad, teniendo los ojos claros; dolores de oidos, lamparones, corrupcion del cerebro, caidas del cabello, ronquera, eſquinencia, y dolor de dientes. El remedio ſerà, purgar la cabeça, no con medicamentos fuertes, ſino tomar las extremidades del hyſſopo, ù del oregano, y molidas, cocerlas en vna pequeña olla con doze onças de vino paſſo, ò caldo, con la qual de-

coc-

coccion se enjuagarà fuertemente la boca, estando ayuno, y harà gargaras, hasta que fluya la pituita de la cabeça. Tambien serà saludable remedio cocer vn poco de mostaça en agua miel, y estando aun caliente, hazer la misma diligencia: mas convendrà estregar antes blandamente la cabeça, y calentarla con algun paño, para que liquidada la flegma, fluya con menos impedimento. Mas en quanto à la declaracion del presente Aforismo, dezimos, que quando en las fiebres ocurren lagrimas, sin causa manifiesta, es mala señal, porque significa que hay alguna causa interna, que atenùa los humores aquosos, ò serosidades, y que la facultad retentiva està debil, supuesto que no las puede retener.

AFORISMO LIIJ.

A Los febricitantes, que se les engendra cierto lentor, ò viscosidad en el cerco de los dientes, les assaltan fiebres rigurosas.

NOTA.

ES La razon, porque semejante viscosidad procede de calor excessiuo, que consume, y dessieca la pituita.

AFO-

AFORISMO LIV.

LOS Que eſtando con calentura ardiente, experimentan porfiadas toſſes ſecas, que vemente irritan la ſaliua, no ſon infeſtados gr vemente de la ſed.

NOTA.

LA Razon es, porque con ſemejant toſſes, ſe atraen algunos humore que humedecen la lengua, al eſſophago, al pulmon, por tener eſtas partes vna mi brana comun; con que de alguna manera ſe deſmiente vna ſeñal propria de la calen tura ardiente, que es la ſed intenſa; pero no ſe deſmentiràn la orina, y el pulſo. Cau ſaſe eſta tòs de alguna deſtemplança de la partes que ſirven à la reſpiracion, ù de al gun leve catarro: ſe llama ſeca, porque nada ſe arranca del pecho.

AFORISMO LV.

TOdas las calenturas, que provienen de t mores congelados en las ingles, ſon malas excepto las ephemeras, ò diarìas.

NOTA.

ESTAS Calenturas diarias ſe cauſan por encendimiento de los eſpiritu vitales, y duran ſolo vn dia. La razon de

Afo

Aforiſmo es, porque eſtas fiebres ſe excitan, quando los tumores proceden de cauſa manifieſta, y conſumen parte de el mal humor; pero las fiebres de otros generos ſe excitan, quando los tumores proceden de inflamaciones internas, ù de algun daño, que aya reſultado en las entrañas, con que todas ſon malas.

AFORISMO LVI.

QVando ſobreuiene ſudor à vn febricitante, perſeuerando la calentura, es mala ſeñal, porque ſe prolonga la enfermedad, y denota, que la humedad abunda.

AFORISMO LVIJ.

EL Que eſtà preſo en la carcel de la convulſion, ò en el cepo del tetano, ſobreviniendo el favor de la calentura, queda libre.

NOTA.

LA Convulſion ſe cauſa por retraccion de los neruios, y muſculos à ſu origen, que es el cerebro, à la manera que las cuerdas de algun inſtrumento mulico, que con la demaſiada humedad ſe hinchan, y ponen tirantes. O à la manera de alguna correa de cuero, que ſi la acercan

al calor del fuego, ſe arruga, y encoge : los muſculos, y neruios del animal, miendo algun objeto mordaz, ardien doloroſo, y corruptiuo de la naturale como pidiendo favor, y patrocinio, ſe traen al cerebro, que es orìgen del mo miento, y ſentido; pero, como dizen, h yendo del fuego, dàn en las braſas, porq con ſu retraccion cauſan grauiſsimo da al animal, y por conſiguiente à si miſm Tres eſpecies, ù diferencias de convulſi aſsignan generalmente los Griegos: A primera lla man *Emproſthotonos*, que ſuced quando la cabeça, y la cerviz ſe contrae ò aplican al pecho. A la ſegunda llam *Opiſthotonos*, que ſucede, quando la cabe ſe retrotrae à las eſpaldas: A la terce llaman *Tetanos*, compueſta de las dos pr cedentes, que ſucede quando el pacien ſe queda yerto, è inflexible, ſin poder i elinar la cabeça à vna, ni à otra parte, im pedido por ambas, como ſi la tuviera vn cepo, y eſta vltima es la mas peligroſ Aora, la razon deſte Aforiſmo, ſegu Galeno, es, porque quando la calentu ſobreviene à la convulſion, reſuelve humedad, de que ſe cauſa, y juntamen cuece los humores frios, y por eſſo es

VO-

vorable. Otras diferencias hay de convulsiones, que oprimen algun miembro particular, como quando rechinan, ò se cierran los dientes involuntariamente, denota que està el daño en los musculos de las mexillas, como tambien pueden padecer esta lesion los musculos de los ojos, &c. En tal caso convienen los medicamentos calientes, y secos, como son, el cocimiento de peonia, de madera de Guayaco, de sarsa parrilla, theriaca, ò mitridato, castoreo, y otros semejantes.

AFORISMO LVIIJ.

AL Que es molestado de alguna fiebre ardiente, sobreuiniendo rigor, se le resuelve.

NOTA.

LA Razon es, porque con el rigor se disminuye el humor colerico, que la causa; ò esparciendose por el habito de el cuerpo, se expele por sudor, ù de otra suerte. Es remedio eficaz para templar su acrimonia, beber agua de sandìas, ò melones, ù de ciruelas blancas pequeñas, mezclando en ella corta porcion de agua de hueuos, ò esperma de ranas, ù de solano: tambien son vtiles vnas goras de azey-

te

te de vitriolo, con xaraue de agrio de eidra.

AFORISMO LIX.

EL Iuizio de la terciana exquiſita, por larga que ſea, ſe celebra en ſiete circuitos.

NOTA.

OA lo ſumo en nueue, como dixo Hypocrates en otra parte. Terciana exquiſita es la que ſe haze de colera roxa, corrompida fuera de los vaſos, ſin mezcla de otros humores, trae rigor, y viene cada tercer dia.

AFORISMO LX.

LOS Que en las fiebres contraxeron ſordera, ſanan vertiendo ſangre de las narizes, o por medio de turbacion de vientre.

NOTA.

ESTE Aforiſmo es caſi el miſmo que el XXVIII. deſte Libro.

AFORISMO LXI.

QVando el juizio de las enfermedades no ſe celebra en dias impares, es malo, porque ſuelen retoñar. ¶ Otros leen, *en dias criticos.*

AFO-

AFORISMO LXII.

QVANDO En las fiebres antes del dia septimo sobreviene tiricia, es malo.

NOTA.

LA Razon es, porque no pudiendo antes del septeno ser movimiẽto critico de la naturaleza, resta que sea accidente de la enfermedad, que significa estar el higado obstruido, ò inflamado; pero quando viene con rigor, siendo la fiebre biliosa, sin que intervenga daño en el higado, es bueno, porque denota, que ya vencido el enemigo, la naturaleza lo expele de las partes internas à las externas, ya que no con movimiento critico, à lo menos con movimiento ordenado à la crisis.

AFORISMO LXIII.

QVando en las fiebres cada dia sobreviene rigor, cada dia se limpia el enfermo de calentura.

NOTA.

ES La razon, porque por medio de la misma accesion se evacua, expurga, y consume la porcion de humor que la causa; pero como todavia persiste el foco, ò minera, se repite nuevo parasismo.

AFORISMO LXIV.

QVando en las fiebres ſobreviene tiricia dia noueno, ò al vndecimo, ò al catorceno, es buena ſeñal, con tal que no haya endurecido el hijar, ò hipocondrio dieſtro; pero ſi no ſobreviene en tales dias, no es buena.

AFORISMO LXV.

QVando en las fiebres ſe experimenta vehemente calor en el ventriculo, y moraciones en el coraçon, ò en la boca del eſtomago, es malo.

NOTA.

AQui ſe ofrecen vnas palabras de Alexandro Afrodiſeo, problemat. 36 lib. 2. que parece dàn luz para la intel gencia deſte Aforiſmo, y traducidas, dize „ a ſsi: De tres maneras ſe ſuele formar „ conſentimiento, y efecto comun de l „ coſas; lo primero, por parenteſco, „ travazon, como el cerebro, y el eſt „ mago, que eſtàn vnidos por medio „ neruios comunes à entrambos: lo „ gundo, por la cercanìa de la ſituacio „ como el coraçon, y el eſtomago; y a „ el coraçon ſe reſiente, ſiempre que „ guna materia con ſobrada acrimo „ muerde al eſtomago, y ſe mueve à c

pel

„ peler lo que causa molestia : lo tercero, „ por transicion, como quando auiendose „ herido el dedo del pie, se hincha la in- „ gle, porque acudiendo la virtud natu- „ ral con priesla à socorrer con sangre la „ parte ofendida, las landrecillas de la in- „ gle se llenan de sangre, y se entumecen. Hasta aqui Alexandro Afrodiseo. Esto supuesto, dezimos, que este incendio, y mordicaciones en la boca del estomago proceden de la acrimonia del humor colerico, que en las fiebres continuas recurre del higado al estomago, y alli fluctùa, sin que tenga salida, de donde resulta, que por la vezindad, el coraçon se resiente. El remedio mas oportuno es, aplicar al coraçon vna epitima de paño de grana, mojado en agua rosada, y vinagre, con media dragma de Diarrodon, que llaman, Abbatis : beba julepe de agua de chicorias, con xaraue de agrio de cidra, y algunas gotas de azeyte de vitriolo.

AFORISMO LXVJ.

QVando en las fiebres agudas sobrevienen convulsiones, y vehementes dolores en las entrañas, malo.

AFORISMO LXVIJ.

QVando en las fiebres reſultan temores, y convulſiones deſpues del ſueño, malo.

NOTA.

LA Razon es, porque ſubiendo vapores acres, y venenoſos à la region del cerebro, perturban à la imaginacion, entendimiento, y memoria, de donde proceden los temores, y punçando con ſu acrimonia los neruios, y muſculos, ocaſionan convulſiones; lo qual acontece deſpues del ſueño, porque en el ſueño ſe reconcentra la materia, y adquiere diſpoſiciones para producir ſemejantes efectos.

AFORISMO LXVIIJ.

QVando en las fiebres ſe interrumpe la reſpiracion, malo, porque es ſeñal de convulſion.

NOTA.

LA Razon es, porque eſta reſpiracion interrupta, ò refracta, de ſuyo es diſpoſicion convulſiva (en Caſtellano ſe llama ſolloço, y ſucede frequentemente à los niños) la qual, aumentandoſe mas en los febricitantes, y ocupando nueuas partes, es preciſo que pàre en convulſion.

Ha-

Hazeſe eſte modo de reſpiracion à la manera del que dà con vn martillo en alguna coſa dura, que por la reſiſtencia del cuerpo, reſalta el martillo, y buelve à herir: de la miſma ſuerte, por no poder lo hueco de el pecho introducir tanto ayre, como es neceſſario para templar al coraçon, que ſe halla oprimido con los ardores de la fiebre, y hollines que ſe levantan, repercute el ayre en el ſepto tranſverſo, y ſe haze como cierta tardança en el mouimiento de dilatacion, para que el coraçon conſiga ſu fin, que es el refrigerio.

AFORISMO LXIX.

SI à los que eſtando con fiebre, cuyas orinas ſon grueſſas, grumoſas, y pocas, les ſobreviene copia de orina tenue, les aprouecha. Particularmente ſucede eſto à aquellos, en cuyas orinas al principio de la enfermedad, ò no mucho deſpues, aparece ſedimento.

NOTA.

LA razon es, porque denota que yà và de vencida la mareria cruda, y que los conductos eſtàn libres, floreciendo las fuerças en la naturaleza. Orinas grumoſas ſon aquellas, que por algunos intervalos eſtà el licor puro, y ſincero; y por

otros eſtàn los ſedimentos interpolados (como quando à trechos eſtà el Cielo ſereno, y à trechos matizado de nubes) lo qual acontece en los principios de las enfermedades, porque ſe ſeparan las partes grueſſas de las crudas, no por perfecta coccion, ſino por la agitacion ocaſionada de los flatos, y del calor, que reynan en el principio; pero deſpues, auiendo prevalecido la naturaleza, ſe iguala el ſedimento, y todo redunda en bien; mas quando la orina perſeuera grueſſa porfiadamente, es mal indicio, porque lo menos malo que ſignifica, es longitud de enfermedad.

AFORISMO LXX.

LOs que eſtando con calentura, deſpiden la orina turbulenta, ſemejante à la de los jumentos, ò tienen, ò tendràn dolor de cabeça.

NOTA.

LA razon es, porque ſemejante orina ſignifica, que hay en el cuerpo copia de eſpiritu flatuoſo, el qual mueue aquella polvareda, y promptamente ſube à la cabeça, donde cauſa dolor.

*** ***

AFORISMO LXXI.

EN las orinas de aquellos, à los quales se les ha de hazer el juizio en el septimo dia, veràs que al quarto dia aparece vna nieblecilla vermeja; y tambien por otras señales se viene en conocimiento de que està cercano el juizio de la dolencia.

NOTA.

ESTA Nieblecilla roxa, ò vermeja se tiene observado, que es señal de buena crisis, y tambien si aparecen niebleci-llas blancas, que desciendan à lo hondo. Fuera desto, significan crisis favorable, passar con inquietud la noche antes de la acceſsion, coccion del humor pecante, fuerças en el enfermo, y otras, que indican buena crisis, assi como ay otras que la indican mala.

AFORISMO LXXIJ.

LAS Orinas blancas, y que se transparentan, son malas, especialmente en los que padecen delirio.

NOTA.

EN otros exemplares està assi: *Tales aparecen en los que padecen delirio.* La razon es, porque semejantes orinas significan sobrada crudeza, y debilidad de la virtud expultriz, y rapto de la colera à la

cabeça, por cuya cauſa ſalen ſin tintura.

AFORISMO LXXIIJ.

SI à los que tienen los hipocondrios ſoleuados, ò entumecidos con cierto murmureo, les ſobreviene dolor en los lomos; à eſtos ſe les humedecen, y remueven los vientres, ſi no es que prorrumpan flatos, ò les ſobrevenga copia de orina; mas eſto acontece en las fiebres.

NOTA.

HIpocondrios ſe llaman aquellos dos lados, que eſtàn debaxo de las ternillo as puntas de las coſtillas, vno dieſtro, y otro ſinieſtro; el dieſtro es el que cae à la parte del higado; el ſinieſtro el que cae à la parte del bazo. Pues quando eſtos hipocondrios ſe ſienten eſtar entumecidos, ò como ſuſpenſos; ſiendo eſta indiſpoſicion reciente, y con murmureo, procede de humor flatuoſo; y aſsi, el remedio mas eficaz ſerà el que ſe opone, y excluye los flatos, y à ſus cauſas; parſimonia en la bebida, y algunos refrigerantes; pero ſi el daño cundiere de ſuerte, que duelan los lomos, y las partes que en ellos ſe contienen, como ſon, la vena cava, la arteria magna, y otras, que dellas ſe originan:

ſto denota, que la materia flatuoſa hizo tranſito à dichas partes; con que ſobrevendrà fluxo de vientre, porque por donde la naturaleza inclina, por alli ſe hazen las evacuaciones. Si ya no es, que diſtribuyendoſe el humor, ſe expele por la orina, ò prorrumpan flatos, ſupueſto que eſto ſuccede en las fiebres pituitoſas, que tienen por minera al eſtomago, cuya materia vicioſa, quando ſe amanſa, ù diſminuye por coccion, ocaſiona ventoſidades.

AFORISMO LXXIV.

QVando ſe teme que ha de ſobrevenir apoſtema en las junturas, puede ceſſar el temor, ſi ſobrevenga mucha copia de orina grueſſa, y blanca, qual ſuele començar à romper en algunos al quarto dia en las fiebres laborioſas: y ſi brotare ſangre de las narizes, ſe reſolverà el daño con mas breuedad.

AFORISMO LXXV.

EXpeler ſangre, ò materia por la via de la orina, ſignifica auer llagas en los riñones, ò en la vexiga.

AFORISMO LXXVI.

SI juntamente con la orina, ſiendo grueſſa, ſe expelen ciertas porcioncillas minimas de carne, ò algunas coſas, à la manera de pelos, eſto procede de los riñones.

AFORISMO LXXVIJ.

QVando en la orina, ſiendo grueſſa, ſalen vnas caſcarillas, como de ſalvado, denota que la vexiga eſtà ſarnoſa.

AFORISMO LXXVIIJ.

LOS Que eſpontaneamente (eſto es, ſin cauſa externa) *orinan ſangre, tienen alguna vena rota en los riñones.*

AFORISMO LXXIX.

QVando en la orina aparece ſedimento arenoſo, denota piedra en la vexiga.

NOTA.

FErnelio, Autor graue, es de parecer, que no ſe engendra piedra en la vexiga, ſin que trayga el origen de otra parte, porque en el lib. 6. de las enfermedades, y ſymptomas de las partes, c. 13. dize eſtas palabras: *Mouido deſtos argumentos, comencè à inveſtigar otra cauſa; y vltimamente hallè, que*

que qualquiera piedra incluſa en la vexiga traxo ſu principio de los riñones, de los quales deſprendiendoſe con dolor nefritico, ſi es alga crecida, ſe vne por algun tiempo à la vexiga, adonde perſevera las mas vezes, haſta que aumentandoſe con la concurrencia de las ſuperfluidades, ſe forma verdadera piedra; y aſsi, à ninguno he viſto haſta aora, que tuvieſſe piedra en la vexiga, que antes no huvieſſe ſido moleſtado de dolores nefriticos. Haſta aqui dicho Autor. Pero ſe opone en eſte ſentir al torrente de los Medicos, aſsi antiguos, como modernos, principalmente à Galeno en el 3. de los Aforiſm. coment. 26. donde dize: *La piedra es propria paſsion de los muchachos, que por ſu voracidad amontonan no pocos humores crudos, de los quales la parte mas grueſſa, viniendo à la vexiga, juntamente con la orina, ſe haze materia de la generacion de la piedra.* En donde claramente enſeña, que ſe puede engendrar piedra en la vexiga, ſin traer origen de otra parte. Auicena tambien afirma que en la vexiga ſe engendra piedra, y ſeñala diferencia entre la piedra, que ſe engendra en los riñoñes, y la que ſe engendra en la vexiga: lo miſmo ſienten Hipocrates, Cornelio Celſo, Paulo, Aecio, y otros.

Con-

Confirmaſe, porque tambien ſe engendra en otras partes del cuerpo, como en la cabeça, en el higado, en el pecho, en el pulmon, en los inteſtinos, &c. ſin traer origen de otra parte, como todos confieſſan: luego tambien ſe podrà engendrar en la vexiga, mayormente teniendo baſtante capacidad para ſemejante engendro.

No ſe niega, que à los varones ſe les puede engendrar piedra en la vexiga, y à los muchachos en los riñones; pero eſto ſucede rara vez, y lo comun es lo contrario. La razon es, porque los muchachos tienen mucho calor, y robuſta la facultad expultriz, la qual mas facilmente expele los humores grueſſos, y las ſuperfluidades de los riñones à la vexiga; demàs deſto, tienen mas dilatadas las vias, y ſus humores, aunque en ſi ſean grueſſos, ſon tenues, en comparacion à los de los ancianos: Pero à los ancianos les ſucede todo lo contrario, porque tienen poco calor, gruеſſiſsimos los humores, las vias eſtrechas, y flaca la virtud expultriz.

La cauſa material de la piedra ſon los humores crudos, flematicos, grueſſos, y viſcoſos, que ſe engendran en el cuerpo, por debilidad del calor natural, vſo de mà-

teni-

tenimientos grueſſos, quando la naturaleza no los vence, como ſon, pan cenceño, biſcocho, queſo añejo, carne de puerco, y de vaca, aues que ſe crian en el agua, legumbres (excepto los garvanços) criadillas de tierra, peſcados ſalados que no tienen eſcama, carnes ſaladas, verengenas, aguas turbias, vinos grueſſos, cervezas, y ſus ſemejantes. La cauſa eficiente es el calor eſtraño, que reſuelve las partes delgadas de los humores, dexando las grueſſas, y terreſtres, las quales endureciendoſe con el vehemente calor, ſe convierten en arena, ò piedra, aſsi como haze el horno con el varro, qne reſuelve las partes delgadas, y las enjuga, por cuya cauſa ſalen los vaſos de varro duros.

Las ſeñales con que ſe conoce que ay piedra en la vexiga, ſon cinco. La primera es, que quando ſon forçados à orinar, padecen dolor, y la orina ſale poco à poco, y algunas vezes ſangrienta, quando la piedra ha exulcerado la vexiga. La ſegunda, la orina tenue, cruda, y de color blanquecino. La tercera, el ſedimento arenoſo, ò eſcamoſo. La quarta, la frequente irritacion para expelerla. La quinta, que algunas vezes ſe ſuprime, quando

la

la piedra tapa el cuello de la vexiga. Deſtas ſeñales algunas aparecen en el principio de la generacion de la piedra, como es la orina tenue ſemejante al agua, en la qual ſe deſcubre vn ſedimento como de tierra areniſca; pero quando ya eſtà engendrada, ſe expele blanquecina, y ſe ſiente grauedad, y dolor en el empeyne.

El que ſe ſintiere tocado deſta enfermedad, lo primero debe abſtenerſe de todos aquellos manjares, que arriba ſe dixo que podian ſer cauſa de la generacion de la piedra, para que no ſe aumente el daño, diſponiendo el victus ratio de ſuerte, que no graue las facultades, y luego aplicar remedios convenientes, deſpues de la debida evacuacion.

Receta. De ſimiente de pepinos, chamedrios, y peregil, de cada coſa vna dragma; muelanſe en vn mortero de madera, y mezcladò con miel, tomeſe en decoccion de raizes de grama, ò ſaxifragia; y ſerà mas eficaz, ſi ſe añadiere vna onça de zumo de limones. ¶ Otra. De raizes de acoro, de rabano comun, de grama, de peregil, de eſparragos, de cada coſa tres manipulos; de ſaxifragia, y filipendula, de cada coſa media libra: quebrantenſe, y

deſti-

deſtilenſe por alambique, de cuya agua ſe tomarà vna onça con medio eſcrupulo de Lithon-Tripon, por eſpacio de cinco dias, ò mas, ò menos, conforme la neceſsidad del paciente. Tambien es vtil el agua de flores, ò cortezas de habas, ù de rabanos, ò ſaxifragia, ò culantrillo de poço, con vnas gotas de eſpiritu de vitriolo.

Otra receta. Polvos de alacranes quemados, dos dragmas; polvos de la yerva del vidrio, polvos de liebre, y de caſcaras de huevos en que ſe criaron los pollos, de cada coſa tres dragmas; piedra Judayca, piedra eſponja del Mar, camarones toſtados, pimienta, dauco, alcaravea, ſimiente de malvaviſco, goma Arabiga, ſaxifragia, milium Solis, cominos ruſticos, carpobalſamo, xilo-balſamo, eſpica-nardi, quatro ſimientes frias mondadas, de cada coſa vna onça, electuario de Lithon-Tripon media libra, azucar, y miel roſada, de cada coſa dos libras, de todo lo qual ſe harà electuario, y deſte ſe podrà tomar vna cucharada cada mañana, y beber deſpues vn poco de vino blanco. Y adviertaſe, que muchos de los ingredientes que entran en eſta receta, por ſi ſolos tienen facultad de romper la piedra, como la piel de liebre,

pueſta en vna olla, y quemada en el horno, cuyos polvos, tomados con vino blanco, cauſan dicho efecto: lo miſmo hazen los camarones toſtados, y molidos, y dados con vino blanco, y los polvos de piedra Judayca, &c. Demàs deſto, convendrà vntar las partes que correſponden à la vexiga, y los lomos con azeyte de alacranes, ò con agripa, dialtea, ò marciaton. Tambien es conveniente, ſegun dize Traliano, en el lib. 9. cap. 7. vntar las partes externas con ſangre de cabra caliente, y las que correſponden à la vexiga, con ſangre de macho de cabrio; la ſangre de cuyo animal preparada es eficaciſsimo remedio. Preparaſe deſta forma.

Eſcojaſe vn macho de cabrio de media edad, como de quatro años, que ſea ſano, y que no aya llegado à las cabras, el qual ſe nutrirà vn mes entero con yervas, que tengan virtud de romper la piedra, como ſon, ſerpol, peregil, apio, poleo, pimpinela, ſaxifragia, millium Solis, hinojo, yedra, parietaria, filipendula, culantrillo de poço, y raizes de grama; y en eſte tiempo ſe le darà à beber vino blanco, dexandole eſtar al Sol en los dias caniculares. Eſto executado, ſe degollarà, y dexarà caer

en

mera, y vltima ſangre, recogiendo ſolamente la de enmedio, la qual ſe dexarà condenſar, y deſpues ſe dividirà en partes pequeñas, exprimiendola agua, luego ſe colocaràn aquellos pedazos en vn ſedazo de cerdas, cubriendolos con vn velo ſutil, y ſe dexaràn ſecar al Sol, ò en vn horno, à fuego muy lento; y deſpues que eſtè ſeca la ſangre, ſe pondrà en vna caxa cerrada, en lugar enjuto. Dura vn año ſu bondad, rompe admirablemente la piedra de la vexiga, y riñones, tomando vna dragma cada vez con agua conveniente, ò vino blanco.

Otro remedio no menos eficaz. Tomen el coraçon, la aſſadura, los riñones, los teſticulos, y la verga del macho de cabrio, y piquẽlo todo muy bien, y deſpues lo mezclaràn con miel, añadiendo de azafran, y canela lo que baſtare, de cuya miſtura llenaràn los inteſtidos, y cocidos, los comeràn: la doſis ſeràn tres, ò quatro bocados. Son eſtos remedios tan eficazes, que dizen algunos Autores por hyperbole, que hazen ſaltar las piedras de los anillos, y aun ſin hyperbole ſe puede entender, porque como publica la fama, el diamante ſe laca con la ſangre de dicho animal.

Otros remedios ay mas faciles, y tam-

bien buenos,como ſon, raizes de peregil, comidas crudas, ò cocidas, el apio,los eſparragos, el hinojo,y todas las yervas,que diximos, de las quales ſe avia de ſuſtentar el macho de cabrio, para prepararle la ſangre: demàs deſto, la ſimiente de los durazznos , y las guindas , deſtemplada con vino blanco, es buena. La ſimiente del enebro, que en Caſtilla ſe llama neurinas , molida, y bebida , quarta de onça, con vn poco de agua por nueve dias , quebranta la piedra. Tambien ſerà buen alimento para el que ſe halla oprimido deſte achaque , vn poco de gallina , ò carnero , cocidos con raizes de peregil , y muchos garvanços negros, cuyo caldo es conveniente ; y adviertaſe que las raizes de peregil, ademàs de ſer vtiles para eſta enfermedad,confortan mucho el eſtomago , mayormente en Invierno, quando las yervas tienen reconcentrada ſu virtud en las raizes. Los berros tambien ſon à propoſito para eſte achaque.

Pero ſi ſe corrompiere la orina, y quemare, ò eſcociere al ſalir , ſi fuere por pecar el humor en quantidad , debe ſer purgado;y ſi fuere por agudeza, debe ſer igualado el cuerpo ; y guardeſe de comer coſas agudas, ò ſaladas, ni beba vino puro, ni vina-

vinagre, y vſe leche de almendras,y de pepitas de calabaça, y leche de cabras,y manteca de bacas, y de toda groſſura, y dulçura. Demàs deſto, para quitar la agudeza de la orina, tomen camarones vivos, lavenlos, y cuezanlos en agua dulçe, ſin ſal, ni otra coſa,de la qual beba vn vaſo moderado por la mañana, y otro à la noche,por nueve dias.

El cocimiento de regaliza freſca, bebido à todo paſto, ayuda no poco para mitigar el ardor de la orina, porque eſta raiz, por ſu gran dulçura, templa, y dulcifica la ſangre, lo qual no puede obrar tan eficazmente el azucar con la ſuya, porque luego que llega al eſtomago, ſe muda en ſabor contrario, lo qual no ſucede à la regaliza, cuya dulçura es caſi inalterable.

Mas ſi eſtos remedios, ù otros no baſtaren, ſe avrà de recurrir à la extraccion de la piedra por obra de manos, como à remedio extremo, porque pueden ſer tan intenſos los dolores, y tanto el trabajo del paciente, que le ſea preciſo poner à rieſgo la vida. Mas para no llegar à tanta calamidad, ſerà ſaludable conſejo valerſe de la precaucion, porque à los principios es facil obviar eſte daño; pero ſi ha llegado à

tomar cuerpo, ſe ſuelen malograr los remedios; y aſsi, quando ſe reconocieren indicios, ò premiſas de la generacion de la piedra, ſi no huviere impedimento, convendrà provocar vomito, vna, ù dos vezes en el mes, eſpecialmente eſtando la Luna en el Signo de Aries, ò Tauro; porque aſsi ſe evacuaràn del ventriculo los humores grueſſos, glutinoſos, crudos, y flematicos, que pudieran cauſarla, y tambien ſervirà para la conſervacion de la ſalud, porque no ay duda que el eſtomago es fuente de las enfermedades, y el vomito lo mundifica, ò vſar de otros remedios preſervativos, porque como dize el Aforiſmo 6. del libr. 6. los achaques de los riñones, y de la vexiga en los ancianos tienen dificultoſa curacion.

AFORISMO LXXX.

LOs que orinan ſangre, ò grumos, ò tienen abogamientos de orina, y ſienten dolor en el hondon del vientre, y en contorno de las partes genitales, y en la borcajadura, ò parte interior del muslo; eſtos tienen el daño en la vexiga, y en las partes circunſtantes.

***

NO-

NOTA.

LAs señales, que pronoſtican enfermedades en la vexiga, ſon las ſiguientes, ſentir repleccion, auiendo comido moderadamente, excitarſe flatos, hinchimientos, y regueldos, palideces del cuerpo, ſueños peſados, orinas tenues, aquoſas, y que con dificultad ſe expelẽ, tumores en contorno de las partes genitales, de cuyas señales puede originarſe alguna deſtas enfermedades: hidropeſia, inflamacion de el baço, dolor en el higado, ò en los riñones, eſtrangurria, paſsion cholica, ò torçon. Aſsi, que para obviar dichas enfermedades, ſe vſarà de remedios, que tengan facultad de mover, y expeler la orina, como lo obran ſin peligro las raizes del apio, hinojo, y peregil, cocidas en vino blanco, tenue, y oloroſo; tomando tres, ò quatro onças deſta decoccion cada dia, por la mañana, y tarde, con agua de viſnaga, ſmirno, ò ala, ò raiz de ala, la que ſe ofreciere mas à mano, pues qualquiera de ellas es vtil. Con eſto no ſe llegarà al trabajo, que propone el Aforiſmo, porque ocurriendo en los principios à las enfermedades, ſe minora el daño.

AFORISMO LXXXJ.

EXpeler ſangre por la via de la orina, ò materia, ò eſcamillas, y oler mal la orina, ſignifica aver llagas en la vexiga.

NOTA.

POr quanto puede aver equivocacion, quando el daño eſtà en la vexiga, ò en los riñones, ò en el pulmon, ſe ha de advertir, que ſi la materia no ſale mezclada con la orina, mueſtra que el daño eſtà en la vexiga; ſi ſe mezcla imperfectamente, y con cierta desigualdad, indica que el daño eſtà en los riñones: ſi ſe mezcla igualmente, de ſuerte, que no ſe reconozca diviſion entre la orina, y la materia, el daño eſtà en el pulmon. Mas en el preſente Aforiſmo ſe haze eſta diſtincion, por razon de el mal olor, porque la materia que viene del pulmon, no lo tiene, reſpecto de que ſe engendra con el lleno del calor; y aunque lo tuviera, lo perdiera en tan largos rodeos como haze, para expelerſe con la orina. Las orinas purulentas de los riñones, aunque ſuelen participar de mal olor, no es con exceſſo, porque le pierden en el camino. Pero la materia de la vexiga es de

muy

muy mal olor, porque por ſer el calor eſcaſo , adquiere mucha putrefaccion , de donde reſulta olor hediondo, y no lo pierde en el camino. A eſto ſe llega , que la materia de las partes membranoſas ſuele ſer de grave olor. A los que tuvieren leſiada ſemejante parte, les conviene leche de borricas, la emulſion de la ſemilla de zaragatona, y horchatas de las quatro ſemillas frias, que ſon, pepitas de calabaza , de melòn, de ſandia, y de pepinos.

AFORISMO LXXXIJ.

A Los que en la via de la orina ſe les engendran apoſtemas , ſupurandoſe , y ſaliendo afuera la materia , ſanan. ¶ En eſte Aforiſmo falta algo.

AFORISMO LXXXIIJ.

ORinar mucho de noche , ſignifica ir poco de el vientre.

NOTA.

LA razon es, porque quando ſe diſtribuye el humor del vientre por el cuerpo , crece la orina , y mengua el excremento , deſſecandoſe el vientre ; pero quando eſtà lubrico, crece el excremento, y mengua la orina : de aqui nace que to-

dos los que tienen fluxo de vientre, orinan poco; y al contrario, los que orinan mucho, ſon eſtriñidos de camara, porque vna evacuacion de ordinario impide à otra.

LIBRO QVINTO.

AFORISMO I.

LA *Convulſion procedida de el eleboro es mortal.*

NOTA.

LA Razon es, porque ſe cauſa por inanicion, y ſequedad de nervios.

AFORISMO IJ.

LA *Convulſion procedida de herida, es mortal.*

NOTA.

EN Eſte Aforiſmo ſe habla de la convulſion que procede de herida en quanto tal, porque ſi la convulſion procedieſſe en el herido de alguna otra cauſa cooperante, podria no ſer mortal, como ſuele ſuceder. Es buen remedio aplicar en las extremidades de los nervios, y

musculos azeyte exprimido de hipericon, en donde se ayan infundido, y macerado sus flores.

AFORISMO IIJ.

QVando sobreviene singulto, ò convulsion, auiendo precedido copioso fluxo de sangre, malo.

NOTA.

ES La razon, porque hallandose los vasos defraudados del precioso nectar de la vida, retraen los nervios. Pues el singulto interrumpe el oficio del ventriculo, de cuya operacion, viuiendo, no se puede carecer. Las causas de el fluxo de sangre, vnas son externas, como heridas, golpes, caidas: otras son internas, como errosiones de venas, rompimientos, aperciones, y assi puede fluir por la boca, por las narizes, por el postigo, &c. El remedio es, reveler con sangria, y ventosas, en especial, quando sale de las narizes, abriendo las externas de los braços levemente, y sacando sangre poco à poco repetidas vezes. Despues es buen remedio, semilla de veleño vn escrupulo, con media dracma de piedra ematites, de coral vna dracma, de semilla de adormideras media dracma, con la conserva de rosas.

AFO-

AFORISMO IV.

QVando ſobreviene ſingulto, ò convulſion, auiendo precedido evacuacion demaſiada, malo.

AFORISMO V.

SI El que eſtà ocupado de embriaguez, enmudece de repente, morirà convulſo; ſi no le ſobreviene calentura, ò recupera la voz, al tiempo que ſe deſocupe.

NOTA.

LA razon es, porque la calentura conſume la humedad, que cauſa la convulſion, y dà calor à los nervios, con que en tal caſo ſirve de cura: y tambien el miſmo vino bebido, con ſu qualidad puede enmendar el daño que hizo con ſu quantidad, produciendo el miſmo efecto, que la calentura, lo qual ſe conoce en que, quando el paciente buelve en si, tiene libres los inſtrumentos de la voz.

AFORISMO VI.

ALos oprimidos de tetano, por la mayor parte les ſucede la muerte en quatro dias; mas ſi paſſan del quarto, diſminuyendoſe el daño, ſe libran.

NO-

NOTA.

POr ser enfermedad tan aguda, tiene tan breve el juizio.

AFORISMO VIJ.

LOs que caen en epilepsia antes de los catorçe años, suelen eximirse della; pero si les entra despues de los veinte y cinco, casi siempre mueren con ella.

AFORISMO VIIJ.

SI Los que padecen dolor de costado, no se purgan por la parte superior dentro de catorze dias, passa à supuracion la materia.

AFORISMO IX.

LAs fiebres tisicas por la mayor parte se establecen desde la edad de los diez y ocho años hasta los treinta y cinco.

NOTA.

LA Razon es, porque en la edad juvenil, quando ya dexan de crecer, se acumula copia de sangre, y se buelven plethoricos. Tambien por razon de la dieta destemplada, ò por sobra de exercicio, corren riesgo de que se les rompa, gaste, ò corròa algun vaso del pulmon, de donde les proceda; porque la thisica no es otra

cosa

cosa mas, que exulceracion del pulmon ò consumpcion del humido radical, causado de tal exulceracion, porque el divin nectar de la sangre que en el coraçon s elabora, queda contaminado con aquell infeccion tabifica; pero entrados mas e edad, la sangre se disminuye, y viuen ms cautamente, de donde no tiene tanta entrada esta enfermedad, aunque si viuen desreglados, tambien la pueden incurrir por causa de vehementes destilaciones, y catarros; mas los jovenes de ordinario la padecen por rompimiento de las venas de el pulmon; y aunque su cura es dificultosa, no obstante se assignan algunos remedios en el Aforismo 13. y en el 32. deste Libro.

AFORISMO X.

LOs que se han librado del Carybdis de la esquinencia, por transito de la materia al pulmon, en siete dias dàn en el Scila de la muerte; mas si escapan deste termino, passan à tisicos.

AFORISMO XJ.

SI La saliva de los que estàn infestados de tisica, puesta en las brasas, despide mal olor, y se les cae el cabello de la cabeça, es mortal.

AFO-

AFORISMO XII.

SI à los que estàn infestados de tisica, que se les cae el cabello de la cabeça, les sobreviene fluxo de vientre, dexan de estar en esta vida.

AFORISMO XIIJ.

LOs que escupen sangre espumosa, tienen vlcerado el pulmon.

NOTA.

ES Buen remedio cocimiento de raizes de consolida mayor, con leche, y polvos de la piedra hematite, coral, bolarmenico, semilla de veleño, y de adormideras, con la conserva de rosas nueva del mismo año.

AFORISMO XIV.

SI al que està infestado de tisica, le sobreviene fluxo de vientre, es mortal.

AFORISMO XV.

QVando el mal de costado passa à supuracion, si en quarenta dias, contando desde el dia que se rompe la apostema, quedan los enfermos purgados, se libran; pero si no, se vàn à tisicos.

NOTA.

ES La razon, porque si aquella materia que cayò en lo hueco del pecho, no se expurga dentro del dicho tiempo, es-

cu-

cupiendo, ù de otra ſuerte, es preciſo qu
ſe repodrezca, y vlcere al pulmon.

AFORISMO XVI.

*LO calido, vſado con frequencia, cauſa eſto
daños: debilidad del cuerpo, reſolucion d
los nervios, entorpecimiento del juizio, fluxos d
ſangre, deliquios de animo, à los quales ſuced
la muerte.*

NOTA.

ESte Aforiſmo ſe propone, ſegun Heurnio, contra algunos, que antiguamente pretendian curar al dolor de coſtado con repetidos fomentos de agua caliente, pero no prohibe Hipocrates, que ſe vſen con moderacion, en caſo que convenga.

AFORISMO XVIJ.

LO frio ocaſiona eſtos daños: convulſiones, tetanos, palidezes, y rigores febriles.

AFORISMO XVIIJ.

LAS Coſas frias ſon contrarias à los hueſſos, à los dientes, à los nervios, al celebro, y à la eſpinal medula; mas lo caliente es vtil.

*** ***

NO

NOTA.

LA Razon es, porque las cosas frias son de naturaleza terrena, por cuya causa aumentan la frialdad, y sequedad de dichas partes.

AFORISMO XXI.

A Todos los cuerpos que se huvieren resfriado, es conveniente calentarlos, excepto à aquellos que tienen, ò esperan tener fluxo de sangre.

NOTA.

PUedese dudar, por què Hipocrates no añadiò en este Aforismo: *Y à los cuerpos que se huvieren calentado, refrigerarlos.* A que se puede satisfacer, que lo frio es mas enemigo de la naturaleza, que lo caliente, porque la vida del hombre consiste en el calido; y las cosas frias son mas nocivas en igual grado, que las calidas, como se vee en el opio, ò veleño, que siendo frio en quarto grado, es mucho mas dañoso al cuerpo, que la pimienta, ò mostaza, que es calida en el mismo grado; y assi, mucho mas conveniente es calentar los cuerpos, que resfriarlos, aunque tambien muchas vezes es conveniente el refrigerio.

AFO-

AFORISMO XX.

LAs cosas frias causan mordicaciones en las llagas antiguas, endurecen la piel, prohiben la supuracion de los tumores, que causan dolor, traen palidèz, ocasionan rigores febriles, convulsiones, y tetanos.

AFORISMO XXI.

EL Tetano, con tal que carezca de llaga, algunas vezes se cura con rociadas de agua fria, mas esto sucede accidentalmente, revocandose por este medio el calor à las partes internas, ò probibiendose su exalacion; mas se debe advertir que este remedio no se aplique, sino enmedio del Estio, à personas jovenes, y carnosas.

AFORISMO XXII.

LOS Medicamentos calidos son madurativos, no en toda ocasion; mas quando convienen, dàn claros indicios de seguridad, porque suavizan, y adelgazan la piel, mitigan el dolor, aplacan los rigores, las convulsiones, y los tetanos, desbazen la pesadumbre de la cabeça, aprovechan eficazmente à las fracturas de los bueſſos, especialmente si estàn desnudos de carne, y mucho mas à los que tienen vlceras en la cabeça: tambien son vtiles à las partes que se mortifican, ò apostheman por causas frias: vltimamente à los ber-

pes

es corrosivos al sieſſo, à las partes genitales, al tero, à la vexiga, es lo calido favorable, y deretorio; mas lo frio es enemigo, y peremptorio.

NOTA.

DIze, que los medicamentos calidos son madurativos, no en toda ocasion, porque alguna vez son contrarios, como se experimenta en las vlceras putridas, y generalmente en todos los achaques que proceden de fluxion.

AFORISMO XXIIJ.

LAs cosas frias se deben aplicar adonde hay, ò espera de haver fluxo de sangre; no en el mismo lugar, sino en aquel, ò aquellos por donde la sangre và fluyendo: y si en algunas partes aparecieren inflamaciones, ò encendimientos, que vermejeen, ò tiren à color purpureo, causados de sangre fresca, que de nuevo ha concurrido en ellas, alli tambien se deben aplicar dichas cosas refrigerantes; porque à las inflamaciones antiguas antes las ennegrecen: tambien son vtiles à la erisipela no supurada; pero à la que lo està, dañan: finalmente son eficacisimo remedio contra toda intemperie calida.

AFORISMO XXIV.

LAS Coſas frias, aſsi como la nieve, y los carambanos, ſon mas que de moderada hoſtilidad para el pecho, mueven toſes, catarros, y fluxos de ſangre.

NOTA.

LOs Antiguos tuvieron à la bebida reſfriada con nieve por vna de ſus mayores delicias, y aun aora ſe vſa en algunas partes, eſpecialmente aqui en Eſpaña; pero debe tenerſe en eſto gran cautela, porque los que la vſan ſin diſcrecion, podrian incurrir con el tiempo en los inconvenientes que refiere el Aforiſmo, ſupueſto que encrudece la vianda en el eſtomago, de que ſe cauſan varias enfermedades, y à vezes menoſcabo de vida. Si bien, puede ſer vtil en las fiebres agudas, y ardientes, en los dias caniculares, en las Regiones calientes, à los jovenes de temperamento calido, que no ſean moleſtados de catarros, gota, ni otras enfermedades frias. Y adviertaſe, que es mejor la nieve, que el yelo.

AFORISMO XXV.

LAs copioſas rociadas de agua fria mitigan los dolores de las junturas, con tal que no aya llaga, refrenan los tumores, y aplacan tam-

tambien los dolores de la gota, y las convulsiones, y otras deste genero, porque introducen adormecimiento en las partes, con que cessa el dolor.

AFORISMO XXVJ.

¶ *El agua, que presto se calienta, y presto se resfria, es sutilissima.*

NOTA.

ES La razon, porque tiene menos de porcion terrea, y assi se altera con mas promptitud.

AFORISMO XXVIJ.

¶ *Los que de noche tienen sed, si quando mas les agrava, les ocupa el sueño, es bueno.*

NOTA.

ES la razon, porque el calor reconcentrado consume los vapores, ò exalaciones que la causan, y tambien porque con el sueño se humedece el cuerpo.

AFORISMO XXVIIJ.

LOs *perfumes aromaticos facilitan las evacuaciones à las mugeres, y conduxeran para otros fines, si no agravàran la cabeça.*

NOTA.

ES la razon, porque abren las bocas de las venas, adelgaçan la craſitud de los humores, y libran de las obſtrucciones por medio de ſu inciſion.

AFORISMO XXIX.

LAs mugeres preñadas, ſi la materia lo ſolicita por ſu turgencia, pueden ſer purgadas deſde el quarto mes al ſeptimo; pero à las que eſtàn cerca del ſeptimo, con mas limitacion, mas antes del quarto, y deſpues del ſeptimo, ſe debe obrar cautamente por cauſa del concepto.

AFORISMO XXX.

¶ *Si la muger preñada fuere oprimida de enfermedad aguda, es mortal.*

NOTA.

EN el 1. de las Epidem. ſect. 3. ægrot. 13. ſe cuenta, que vna muger preñada, teniendo vna fiebre aguda, ſe librò della al quinto dia, por medio de vn fluxo de vientre vilioſo, y ſudor; y aunque deſpues recayò, bolviò otra vez ſobre ſi la naturaleza, y acabò de expeler el mal humor; de donde ſe colige, que aunque las ſeñales ſean mortales, hallandoſe robuſta

la virtud natural, suele vencer à la dolencia. En quanto à la razon de el Aforismo veasse la del 43. deste Libro V.

AFORISMO XXXI.

Las mugeres preñadas, sangrandose, padecen aborto, tanto mas, quanto estuvieren mas vezinas al parto.

NOTA.

LA Razon es, porque se priva el fetus del alimento con la evacuacion de la sangre; pero es menester que sea muy copiosa, y aun de essa suerte no suele suceder, pues vemos por experiencia, que mandan sangrar à muchas mugeres preñadas, no solo al medio, pero al fin del preñado sin lesion del fetus; antes bien algunas vezes es necessario sangrarlas, para que no suceda el aborto, quando por causa de plenitud corre peligro de ahogarse el fetus; de donde este Aphorismo mas es doctrinal, que vniversalmente verdadero.

AFORISMO XXXII.

Si à la muger que vomita sangre la sobreviene el menstruo, queda sana.

NOTA.

ESto ſe entiende, quando tal vomito de ſangre procede por apercion de los vaſos; no quando proviene de eſtar rotos, ò gaſtados, porque en tal caſo ſe debe acudir al remedio con medicamentos glutinantes, como ſon los polvos de ſemilla de veleño blanco, adormideras blancas, coral roxo, tierra lemnia, con alcanfor, y conſerva de roſas.

AFORISMO XXXIII.

¶ *Quando falta el menſtruo, es bueno que ſalga ſangre de las narizes.*

AFORISMO XXXIV.

¶ *El fluxo de vientre copioſo en la muger preñada, la pone en peligro de abortar.*

NOTA.

¶ La razon deſte Aforiſmo es la miſma que la del 27. del libr. 7. Veaſe alli.

AFORISMO XXXV.

LA muger, que padece ahogamiento de el vtero (que conſiſte en cierto defecto de reſpiracion) ò tiene dificultad en el parto, ſi eſtornuda, es bueno.

NO-

NOTA.

COn el estornudo parece que resuscita la naturaleza, porque es movimiento valeroso de la facultad expultriz. Quanto con remedios es menester excitar el estornudo en el dificil parto, se darà por las narizes vn poco de pimienta, y galanga; y si fuere necessario, se añadirà algo de eleboro blanco, y de euforbio; pero antes convendrà darle la bebida siguiente: Tomen dos dracmas y media de canela fina, de mirra buena dos escrupulos, de ambar blanco dracma y media, rubia, y castoreo, de cada cosa vn escrupulo, de borrax medio escrupulo, de azafràn cinco granos, todo mezclado, y hecho polvos subtilissimos, de los quales tomarà vna dracma con vino blanco, y azucar: es remedio eficacissimo para expeler las pares detenidas, despues de aver nacido el infante: tambien es vtil el cocimiento de artemisa, si se sientan sobre èl.

AFORISMO XXXVJ.

LA muger, cuyos menstruos aparecen de color viciado, y que no vienen siempre à vn mismo tiempo, necessita de purgarse.

(***)

NOTA.

AQuella clauſula, *y que no vienen ſiempre à vn miſmo tiempo*, leen otros: *y que no vienen ſiempre de vn miſmo modo.*

AFORISMO XXXVIJ.

¶ *Si à la muger preñada ſe le diſminuyen, y extenùan los pechos, indica peligro de aborto.*

NOTA.

ES la razon, porque los pechos, y el vtero tienen ciertas venas comunes, que ſubminiſtran alimento à la criatura, y la extenuacion de los pechos indica defecto de ſangre, que lo ſubminiſtre, por cuya cauſa ſuele ſuceder el aborto.

AFORISMO XXXVIIJ.

A *La muger preñada, que concibiò dos, ſi ſe le extenùa vn pecho, aborta vno; ſi fuere el dieſtro al varon; ſi el ſinieſtro, à la hembra.*

AFORISMO XXXIX.

LA *muger, que no eſtando preñada, ni auiendo jamàs parido, tiene leche, es ſeñal que no la viene el menſtruo.*

☞*☜ (✠) ☞*☜

NO-

NOTA.

LA Razon es, segun Avicena, porque la materia menstrual, por no tener vigor la facultad expultriz, se encamina por la madre, por su estrechura, à los pechos, donde se convierte en leche, por la naturaleza de la parte.

AFORISMO XXXX.

¶ *Quando se recoge sangre en los pechos de alguna muger, denota manìa.*

NOTA.

GAleno dize, que nunca vió lo contenido en este Aforismo; mas que si sucede, serà por abundancia de sangre serviente, que discurriendo por todo el cuerpo, acude principalmente à la cabeça, y ocupandola, causa furor; de donde la que pàra en los pechos, no se puede transmutar en leche, por su copia, y fervor; y assi se queda en su forma de sangre.

AFORISMO XXXXJ.

SI *quieres saber si la muger ha concebido, dale à beber agua miel, quando se và à dormir; y si le causare dolores en el vientre, es señal que ha concebido; pero si no, no.*

NO-

NOTA.

ES la razon, porque la agua miel, por ſer flatulenta, no pudiendo paſſar libremente, por quanto la madre con ſu bulto tiene apretadas, y comprimidas las tripas, mueve torſiones, y cauſa dolor; y adviertaſe, que eſto ſe debe executar, aviendo cenado la muger.

AFORISMO XXXXIJ.

LA Muger preñada, ſi ha concebido varon, eſtà de buen color; pero ſi ha concebido hembra, eſtà deſcolorida, y con paños en el roſtro.

NOTA.

EN El libro de eſteriles, donde ſe repite eſte Aforiſmo, añade Hipocrates, que eſto ſucede las mas vezes, y aſsi ſe debe entender en otros muchos Aforiſmos. Eſto ſupueſto, la razon del preſente es, porque el varon para engendrarſe, y conſervarſe, por el gran calor de ſu temperamento, neceſsita de mucho nutrimento; y aſsi, conſume, y gaſta en ſu nutricion, no ſolo la buena ſangre, ſino tambien los humores excrementicios, que podian cauſar paños en el roſtro, y afearlo.

AFO-

AFORISMO XXXXIIJ.

¶ *Si à la muger preñada le ſobreviene eriſipela en el vtero, es mortal.*

NOTA.

LA Razon es, porque con los vapores de las materias morboſas muere el fetus, de donde le aſſaltan à la muger dos peligros, el vno del aborto con tales circunſtancias, el otro del gravamen de la enfermedad.

AFORISMO XXXXIV.

LAs mugeres preñadas, que eſtàn macilentas, y extenuadas mas de lo que pide ſu natural, tienen rieſgo de abortar, haſta tanto que ſe recuperen, y engorden.

AFORISMO XXXXV.

LAs mugeres que gozan mediocridad en la diſpoſicion de ſus cuerpos, y ſin manifiesta cauſa, abortan al ſegundo, ò tercero mes, ſin duda tienen llenas de humedades las bocas de las venas, y arterias, que correſponden al vtero, las quales, por cauſa del peſo, no pueden ſoſtener el concepto, ſin que ſe rompan.

NOTA.

LA miſma conexion que tiene la ſemilla con la tierra, tiene el fetus con el vtero; y aſsi como la ſemilla, por ſobra de humedad, ſe pierde, aſsi el fetus, por ſobra de humedad, ſe malogra.

AFORISMO XXXXVJ.

LAs mugeres grueſſas fuera de natural, que no conciben, ſi auiendo venido à proporcionada magrèz, concibieren, ſepaſe que no ſe bazian antes preñadas, porque el redaño comprimia la boca del vtero.

AFORISMO XXXXVIJ.

SI el vtero por la parte que declina àzia el anca viene à ſupurarſe, es preciſo que ſe haga llaga profunda, y ſinuoſa, para cuya curacion ſeràn meneſter hilazas.

NOTA.

ES La razon, porque no ſolo ſe ha de ſacar la materia de la parte externa vlcerada, ſino tambien del vtero, de donde continuamente ſe comunica. En caſo ſemejante convendrà evacuar todo el cuerpo, para que los humores viciados no infeſten al vtero.

AFO

AFORISMO XXXXVIIJ.

LOs varones por la mayor parte se engendran en la parte diestra, las hembras en la siniestra.

NOTA.

¶ La razon es, porque la parte diestra es mas calida, que la siniestra.

AFORISMO XXXXIX.

¶ *Si quieres expeler las pares, aplica remedio para estornudar, y tapa las narizes, y la boca.*

NOTA.

¶ Deste Aforismo se insinùa la razon en el Aforismo XIIJ. del Libro VJ.

AFORISMO L.

SI quieres detener el menstruo, te aplicaràs en la parte inferior de los pechos vna ventosa de buen tamaño.

NOTA.

ES la razon, porque se retrae el humor à las partes de arriba, por las venas que tiene comunes el vtero con los pechos.

AFORISMO LI.

¶ *A las mugeres que han concebido, se les cierra la boca del viero.*

NO-

NOTA.

AQualquiera le ſucede lo miſmo con la boca inferior del ventriculo, que en aviendo recibido el alimento, ſe cierra, haſta que ſe aya celebrado la coccion. Y la razon es, porque ya tiene lo que apetecìa.

AFORISMO LIJ.

QVando la muger preñada deſtila de los pechos leche en abundancia, indica concepto debil; pero ſi tuviere los pechos ſolidos, indica concepto robuſto.

AFORISMO LIIJ.

ALas mugeres preñadas, que tienen diſpoſiciones para abortar, ſe les diſminuyen, y extenùan los pechos; pero ſi ſe endurecieren, padecerán dolor en los pechos, ò en las ancas, ò en los ojos, ò en las rodillas, mas no abortaràn.

NOTA.

ES la razon, porque el humor ſuperfluo, que avia de cauſar el aborto, conducido por obra de la naturaleza à otras partes remotas del vtero, cauſa dolor.

***

AFO-

AFORISMO LIV.

LAs mugeres, à quienes ſe les endureciò la boca del vtero, es preciſo que la tengan comprimida.

AFORISMO LV.

LAs mugeres preñadas, que ſon aſſaltadas de fiebres, y ſienten calor exceſsivo, ſin cauſa manifieſta, ò tienen peligroſos abortos, ò peligroſos partos.

AFORISMO LVJ.

¶ *Si en el fluxo menſtrual ſobreviene à la muger convulſion, ò deſmayo, es malo.*

NOTA.

¶ Eſto ſucede, quando la evacuacion es inmoderada, ò dura por mucho tiempo.

AFORISMO LVIJ.

QVando los menſtruos corren con exceſſo, ſobrevienen enfermedades; quando ſe detienen, acontecen enfermedades del vtero.

NOTA.

DE La primera parte es la razon, porque con la inmoderada evaçuacion de ſangre ſe poſtra la naturaleza. La razon de la ſegunda es, porque con la ſupreſsion de los menſtruos padece el vtero deſtem-

plan-

plança, de donde le resultan enfermedades proprias.

AFORISMO LVIIJ.

Estando el inteſtino recto, ò el vtero inflamado, ocurren ahogamientos de orina, y estando los riñones vlcerados, ſucede lo miſmo; mas quando està el higado inflamado, ocurre ſingulto.

NOTA.

LA razon de la primera parte es, porque padeciendo el vtero, ò el inteſtino recto inflamacion, la padece tambien la vexiga, por conſentimiento, y vezindad. La razon de la ſegunda, es, porque la materia que baxa de los riñones à la vexiga, la irrita con ſu acrìmonia. La razon de la tercera ſe dà en el Aforiſmo XVIJ. del Libro VIJ.

AFORISMO LIX.

SI alguna muger no concibe, y ſe quiere ſaber ſi està habil para concebir, apliquenſele ſahumerios oloroſos à la boca del vtero, eſtando bien cubierta de ropa, y ſi el olor penetrare por el cuerpo haſta la boca, y narizes, ſepaſe que no està en ella el defecto.

*** (****) ***

AFO-

NOTA.

¶ La razon es, porque el humo hallò los caminos abiertos.

AFORISMO LX.

SI à la muger preñada le vienen los meses, es imposible que le vaya bien, ò estè sano el concepto.

NOTA.

LA razon es, porque se sustenta de la sangre menstrua; y si esta le falta, perece.

AFORISMO LXJ.

SI à la muger la faltan los meses sin frio, ni calentura, y demàs à mas comiença à tener hastìo à la comida, es señal que ha concebido.

AFORISMO LXIJ.

LAs mugeres que tienen los vteros frios, y densos, no conciben, ni tampoco las que los tienen muy humedos, porque en ellos se ahoga la materia prolifica. Las que los tienen demasiadamente secos, y ardientes con gran dificultad conciben, porque en ellos carece la materia de alimento: las que son medias entre vnas, y otras, que tienen el vtero templado, son fecundas.

AFORISMO LXIIJ.

LA misma razon de no engendrar milita en los varones, que en las hembras, porque ò por la raridad del cuerpo se exala la virtud espirituosa, desuerte que el humor espermatico no puede dirigirse à la boca del vtero; ò por la densidad de las vias es dificil su expulsion; ò por la frialdad no puede cobrar calor para recogerse, y coagularse en el sobredicho lugar, ò por que con el demasiado calor se corrompe.

NOTA.

¶ Este Aforismo, dize Galeno, que es intruso; pero Válles lo contradize.

AFORISMO LXIV.

EL vso de la leche es nocivo à los que padecen dolor de cabeça, à los calenturientos, à los que tienen los hypocondrios flatulentos, à los que padecen murmureo de vientre, à los que padecen notable sed, à los que en las fiebres agudas expelen excrementos vilioſos, y à los que han evacuado gran copia de sangre; pero es vtil, y debe darse à los tisicos, que no tienen demasiada calentura, à los que padecen fiebres largas, y lentas; con tal, que no obste alguna cosa de las arriba dichas, y tambien se puede conceder à los extenuados fuera de natural.

NO

NOTA.

A Estos vltimos se les podrà conceder como alimento, porque como medicamento tambien se concede à los febricitantes, y à otros. Es la leche para aquellos à quienes conviene, nobilissimo alimento, porque restaura al humido radical, con poco menoscabo, respecto de otros alimentos, clarifica la sangre, purifica al pulmon; pero es menester vsarla con cautela, porque tambien puede dañar.

AFORISMO LXV.

AQuellos, à quienes aparecen tumores en las llagas, no son combatidos de fuertes convulsiones, ni de delirios; pero si dichos tumores desaparecen de repente, quando esto sucede por la parte posterior, sobrevienen convulsiones, y tetanos: si por la parte anterior, delirio, y dolor agudo de costado, ò supuracion, ò dyssenteria, mayormente quando los tumores son sanguinos.

AFORISMO LXVI.

¶ *Si en las graves heridas, y malicosas no aparece tumor, es gran mal.*

NOTA.

TAmbien ſe puede leer eſte Aforiſmo aſsi: *Si en las graves heridas, y malicioſas no aparece gran tumor, es malo.* La razon es, porque la falta de tumor indica, que las materias viçioſas ſe convierten à las partes internas principales, donde pueden hazer mayor eſtrago: de lo qual ſe infiere, que los tumores en las llagas malicioſas ſon buena ſeñal.

AFORISMO LXVIJ.

¶ *Los tumores tiernos, y ſuaves al tacto, ſon benignos; mas los duros, y crudos, malos.*

AFORISMO LXVIIJ.

A Los que tienen dolor en la parte poſterior de la cabeça, les aprovecha ſacar ſangre de la vena recta de la frente.

NOTA.

¶ La razon es, porque la evacuacion revulſoria ſe debe executar de la parte opueſta.

AFORISMO LXIX.

LOs rigores, aſsi en las mugeres, como en los varones, por la mayor parte toman ſu principio de los lomos, y de alli por la eſpalda ſu-

ſuben à la cabeça, originandoſe de las partes de atràs, por ſer mas frias, y nervioſas, que las de adelante, porque las de adelante gozan de mas calor, como lo manifieſta la raridad de la piel, y la generacion de los pelos.

NOTA.

EL frio que ſucede en las fiebres intermitentes en los principios de las acceſsiones, ſe cauſa primitivamente de los humores que ſe comiençan à calentar, y podrecer dentro de las venas, porque entonces la naturaleza irritada deſpide de los vaſos aquella porcion de humores, que la irrita, los quales por ſu acrimonia, y mordacidad ofenden notablemente à las partes, induciendo moleſtia en el ſentido del tacto, donde reſulta que las partes rehuyendo, procuran evitar, en quanto les es poſsible, ſemejante moleſtia: y aſsi, acontece, que el calor que influye en aquellas partes, ſe retira à lo interior de las entrañas;dexandolas deſamparadas,con que accidentalmente por defecto del calor influyente quedan las partes resfriadas, y en ellas (eſpecialmente en las extremas) ſe ſiente intenſa, y poſitiva frialdad; porque

por auſencia del calor nativo, que predomina à las demàs qualidades del mixto, ſe ſiente la nativa, y propria frialdad de las partes eſpermaticas, de donde ſe cauſa en el Mundo menor aquel breve Invierno, haſta que ſe extingue con el Eſtìo de la fiebre: no de otra muy diferente manera, que quando en el Mundo mayor, por la auſencia del Sol en el Invierno, ſe experimenta la eficacia de los Elementos frios: de donde ſe colige, que quanto mas calido, y mordàz fuere el humor que ſe extravaſa, tanto mayor frio cauſarà: y aſsi la colera, por ſer caliente, y ſeca, cauſa rigor, con involuntario ſacudimiento de los miembros, como ſe experimenta en las fiebres tercianas, y tambien la melancolia, aunque es fria, ſi ſe requema, cauſa vehementes rigores, por ſu ſobrada ſequedad, como ſe vee en las quartanas.

AFORISMO LXX.

LOs quartanarios ſon poco combatidos de convulſiones, y los que antes las padecian, ſe libran, paſſando à quartanarios.

✻✻✻ ✻✻✻ ✻✻✻

NO-

NOTA.

ES la razon, porque la fiebre quartana con ſus rigores periodicos, y calor febril conſume, cueze, y purga los humores lentos, y pituitoſos, que ocupando las partes nervioſas, pudieran ſer ocaſion, ò cauſa de convulſiones. El que, no obſtante eſte beneficio, quiſiere librarſe dellas, el remedio mas oportuno es, purgarſe con electuario Indo, y confeccion Hamech, quando ſe reconociere diſpoſicion en la naturaleza, y la orina no eſtuviere inflamada. Deſpues el dia ſiguiente tomarà con vinagre, ò vino, polvos de cedoaria, galanga, y xengibre, de cada coſa vna dracma: tambien ſuele ſer vtil en la hora del plenilunio ſangrarſe de la vena ſalvatela de la mano ſinieſtra; pero eſto no ſe execute en el dia del paroxiſmo. Otros toman tres vezes antes de tres paroxiſmos vna dracma de raiz de genciana, con vino Malvatico frio. Tambien es conveniente el vſo del epitimo, con ſuero de leche de cabras, ò con vino, ſegun la complexiòn del ſugeto: ò tomen ſen, y epitimo, de cada coſa vna onça, y de conſerva de cantueſſo dos onças, de lo qual tomaràn cada dia vna cucharada. Y ſi eſto no baſta-

re, conformarſe con ellas, haſta el tiempo de las cereças, porque entonces ſe ſuelen curar, no por cauſa de las cerezas, ſino por razon del tiempo; pero ſe debe guardar buen regimiento, no comiendo coſas, que engendren humor melancolico, ni que cauſen aduſtion en la ſangre, ſupueſto que cada vez que repite el paroxiſmo, ſe conſume vna porcion de aquel humor, que cauſa la enfermedad: y ſi al paſſo que vna ſe conſume, otra ſe adquiere por medio de la mala dieta, permanecerà el foco, ò reſultarà calentura continua; que es peor.

AFORISMO LXXJ.

LOs que tienen la piel ſeca, aſpera, y dura, eſtos mueren ſin ſudor; mas los que la tienen rara, y poroſa, ſuelen morir con ſudor.

NOTA.

ES la cauſa, porque à los primeros, por ſu ſuma extenuacion, ſe les deſſeca, y condenſa el cuero de ſuerte, que la eſtrechura de poros cierra las puertas à qualquier porcion de humor que por ventura dexò de conſumir la fiebre, por eſtar reconcentrado en lo interior del cuerpo; mas los ſegundos, por tener los poros abier-

abiertos,y no carecer de humedad,descaecida la facultad retentriz,perecen resueltos en sudores sinthomaticos.

AFORISMO LXXIJ.

¶ *En los que padecen tiricia no reyna la ventosidad.*

NOTA.

ES La razon, porque el humor que causa la tiricia, es la colera roxa, esparcida por todo el cuerpo, por vicio de la separacion de los humores, que se hizo en el higado, el qual, por ser caliente,y seco, no es à proposito para engendrar ventosidades.

LIBRO SEXTO.

AFORISMO J.

SI *En las prolixas lienterias sobreviene regueldo azedo, que antes no se auia sentido, es buena señal.*

NOTA.

LA razon es, porque denota que ya el ventriculo comiença à tener comercio con los manjares, cociendolos, por lo

me-

menos imperfectamente, de lo qual antes eſtaba privado, por ſu deſtemplança fria, y humeda, de cuya imperfecta coccion es teſtigo el regueldo azedo; pero ſi eſto ſucedieſſe por ſtema azeda, que en el ventriculo ſe contuvieſſe, nada ſignificaria, porque las lienterias, que provienen deſta cauſa, producen eſte efecto deſde el principio, como proprio accidente: por eſſo dize el Aforiſmo, que ha de ſer en las largas lienterias, y que antes no ſe aya ſentido.

AFORISMO IJ.

LOs que naturalmente abundan de humedades en las narizes, cuyo eſperma fuere humedo, y aquoſo, no gozan de entera ſalud; mas aquellos à quienes ſucede lo contrario, viven mas ſanos.

NOTA.

ES la razon, porque de la abundancia de las ſuperfluidades en las narizes ſe arguye exceſsiva humedad, que es contraria à la ſalud.

AFORISMO IIJ.

¶ *En las largas dyſſenterias el haſtio à la comida es malo; y ſi interviene calentura, peor.*

*** *** ***

NOTA

NOTA.

LA razon es, porque la diuturnidad de la disſenteria ſignifica que eſtàn los inteſtinos muy vlcerados, por cuya cauſa, traìdo à compaſsion el ventriculo, haze malas cocciones, y por vltimo, llegando el daño à la boca del eſtomago, ſe pierde el apetito, que es à la conſervacion de la vida tan neceſſario: pues ſi à la disſenteria, y falta de apetencia ſe agrega calentura, denota vna de dos coſas; ò que hay putrefaccion en las vlceras de los inteſtinos, ò inflamacion. Aſsi, que ſerà buen remedio en eſte caſo ruibarbo infuſo en decoccion de roſas ſecas, raizes de llantèn, y mirabolanos pueſtos en infuſion en agua de endivia, con vn poco de canela, y exprimidos eficazmente, lo qual ſe darà con xarave de ribes, ù de roſas ſecas, tomaràſe dos vezes en la ſemana, y en los dias intermedios leche de bacas reciente, con azucar roſado ſimple, tres vezes al dia: y ſi el dolor fuere vehemente, infundaſe leche en los clyſteres, y manteca de bacas reciente.

AFORISMO IV.

¶ *Las llagas en cuyo contorno ſe caen los pelos, ſon malicioſas.*

NO-

NOTA.

ES La razon, porque denota, que han concurrido à la parte humores corruptos.

AFORISMO V.

DE los dolores en los pechos, en los lados, y en otras partes, conviene conocer las diferencias, con comparacion de dichos dolores entres ſi.

NOTA.

ESto ſe debe ſaber, para poder aplicar los remedios con acierto, porque de la qualidad de los dolores ſe viene en conocimiento de las enfermedades.

AFORISMO VJ.

LOs achaques, aſsi de los riñones, como de la vexiga, en los ancianos tienen dificultoſa uracion.

NOTA.

LA razon es, lo vno, porque ſon frios por naturaleza, y abundan de excrementos: lo otro, por la contumacia de la materia: lo otro, porque por la eſtrechura de las vias, apenas puede penetrar la virtud de los remedios: lo otro, por la continua recepcion de la orina en dichos vaſos. Y aſsi, es menester guardarſe de acaudalar,

por

por culpa propria, eſtos achaques para la vejèz, que comunmente ſon piedras, ò llagas, ò vno, y otro. Entre otros remedios, es eficaz el vino dulce, y vigoroſo, en que ſe ayan infundido limaduras ſubtiliſsimas de azero, tomando vn ſorbo cada mañana: la leche de borrica tambien es vtil. Veaſe el Aforiſmo 79. del Lib. 4.

AFORISMO VIJ.

LOs dolores del vientre, que ſe hazen en la parte alta (es à ſaber, ſobre el peritoneo) *ſon leves; mas los que ſe hazen en la parte baxa* (es à ſaber, debaxo del peritoneo) *ſon vehementes.*

NOTA.

LA razon es, por ſer parte nervioſa la que cae debaxo del peritoneo. Las ſeñales que pronoſtican enfermedades del vientre, ſon las ſiguientes: revolucion, murmureo, y perturbacion de el vientre, amargor de la comida, y bebida, peſadumbre de las rodillas, pararſe yertos el eſpinazo, y los lomos, fatigarſe todo el cuerpo ſin cauſa manifieſta. Quando ſe obſervan eſtas ſeñales, ſerà conveniente lubricar el vientre, no tanto con medicamentos, quãto con alimentos medicamentoſos, que ten-

tengan facultad de ablandar el vientre, que es mas ſeguro: deſte genero ſon las azelgas, aguamiel no cocida, tallos de malvas, cocidos, ò ſus flores en conſerva; romazas, mercuriales, paſſas cocidas, aviẽdo ſido primero bien lavadas, y todas las confecciones que llevan miel, porque todas eſtas coſas purgan al vientre con benignidad: tambien es conveniẽte el caldo de verça, con vn poco de miel, y ſal, haſta cinco, ò ſeis onças; y el de garvanços, bebido en la miſma quantidad, eſtando el eſtomago ayuno, cauſa el miſmo efecto; mas ſi eſtas ſeñales, y remedios, ſe menoſprecian, puede temerſe alguna deſtas enfermedades: fluxo de vientre, diſſenteria, lienteria, paſsion colica, ò iliaca, ciatica, tercianas, gota, apoplexia, almorranas, ò dolor en las junturas. Quando ſe corrompe la comida en el eſtomago, ſe ha de expeler por vomito, y luego corroborar al eſtomago, ſi fuere cauſa fria, con xarave de axenxos, y ſu agua; ò con el de yerva buena, y ſu agua; ò con la conſerva de membrillos aromatica, y miel roſada. Tambien le corroboran muchas confecciones, como aromatico roſado, diagalanga, diacimino, diatrion piperon. Tambien favorecen al eſtomago eſtos

eſtos ſimples calidos, axenxos, ruibarbo, agarico, azibar, calamo aromatico, calamento, cinamomo, cardamomo, diacitron, polvos de nuez de ciprès, alocigos, galanga, clavos de eſpecia, piñones (los mas recientes que puedan hallarſe) con azucar, auiendo ſido primero tenidos vn rato en agua caliente; macis, almaſtiga, xilo-aloes, yerva buena, paſſas, huevos, azeitunas, vino, &c. Si fuere en cauſa caliente, le ſocorren eſtos, azederas, vinagre, agua azerada, membrillos, coral en polvo endivia, chicoria, cilantro, agua, ò vino, en que ſe aya apagado vna lamina de hierro, culantrillo de poço, ribes, roſas, mirobalanos, lechugas, granadas, perſigos, mançanas, ciruelas Damaſcenas, perdizes, &c.

AFORISMO VIIJ.

¶ *Las llagas de los hidropicos ſe curan con gran dificultad.*

NOTA.

¶ La cauſa es la humedad exceſsiva.

AFORISMO IX.

DE las poſtillas que florecen en el cuerpo, no cauſan tanta começon las eſtendidas, como las enconadas.

NO-

NOTA.

LA razon es, porque las enconadas ſe engendran de humor mas calido, por ſer proprio del calor guiar arriba.

AFORISMO X.

AL Fatigado de dolor de cabeça, ſi le ſale materia, ò aguaza, ò ſangre por las narizes, ò por la boca, ò por los ojos, ſe le reſuelve el mal.

NOTA.

¶ Eſto es, porque evacuados los humores nocivos, ceſſan las paſsiones.

AFORISMO XJ.

A Los moleſtados de colera negra, y à los que padecen paſsion de riñones, ſobreviniendoles almorranas, mejoran.

NOTA.

¶ Es la razon, porque por ellas ſe evacua la hez de la ſangre.

AFORISMO XIJ.

EL que ſana de las almorranas antiguas, ſi alguna no ſe conſerva, corre rieſgo de incurrir en hidropesìa, ò tiſica.

AFORISMO XIIJ.

¶ *Del bipo, ò ſingulto libra el eſtornudo*

NOTA.

PAra dar la razon deſte Aforiſmo, ſe ha de preſuponer, que el ſingulto es à manera de convulſion, y procede de vn flato craſo, que ſe introduce entre las tunicas de el ventriculo, el qual, llenando aquella contiguidad, ofende à la naturaleza, la qual irritada, intenta la expulſion. Y aquella accion de la facultad expultriz del ventriculo, que ſe ordena à expeler aquel flato, ſe llama ſingulto; de donde, como quando ſe forma el eſtornudo, la naturaleza procura con gran conato expeler lo nocivo, accidentalmente ſucede, que comprimidas todas las partes para la expulſion de lo nocivo, que eſtà en el cerebro, tambien ſe expele aquel flato, que eſtaba entre las tunicas del ventriculo; y aſsi, por accidente del ſingulto libra el eſtornudo.

AFORISMO XIIIJ

¶ *Si al hidropico ſe le traſcuela el agua de las venas al vientre, ſana.*

NOTA.

LA Razon es, porque ſe pone aquel humor aquoſo en via de poderſe expeler; pero eſto debe ſuceder à los principios, porque ſi las entrañas eſtàn ya inficionadas, con dificultad ſe aparta el daño: y aunque dicha traſcolacion ſuele ſer obra de la naturaleza, tambien ſe puede intentar con medicamentos.

AFORISMO XV.

¶ *Al antiguo fluxo de vientre ſana el vomito, que viene por obra de naturaleza.*

AFORISMO XVI.

¶ *Si al moleſtado de dolor de coſtado, ò pulmonia, le ſobreviene fluxo de vientre, malo.*

NOTA.

LA Razon es, porque en tales enfermedades, quando ſon diuturnas, y moleſtas, ſuele ſobrevenir el fluxo de vientre, por cauſa de no poder el higado atraer el alimento, ni poderlo convertir en ſangre: y algunas vezes, porque el ventriculo lo corrompe; pero quando dichas enfermedades no eſtàn arraygadas, puede el fluxo de vientre ſer vtil, por la razon general

de

de evacuacion. Y advierte Galeno, que en este, y otros semejantes casos, siempre ha de sobrevenir el accidente por causa de la enfermedad, para que pueda significar; y no de otras causas extrinsecas, y manifiestas, como si el fluxo de vientre procediesse de aver hecho el enfermo algun excesso en comer, ò beber, porque entonces nada significaria, supuesto que el signo, y el signado deben tener conexion.

AFORISMO XVIJ.

¶ *Si à los que tienen ceguera, les sobreviene fluxo de vientre, bueno.*

NOTA.

ES La razon, porque desciende à las partes inferiores, y se evacua el humor, que causa dicha enfermedad, lo qual puede servir de exemplo, para que en semejante dolencia se procure este remedio, retrayendo por medio de medicamentos la abundancia de humor à las partes inferiores.

AFORISMO XVIIJ.

LA Rotura, ò division del continuo, hecha en la vexiga, ò el cerebro, ò el coraçon, ò el septo transverso, ò en alguno de los intestinos del-

gados, ò en el ventriculo, ò en el higado, es mortal.

AFORISMO XIX.

EL Hueſſo, la ternilla, el nervio, la parte interior del carrillo, el prepucio, vna vez rotos, ò divididos, no ſe reengendran, ni conſolidan.

NOTA.

LA cauſa es, no ſolo porque ſon partes nervioſas, y delicadas, ſino tambien porque por ſer de ſemejante naturaleza, ſe ſeparan mucho entre ſi los labios de las heridas. Alexandro Afrodisèo en el Problema 90. del Lib. 2. dize, que eſto ſucede, porque ſon partes engendradas de ſemen, las quales, vna vez deſtruidas, no ſe pueden reengendrar; ni cortadas, ò rotas, revnir. Pero las partes que en ſu principio ſe engendraron de ſangre, ſe pueden de nuevo engendrar, y revnir, por quanto la ſangre en ninguna edad falta.

AFORISMO XX.

LA Sangre que de las venas ſe traſcuela al vientre, ò à otra cavidad, fuera del orden natural, es preciſo que ſe ſupure, ò podrezca,

NOTA.

ES la razon, porque la ſangre, luego que ſale de ſus vaſos naturales, pierde el calor viuifico, que le comunicaba el coraçon, por cuya cauſa era fluxible, y vtil nutrimento del animal: de donde extravaſada, vnas vezes ſe ſupura, ò podrece, como ſe vee en los abſceſos que ſe cauſan de ſangre: otras vezes ſe buelve cardena, mudando el color natural à la parte, como ſe vee en las contuſiones: otras ſe convierte en grumos, como ſe experimenta en los que expelen ſangre grumoſa de la cavidad del pecho, ò ventriculo, por medio de tòs, ò vomito.

AFORISMO XXJ.

SI *A los locos les ſobrevienen vàrizes* (que es vn engrueſſamiento, ò dilatacion de venas, cauſada de humor melancolico, principalmente en los muslos, y piernas) ò *almorranas, ſanan de la locura.*

NOTA.

GAleno dize, que la locura, de que ſe habla en eſte Aforiſmo, es melancolia: otros dizen, que no es ſino manìa: y la razon deſtos es, porque en el V. de las

Epidemias ſe haze mencion de vno, que auiendo ſanado de las almorranas, ſe hizo maniaco, no melancolico: y ſi Hipocrates huviera querido ſignificar eſto vltimo, lo huviera pueſto; pues cierto es, que ſabria la diferencia que hay entre manìa, y melancolia.

AFORISMO XXIJ.

LAs roturas, ò dolores de la eſpalda, que tienen concernencia con el codo, ſe curan con ſangria.

NOTA.

ESto ſucede, rompiendoſe las fibras que eſtan entretexidas con los murecillos, cuyos dolores tranſcienden al codo, por la travazon que tiene con el ombro, y la eſpalda; lo qual puede proceder de ſangre mordàz, ù de plenitud, y flatos, que ocaſionan fluxiones de la cabeça: y aſsi, la ſangria, quando aun fluye el humor, ſi es revulſoria, ſe executarà del braço opueſto; ſiendo para evacuar, del tovillo del miſmo lado; ſiendo para derivar, de la vena mas cercana al dolor; mas eſto vltimo debe ſer auiendo ceſſado la fluxion.

*** ☞(*)☜ ***

AFO-

AFORISMO XXIIJ.

¶ *Si el temor, y la triſteza perſeveran largo tiempo, ſignifican colera negra.*

NOTA.

EN El texto Griego eſtà la palabra, *Melancholicon*, que al parecer, ſe traduce mal en colera negra; porque por nombre de colera negra, entiende Hipocrates el humor atrabiliario; mas quando dize melancolìa, entiende el miſmo afecto melancolico; y aſsi, en el preſente Aforiſmo ſe debe entender, que ſe ſignifica, no humor atrabiliario ſolamente, ſino delirio melancolico, al qual anteceden, y acompañan las ſobredichas paſsiones, porque los vapores melancolicos, por ſer terreſtres, grueſſos, y negros, introducen diſpoſiciones en el cerebro, para que no pueda participar de aquel eſplendor, que por ſu naturaleza gozan los eſpiritus animales.

AFORISMO XXIV.

¶ *La rotura, ò diuiſion de los inteſtinos delgados no ſe conglutina.*

AFORISMO XXV.

Quando la erisipela se convierte de las partes externas à las internas, es malo; pero si fuere al contrario, es bueno.

NOTA.

LA razon es, porque siempre es peligrosa la mutacion, que hazen los humores de las partes externas, y menos nobles, à las internas, y nobles; como tambien es favorable el transito que hazen de lo interior à lo exterior; y assi, no se deben repeler, quando la enfermedad es maligna, la naturaleza està debil, y la materia es copiosa, y acre, con flegmon en las partes internas: por tanto, en la tisica, y dolor de costado, no conviene repercutir, porque reconcentrada la sangre, aumentaria al flegmon interno; de aqui se sigue, que todo lo que sale de dentro à fuera, no se debe revocar adentro; pero convendrà quitar la causa antecedente, sangrando, y purgando (si no huviere contraindicante) y templando los ardores internos con julepes, y suero de cabras. Tambien se podràn aplicar medicamentos frios, y humedos, no tanto para repercutir, como para templar. Quando la causa antecedente no fue-

re

se exorbitante, se podràn aplicar lienços mojados en agua de jabon, especialmente quando la materia fuere acre, ò maligna, y tuviere raizes en la parte interior; mas si el enfermo fuere anciano, ò por qualquiera otra causa flaquearen las fuerças, es buen remedio estiercol reciente de buèy, cocido con vinagre en vna sartèn, con flores de mançanilla, y sauco, y aplicarlo tibio en forma de cataplasma. Tambien es bueno cocer mirra en vinagre rosado, y agua de ranas, y aplicarlo.

AFORISMO XXVI.

¶ *Los tremores, que sobrevienen en las fiebres ardientes, se truecan en delirio.*

NOTA.

LA Razon es, porque aviendo llegado las causas del daño à los nervios, padece el cerebro por consentimiento. El tremor es vn movimiento compuesto de movimientos contrarios, el qual sucede en esta forma: Quando debilitada la facultad, sublima à algun miembro à su lugar natural; y por otra parte la gravedad lo abàte, se trava contienda entre la gravedad de el miembro enfermo, y la facultad; no con-

sin-

ſintiendo eſta, que el miembro ſea abatido; y no permitiendo aquella, que ſea ſublimado, como quando eſtaba ſano, y la facultad robuſta: de donde reſulta, que alternativamente la facultad, ya vence, ya es vencida, de cuya batalla ſe cauſa el tremor. Sucede vniverſalmente por la imbecilidad de los nervios, como ſe experimenta en la ſenectud; y particularmente por todas aquellas cauſas, que debilitan la facultad motiva.

AFORISMO XXVIJ.

LOs ſupurados, ò hidropicos, que ſe cauterizan, ò abren, ſi la materia, ò aguaza ſale toda de vn golpe, todos perecen.

NOTA.

¶ Es la cauſa la exceſsiva copia de eſpiritus, que ſe evacua.

AFORISMO XXVIIJ.

¶ *Los Eunucos eſtàn eſſentos de gota, y calva.*

ESto ſe verificaria en tiempo de Hipocrates; mas aora ya ſe ſuelen veer algunos Eunucos con gota, aunque raras vezes. La razon de no encalvecer la dà Ariſtoteles en el V. de la generacion de los ani-

nimales, diziendo: Los Eunucos no se
azen calvos, porque son mas humedos,
ue los demàs hombres; y assi, no se les
ondensa el cuero de la cabeça, por la ex-
essiva humedad, ni les faltan superfluida-
es fuliginosas, que se conviertan en ca-
ello.

AFORISMO XXIX.

*La muger no adolece de gota, si no es que
falte el menstruo.*

AFORISMO XXX.

*El muchacho no padece gota antes del vso
e la Venus.*

NOTA.

ES la razon, porque con el vso de la Venus, se encrudecen los humores; por esso à los adultos, y venereos les iede mas el sudor, y es mas salado, que quando estaban en la edad pueril, como lo dize Aristoteles, sec. 4. problem. 13.

AFORISMO XXXJ.

EL Vino puro bebido, ò el baño, ò el fomento, ò la sangria, ò la purga, quita los dolores de los ojos.

NOTA.

SEgun fuere la cauſa por que dolieren los ojos, ſerà el remedio. Quando procediere de humor ſanguineo grueſſo, contenido en ellos, ſe debe procurar ſu evacuacion, y repercutir con bebida de vino fuerte, y tenue; y con baño, quando proviene de humos, ò vapores acres: ò con fomentacion (como es el cocimiento de alholbas, con eſponja) quando procede de humores agudos. Y ſi todo el cuerpo eſtuviere infeſtado de ſemejantes humores, ſe conocerà en que con la fomentacion ſe mitigarà, pero deſpues bolverà, en cuyo caſo convendrà la purga: ò con ſangria quando procediere de abundancia de ſangre. Y ſe ha de advertir, que para tener los ojos limpios por la parte exterior, es buen arbitrio llenar vn barreño, ò albornia de agua tibia, y meter la cabeça, y abrir los ojos dentro del agua, porque con eſto ſe limpian, y eſcuſar quanto ſe pudiere los remedios, porque los ojos ſon criſtales, y quanto mas los tocan, mas ſe empañan.

AFORISMO XXXIJ.

¶ *Los tartamudos tienen diſpoſicion natural para incurrir en fluxos de vientre.*

NO

NOTA.

EL Tartamudo es aquel, que tiene la lengua impedida para pronunciar en; de suerte, que quita, ò malpronuncia guna letra; y aunque puede tener otras pausas, comunmente sucle proceder de umedad; porque la pronunciacion de iertas letras pide consistencia, y estabili- dad en la lengua, y lo que es humedo, no puede tener: por esso sucede tartamu- car los embriagados, por la mucha hume- dad que tienen en la lengua. Esto supuesto, queda claro, que en este Aforismo habla ipocrates de los que tienen este vicio por usa de humedad; porque los tales, ò tie- en el cerebro humedo, ò la lengua, ò ro, y otro: si tienen el cerebro muy hu- edo, se les destilan al vientre muchas su- erfluidades humedas, de donde provie- en largos fluxos de vientre: si tienen la ngua muy humeda, naturalmente tam- en lo es el ventriculo, por tener vna tu- ca comun con la lengua, de donde les oviene tener disposiciones para esta pas- on, por ser propria del ventriculo; y assi, los que fueren lubricos por naturaleza, convendràn cosas adstringentes, como on, mijo, ò su harina en polenta con cal-

do de la olla, panizo, peras, carne de mem
brillo, &c. Lo qual ſe debe tomar al pri
cipio de la comida: y ſerà meneſter pu
garlos con cautela, porque no ſe precip
ten en profluvio de vientre. Pero à los e
triñidos les convendràn coſas molificat
vas, y es bueno para entretener lubrico
vientre (que es vtil para la ſalùd) enju
garſe la boca por las mañanas con ag
clara, y hazer gargaras, porque por la t
nica, que la lengua tiene comun con
ventriculo, ſe le comunica la humeda
Adviertaſe, que en lugar de la palabr
Trauli, que eſtà en el Griego, vierten alg
nos, *Balbi*; pero mas propriamente le co
reſponde *Blæſi*, que quiere dezir, Tartam
dos, ò tartajoſos.

AFORISMO XXXIIJ.

*LOs que prorrumpen en regueldos azed
no ſon gravemente afligidos de dolor
coſtado, ò lo padecen rara vez.*

NOTA.

LA Razon es, porque el regueldo az
do, y el dolor de coſtado, ſe cauſ
de humores contrarios: y notenſe, que
que regueldan azedo, ſuelen padecer f
que

quentemente graviſsimos dolores en los coſtados, procedidos de humores frios, que al parecer ſon pleuriticos; pero en realidad no lo ſon, porque no provienen de humores calientes, y agudos, ſino de flematicos, y aquoſos, que cauſan abundancia de flatos, à los quales enfermos ſangrar los, es deſtruirlos; y aſsi, ſe debe en tal caſo eſcuſar la ſangria, ocurriendo con fomentaciones à ſemejante daño.

AFORISMO XXXIV.

LOs que ſe hazen calvos, no padecen grandes varizes; y los calvos (entiendeſe por enfermedad) *à los quales ſobrevienen grandes varizes, buelven à producir cabello.*

NOTA.

LA Razon es, porque las varizes denotan humedad, y la calva regularmente ſe cauſa por ſu defecto. Algunas vezes procede de humores viciados, que deſpidiendo hollines aduſtos, cortan los cabellos por las raizes; pero ſobreviniendo varizes, ſe purgan baſtantemente, con que el cabello ſe recupera.

AFO-

AFORISMO XXXV.

¶ *Si à los hidropicos les ſobreviene tòs; malo.*

AFORISMO XXXVJ.

¶ *A ia dificultad de orina conviene la ſangria; pero ha de ſer de las venas interiores.*

NOTA.

POr venas interiores ſe entienden, la baſilica del braço, para reveler; y la ſaphena del pie para derivar, à diferencia de la ſciatica, que ſe llama exterior, porque baxa por la parte de afuera de la pierna. Tambien ſuele proceder eſte achaque de la acrimonia de la orina, ù de la flaqueza de la vexiga: quando procede de la acrimonia, es bueno vſar horchatas de las ſemillas frias, y de adormideras blancas, con ſuero de leche; ù del cocimiento de azufayfas, y regaliza. Mas ſi procediere de la flaqueza de la vexiga, convendrà vſar de vino tenue, con nuez moſcada, ò infundidas en èl hojas de ribes negro. Tambien es vtil tomar frequentemente medio eſcrupulo de polvos de mirra con xarave violado; ò beber lexia hecha de ceniça de romero, con vino blanco.

AFO-

AFORISMO XXXVIJ.

¶ *El que padece esquinencia, si le brota tumor en el cuello, es bueno, porque el mal sale fuera.*

NOTA.

EN tal caso, se ayudarà à la naturaleza para que acabe de salir el daño, con vn emplasto hecho de cocimiento de nido de golondrinas, de malbas, coronilla de Rey, higos, y flor de sauco, añadiendole triaca, y azafràn. Tambien aprovecha la vntura de enxundias, con azeyte de almendras dulces, y azafran.

AFORISMO XXXVIIJ.

A *Todo cancer oculto es mejor no curarlo; porque curandolo, amenaza prompta ruina; pero si no se cura, dà treguas.*

NOTA.

LA Razon es, porque el cancer consta de dos venenos, vno putrefactivo, y otro corrosivo: y assi, quando se le aplican medicamentos calientes, y humedos, para mover la materia, como se suele hazer en otros apostemas, y vlceras, se despierta el veneno putrefactivo, y todo lo infesta: y si para corregir lo putrefactivo, se

aplican cauſticos, ſe irrita el veneno corroſivo, y todo lo abraſa. No obſtante, es permitido mitigar el dolor, mundificar la llaga, excitar las almorranas, ſangrar, y purgar. Tambien aprovecha el zumo de la yerva geranio, que llaman, de Roberto, mezclado con agua de eſperma de ranas, y luego aplicar vn emplaſto de plomo mercurialato. Tambien ſe mitiga el cancer con leche tibia; pero eſtos remedios ſon para los cancros, que eſtàn deſcubiertos, porque à los que eſtàn ocultos es mejor no irritarlos.

AFORISMO XXXIX.

La convulſion ſe cauſa por plenitud, ò inanicion: como tambien el ſingulto.

NOTA.

EN eſte Aforiſmo, parece, habla Hipocrates de la repleccion, ò inanicion del ventriculo, como ſe puede probar aſsi: la convulſion ſe cauſa por la plenitud, ò inanicion, como tambien el ſingulto; mas el ſingulto principalmente ſe cauſa por la plenitud, ò inanicion del ventriculo: luego tambien la convulſion. Demàs deſto, en el texto Griego eſtà pueſta, en lugar de inanicion, vna palabra, que ſignifica evacua-

cuacion, y hambre; mas la hambre particularmente es paſsion del ventriculo: luego en eſte Aforiſmo ſe habla de la repleccion, ò inanicion del ventriculo. Eſto ſe pone aqui, para dar alguna luz al Lector de ſu inteligencia, quedandoſele ſiempre à ſalvo el entenderlo como quiſiere, aunque no ſe puede negar, que el eſtomago es la fuente de las enfermedades. En quanto al remedio deſta enfermedad, quando procede de repleccion, ſe cura con ſangria: quando de inanicion, con baños de azeyte tibio.

AFORISMO XXXX.

A Los que padecen dolor en los hipocondrios, ſi les ſobreviene calentura, ſe les quita, como no intervenga inflamacion.

NOTA.

LA razon es, porque la calentura corta, adelgaça, y reſuelve la flema fria, y groſſa, y los flatos de que ſe cauſa, expeliendoſe la materia por las vias inferiores: y aſsi, para que eſto ſe execute con mas felicidad, ſe debe ayudar à la naturaleza con fomentaciones atenuantes, y concoctivas.

(**)

AFORISMO XXXXJ.

QValquiera, que teniendo ſupuracion en ſu cuerpo, carece de indicaciones para conocerla, eſto ſucede por lo grueſſo de la materia, ù de la parte.

NOTA.

ESTE genero de apoſtemas ſe ſuele engendrar àzia las junturas de las cadenas, tan interiormente, que aunque ſe apremie la parte con los dedos, no ſe percibe inundacion. Tambien ſe puede entender eſte Aforiſmo de otros apoſtemas, que ſe engendran en las partes internas del cuerpo, como en el higado, pulmon, pancreas, &c. los quales algunas vezes, haſta que ſe rompen, no ſe ſienten: bien, que ſuele preceder dolor, pero ſe ignora ſu cauſa.

AFORISMO XXXXIJ.

¶ *Si à los que eſtàn infeſtados de tiricia ſe les endurece el higado, malo.*

NOTA.

¶ La razon es, porque denota ſcirro, ò inflamacion.

*** ☜(*)☞ *** AFO-

AFORISMO XXXXIIJ.

Todos los enfermos del bazo, que fueren assaltados de dissenteria, si dura por mucho tiempo, vienen à parar en hidropesia, ò lienteria, y se mueren.

NOTA.

LA Razon, es porque con el largo tiempo se debilita el vigor de los intestinos, de donde dimana lienteria, que procedida de dissenteria, es mortifera: ò resfria la facultad natural, y quebranta sus fuerças, de donde resulta hidropesia: y assi, quando el baço no exerce su oficio, conviene purgarle, y humedecer el vientre con clysteres, aplicando por la parte exterior medicamentos atenuantes, como es el emplasto de sal amoniaco, y cebada: tambien son vtiles, tomadas por la boca, las cortezas de los mirabolanos con ruibarbo: ò infusion de ruibarbo, con expression de su sustancia, ò tintura.

AFORISMO XXYXIV.

SI *à los que estàn oprimidos de estrangurria, se les agrega passion iliaca* (que es vna enfermedad del intestino delgado) *perecen en siete dias; si no es, que sobreviniendo calentura, orinen bastantemente.*

AFORISMO XXXXV.

QVando las llagas duran por eſpacio de vn año, ò por mas tiempo, es preciſo que el hueſſo que eſtà vezino à la llaga, ſe corrompa, y ſe hagan las cicatrizes concavas.

NOTA.

LA razon es, porque en las cicatrizes, donde ſe corrompiò el hueſſo, ſe cria cierta calloſidad, que impide que crezca la carne, por cuya cauſa, ſe ſuele renovar la llaga facilmente, porque el hueſſo corrompido deſpide vn humor viciado, con que ſe encrudece: y aſsi, convendrà raerle, y procurar que alli ſe engendre carne; pero lo mas ſeguro es, impedir, quanto fuere poſsible, que las llagas, donde corren rieſgo los hueſſos, duren por tanto tiempo, vſando de remedios eficazes. En las que ſe reconoce contumacia, ſuelen ſer vtiles los repercuſsivos, que deſvian los humores de la parte vlcerada, y las bebidas vulnerarias, porque mueven la orina, y juntamente expelen la materia, que continuamente fluye à la llaga. Tambien aprovecha el cocimiento de raizes de china, y ſarza, porque repercuten, y evacuan dicha materia, por medio de ſudores vaporoſos.

AFO-

AFORISMO XXXXVJ.

LOs que antes de los catorze años se hazen gibados por causa de tòs, ò asma, mueren antes de los catorze años.

NOTA.

LA razon es, porque desencaxados los huessos del espinazo por causa de humedades, ò tumores congelados en los ligamentos de las vertebras, el pulmon, y otras partes internas, se comprimen, por la estrechura del pecho; y como el sugeto està en la adolescencia, no pudiendo crecer las costillas, ni el pulmon, por falta de lugar, se corrompen. Llegase à esto la dificultad de respiracion, que sucede en tales casos, de donde se origina muerte temprana.

AFORISMO XXXXVIJ.

PAra sacar sangre, ò purgar el cuerpo con medicamentos, es tiempo mas oportuno el de la Primavera.

NOTA.

ES La razon, por ser el tiempo mas igual de todo el año; y porque entonces crece, y predomina la sangre. La sangria es evacuacion vniversal de los qua-

tro humores, es remedio grande, como dize Galeno, dos ſon los remedios grandes, ſangria, y purga; pero es meneſter que ſe haga à tiempo, con indicacion ſuficiente, y ſin contra indicante; porque de otra ſuerte, ſuele matar. Debeſe hazer para recuperar la ſalud perdida, à los que ya eſtàn actualmente enfermos; ò por conſervacion de la ſanidad, à los que tienen diſpoſiciones para enfermar, ò por hallarſe con ſobrada plenitud, ò por ſer de complexion muy ſanguina, y rezelarſe de alguna dolencia, por copia de ſangre: y aunque los que ſe ſangran por enfermedad peligroſa, eſtàn preciſados à ſeguir la ley de la neceſsidad, que es ſobre las medicinales; no obſtante, los que ſe ſangran por eleccion, deben guardar algunas condiciones, para que la ſangria redunde en bien; no ſolo en orden al tiempo, la complexion, la edad, la region, y otras circunſtancias; ſino tambien en orden à la Aſtronomìa, porque aunque los Aſtros ſon cauſas remotas, no harà daño atender à ſus diſpoſiciones; antes biẽ, provecho, como ſe tiene obſervado con larga experiencia: y aſsi, dirè ſumariamente las obſervaciones que tienen hechas los Sabios en la ciencia de las Eſtrellas, tocan-

tes

ces à la sangria, y purga. Dizen, pues, que si alguno quisiere saber la hora comoda, y buena para la sangria, debe mirar estos aspectos. Si la Luna estuviere junta con Jupiter en Signo idoneo, ò Jupiter mirare à Venus, ò à Mercurio con aspecto minimo sextil, trino, ù de oposicion, en tales aspectos es buena la sangria. Los Signos idoneos son Aries, y Sagitario, que convienen à los flematicos; Aquario, y Libra en su primera mitad à los melancolicos; Cancer, y Piscis à los colericos. Los Signos que no son idoneos, son Geminis, Leo, Libra en la segunda mitad (que llaman, Via combusta) y Escorpio.

Notese, que la Luna tiene quatro quartos. El primero, que es desde la Conjuncion, hasta el fin de la primera quadratura, conviene mucho à la edad juvenil. El segundo, que es desde el fin de la primera quadratura, hasta la oposicion, conviene à la edad juvenil, y viril. El tercero, que es desde la oposicion, hasta la otra quadratura, conviene à la edad viril, y anciana. El otro quarto, que es desde el fin del tercero hasta la Conjuncion, conviene à la ancianidad. Y adviertase, que no se debe tocar la vena, ni miembro con hierro, estando

do la Luna en el Signo que tiene dominio en el tal miembro, la qual regla es muy probada.

Se debe atender tambien, que aunque la Luna estè en Signo idoneo, no conviene sacar sangre, hallandose en Conjuncion, quadrado, ù oposicion con el Sol, ò Saturno, ò Marte, por treze grados antes, y treze despues; y mas distando de la cabeça, ò cola del dragon por doze grados antes, y doze despues: y assimismo estando la Luna en Conjuncion, se ha de temer, como tambien quando està Saturno en Conjuncion, quadrado, ù oposicion con Marte, y se debe mirar mucho à estos aspectos. Mas si la Luna estuviere junta con Jupiter, Venus, ò Mercurio, con aspecto de amistad en Signo mediocre, en Cancer, ò Piscis, la sangria serà buena. Y si en otros aspectos se hiziere, serà mediocre.

En quanto à las purgas, y medicinas laxativas, se debe notar, que si la Luna estuviere en Aries, Sagitario, ò Leo, que la facultad attractiva, la qual se exerce por calor, y sequedad, està muy fortificada. Quando estuviere en Tauro, ò Virgo, la retentiva, que pide frialdad, y sequedad, està muy fortificada. Quando estuviere en Geminis,

minis, Libra, ò Aquario, se viuifica la facultad digestiva, que necessita de calor, y humedad. Quando estuviere en Cancer, la virtud expultriz està muy fortificada; y assi conduce para purgar con electuarios; mas para purgar con bebidas, es conducente la Luna en Escorpio: con pildoras, quando està en Piscis: y estando en Aries, los gargarismos, vomitos, y subfumigatorios aprovechan mucho. Estando la Luna en Geminis, ò Aquario, la medicina llamada triphera es muy conveniente, y qualquiera otra para confortar.

Y notese, que de siete maneras se puede llamar vna medicina cordial. Lo primero, por ser nutritiva, y engendrar espiritus en abundancia, como los huevos frescos, el buen vino, y las sustancias destiladas de las carnes. Lo segundo, porque ilustra, y clarifica los espiritus, como las perlas, y la seda. Lo tercero, porque recoge, y vne la sustancia del coraçon, y de los espiritus, prohibiendo su resolucion, como el ambar, el bolo Armenico, y la tierra sellada. Lo quarto, porque es amigable al coraçon, como lo dulce sutil, y lo que tiene buen olor. Lo quinto, porque por su virtud, y qualidades altera, vivifica, y corrobora à la facultad

cultad vital,como la borraja, la lengua de buey, y el oro. Lo ſexto, porque evacua el humor melancolico,y todo lo que daña al coraçon, como los mirabolanos. Lo ſeptimo, porque por ſu propriedad ſimpatica conforta, y favorece al coraçon,como los jacintos, la ſemilla de cidra, &c.

Las medicinas cordiales, y confortativas, vnas ſon ſimples, y otras compueſtas; vnas calientes, y otras frias. Las ſimples calientes ſon, el ambar, el vno, y otro been, la agrimonia, la albahaca, la betonica, el azafràn, los cominos, las cortezas de cidra, la canela,las cubebas, el calamento, el cardamomo, el carpobalſamo, el calamo aromatico, la ala, ò enula campana, los clavillos, la galanga, el torongil, el muſco, el mazis, la nuez moſcada, la flor del romero, y la miſma mata, la mejorana, la ſpica nardi, la axedrèa, la ſalvia, la ſemilla del torongil, y la de cidra, los mirabolanos emblicos, la cedoaria, el ligno aloe, & c.

Las medicinas cordiales ſimples frias ſon, la cabeça, y la carne de la cogujada, el vinagre de buen vino, la vña oloroſa (que es vna conchuela,que cubre à vn pezecillo) el coral, el alcanfor, el cilantro, aſsi verde,

co-

como ſeco, el bolo Armeno Oriental, ò tierra ſigillata, las perlas, el hueſſo de coraçon de ciervo, el nenufar, el agrio de la cidra, la lechuga, la acedera, ò ſu ſemilla, la roſa, el ſpodio, los ſandalos, las violetas, &c.

Las medicinas cordiales templadas, y que favorecen mucho à nueſtra naturaleza, ſon, el oro, el topacio, la eſmeralda, el ſaphiro, el jacinto, el rubi, la plata puriſſima, &c. Todas las quales confortan, y alegran al coraçon, deſtruyendo las melancolias, de qualquiera ſuerte que ſe apliquen, aora ſea por olor, aora ſea por confeccion, aora ſea por bebida, aora ſea por epitima, ù de qualquier otro modo: porque la facultad vital ſe alegra, conforta, y recrea con coſas cordiales; la animal con dulces harmonias, ſuaves olores, y hermoſos colores, como ſon, el purpureo, y el verde, y con amenidades deleytoſas: la natural con coſas calientes, y humedas.

Demàs deſto, confortan generalmente à todo el cuerpo las medicinas que cauſan buena ſangre, la clarifican, y limpian de ſuperfluidades, y juntamente favorecen à los eſpiritus, como ſon, el ſen, la cañafiſtola, la cuſcuta, las hojas, y flor de cantueſſo, el anis,

anis, todos los generos de mirabolanos, la lengua de buey, la borraja, el ſuero de leche de cabras, la fumaria, el apio, la almaſtiga, el vino aromatico, & c.

Las medicinas compueſtas cordiales ſon algunos electuarios, algunos vinos, y algunas aguas. Los electuarios calidos ſon los ſiguientes, diacameròn, diambra, lætitia Galeni, dianthos, diamargaritòn, & c. Los Electuarios frios ſon, confeccion, ò conſerva de flor de borraja, de lengua de buey, de nenufar, azucar roſado, azucar violado, triſandalo, & c.

Demàs deſto, hay vn electuario, que trae Arnaldo de Vilanova en el libro, que intitulò, *de retardar la ſenectud*, compueſto de los cinco generos de mirabolanos, en razon de conſervar la ſalud, y prolongar la vida, que es coſa perfecta, y probada; porque no ſolo conforta, ſino que purga las ſuperfluidades que quedan del alimento, cuyo vſo corrobora al eſtomago, cauſa buen color, y retarda la vejèz, y es como ſe ſigue. Tomen de paſſas, limpias de los granillos, dos libras; de regaliza limpia, y quebrantada, vna onça; ponganſe en dos libras y media de agua clara de fuente à cocer, y deſpues de eſtar bien cocidas, ſe cue-

cuelen, y se expriman, en cuya expresion se pondràn mirabolanos, limpios de huesos, y molidos en vn mortero, de los Kebulos, Indicos, y Citrinos, de cada vnos dos onças, de los Emblicos, y Velericos, de cada vnos dos dragmas, cuezanse, exprimanse, y cuelense, y despues se añadirà vna libra de azucar blanco, con la qual se bolverán à cocer, hasta que el licor se espese como xarave; despues se añadirà de canela fina media onça, de clavillos, y galanga, de cada cosa dos dragmas, de nuez moscada otras dos, de hinojo otras dos, de anis vna onça: hagase electuario, y pongase en vaso de madera competente à la complexion del que lo huviere de vsar; como si fuere para algun remedio del baço, en vaso de taray; ù de fresno, ù enebro para los flematicos; y assi de otros.

Tambien trae otra confeccion el mismo Autor en el mismo libro, para corroborar la memoria, y es como se sigue: Tomen de pimienta larga, y cominos dos partes, de clavillos vna parte, y azucar al peso de todo. Es tambien vtil para la memoria echar en agua ardiente hasta diez, ò doze dragmas de passas, limpias de los granillos, y dexarlas en infusion por vna noche; y

co-

comerlas por la mañana, eſtando el eſtomago ayuno, continuandolo por algunos dias. Tambien infundidas en agua roſada, ò vinagre blanco, ſi el que las huviere de comer fuere colerico; ò en vino blanco, ſi fuere flematico; ò en agua clara, ſi mas no ſe pudiere; vſandolas por la mañana en ayunas, retardan la ſenectud, por quanto cauſan buena digeſtion, diſminuyen la flema, confortan al higado, abren las opilaciones de los pechos, y engendran buena ſangre: y ſi fueſſen de Corintho, ſerian mejores: ni dañan deſpues de la comida, antes bien hazen mucho provecho en qualquier tiempo, edad, y complexion; pero eſto ha de ſer, vſandolas; porque comidas vna vez, ù otra, poco efecto pueden hazer. Aſsimiſmo ſe tiene por ſaludable lavarſe la cabeça con lexia, en que aya hervido el aſſaro. Y dize Laguna ſobre Dioſcorides, que conforta la cabeça, y haze inmortal memoria; pero ſe advierta, que conviene para la ſalubridad del cuerpo lavarſe muchas vezes las manos, rara vez los pies, y ninguna la cabeça, ſi no fuere por neceſsidad: la razon de lo primero es la limpieza, la razon de lo ſegundo, porque no hay parte por donde mas preſto en-

tre la frialdad, y humedad al coraçon, que por los pies: la razon de lo tercero, porque el cerebro nunca sale de frio, y humedo à predominio.

Resta dezir de algunos vinos, que trae el mismo Autor en vn Tratado, que escriviò de vinos artificiales, entre los quales hay vno contra los humores aduſtos, para los colericos, atrabiliarios, y macilentos, y es como se sigue. Tomen raizes de lengua de buey limpias, vna libra; de rosas, de violetas, de flor de borraja, y de lengua de buey, de cada cosa media libra; de been blanco, y roxo, vna onça de cada vno: mezclense, y ponganse en vn saquillo, el qual se pondrà en vn vaso limpio, que contenga tres azumbres de vino bueno nuevo, el mas puro, y mas blanco, que se pueda hallar, y se pondrà à cocer, y se espumarà con cuidado, y en estando cocido, se colarà, al qual se le mezclaràn poco à poco otras dos azumbres de el mismo vino, que se aya cocido antes à parte, y estè ya frio, hasta que cesse el hervor, y quede clarificado, y se guardarà para el vso. Otro vino del mismo: en mosto nuevo pongase flor de borraja, hasta que se purifique perfectamente; ò si no, mezclese el mosto

con buen vino, compueſto con flores de borraja, ò con ſu conſerva, y ſe reſervarà para el vſo.

Otro, para conſervar la complexion, y la jnventud: tomen cubebas, clavillos, nuez moſcada, paſſas, de cada coſa tres dracmas, y todo junto, pueſto en vn ſaquillo, ſe cocerà en tres libras de buen vino, haſta que ſe queden en dos; añadaſele de azucar porcion baſtante, y ſe tomarà vna onça por la mañana, y otra por la tarde, ò mas, ò menos, conforme conviniere. Eſte vino conforta mucho, en eſpecial à los convalecientes de enfermedades frias, porque conſume las ſuperfluidades flematicas, que ſe ocultan en algunas partes del cuerpo, y cauſa otros buenos efectos. Tambien hay vnos polvos, del miſmo Autor, que conſervan todos los miembros principales, que ſon los que ſe ſiguen. De xenxibre blanco, limpio, media onça; de cardamomo, y doronico, ò clavillos, de cada coſa dos dracmas; de canela fina vna dracma, de azafràn media dracma, de cilantro preparado diez dracmas, de acucar lo que baſtare, y haganſe polvos.

Tambien hay otros vinos, del miſmo Autor, en el miſmo Tratado, que ſon,

el

el vino de lengua de buey, que es vtil à los melancolicos, y ſe haze aſsi. Tomen raizes de lengua de buey decentemente limpias, pero ſin lavar, y ponganſe en buen vino por dos, ò tres dias, haſta que reciba ſu ſabor, y continueſe. Otro: apagueſe vna lamina de oro ardiendo cincuenta vezes en vino generoſo, y claro; y deſpues dexeſe aclarar, y cueleſe, que es cordialiſſimo.

No menos hay aguas maravilloſas, que deſpues de Dios, han dado vida à muchos deſahuciados, como ſon, el agua de celidonia, el agua, ò eſpiritus de ſangre humana, el agua de hojas de laurel, que por ſer muy coſtoſas, prolixas, y no vſadas en Eſpaña, no ſe pone aqui ſu modo de hazer, ni ſus recetas; pero ſe hallaràn eſcritas con mucha elegancia en el Tratado de Quinta-Eſſencia, que eſcriviò el R. P. Fr. Juan de Rupeſciſſa. El agua de flor de romero, que por otro nombre ſe llama, de la Reyna de Ungria, es mas facil de hazer; y como dize Arnaldo, tienen tanta virtud las flores del romero, que renuevan la vida, al modo del Aguila. Hazeſe aſsi: Cojanſe las flores del romero al fin de Mayo, en tiempo ſereno, y bien limpias, ſe pon-

drán en vna redoma, y ſe llenarà de agua ardiente, la mejor, y mas refinada que ſe pueda hallar, y luego ſe pondrà al Sol, continuan do en tiempos claros, haſta que la agua ardiente haya ſacado toda la virtud à las flores del romero, de donde vendrà à quedar de color cetrino; y ſi ſe quiſiere clarificar, deſtileſe por alambique de vidrio, y ſerà mas vtil, que antes. Tambien, ſi guſtaren, ſe pueden añadir otras flores capitales à las de el romero, como ſon, la de betonica, ſalvia, cantueſſo, &c. Pero es meneſter ir con tiento en el tomar deſta agua por la boca, porque ſi el que la tomaſſe fueſſe calido, y la tomaſſe deſmoderadamente, podria incurrir en rieſgo de alguna inflamacion del higado.

Bolviendo al punto de la ſangria, digo, que aunque hay otras muchas venas en el cuerpo, que ſe ſuelen ſangrar en diferentes enfermedades; las principales, y que mas ordinariamente ſe rompen, ſon ſeis, que ſon, la cefalica, la baſilica, la comun, la del higado, la del bazo, y otra en la mano, que llaman, ſalvatela. En el pie hay dos, que ſe llaman, la ſciatica, que corre por la parte de afuera, y la ſaphena, que corre por la parte de adentro, las quales

ſe

se suelen abrir, quando se quiere hazer revulsion à la parte de abaxo. Hecha, pues, la sangria, se puede venir en conocimiento de la disposicion del cuerpo por la sangre, porque la espesa, que sale à gotillas, significa viscosidad: la delgada, y vermeja, gran agudeza: si fuere negra, humor melancolico, ò colera negra: si fuere espumosa, daño àzia el pecho: si fuere verde, àzia el coraçon: la que sale tibia, significa frialdad, y la caliente calor. Tambien por el tacto se viene en conocimiento, porque si fuere aspera, significa sequedad; y si fuere blanda, como grossura, meneandola con los dedos, significa podrimiento, y malignidad. Tambien por el olor, porque el olor malo de la sangre significa humores corruptos, y esto se haze tomando vn paño, y mojandolo en la sangre; y si oliere bien, significa salud; y si oliere mal, es al contrario. Tambien por la humedad, que và nadando por encima de la sangre, despues de cuajada; porque si fuere mucha, denota gran humedad; y si poca, sequedad: y aquella humedad debe ser de la color de la orina de la misma persona. Demàs desto, la sangre, que se cuaja de ligero, demuestra frialdad; y la que se cuaja tarde, calor. To-

mando vn palo, y quebrando aquella ſangre, ſi ſe quebrare ligeramente, aſsi como pan de mijo, ò coſa tal, demueſtra que es muy ſeca; y la que no ſe quebrare tan facilmente, ſerà al contrario. El color de la ſangre es en tres maneras, porque la de arriba debe ſer vermeja, y clara; y la de enmedio debe declinar à color de cidra, por la colera; y la de abaxo debe ſer negra, por razon de la melancolia, que es peſada. Demàs deſto, ſi quieres ſaber ſi aquella perſona tiene buena diſpoſicion, ò mala, toma vn paño blanco, llenale de ſangre, atale, y exprimele en agua caliente, haſta que ſe diſſuelva, y mira deſpues lo que queda en el paño; y ſi fuere como carne blanca, ſignifica ſalud; y ſi fuere coſa negra, es al contrario. La razon es, porque la buena ſangre eſtà en via para convertirſe en carne; y aſsi debe tener con ella proporcion; pero lo que es negro no la tiene.

Fuera de los dichos, hay otro modo de conocer la ſangre, y es, deſtilandola por alquitara, y lo que ſaliere primeramente, debe ſer raro como flema, y deſpues debe ſalir mas eſpeſo, como ſangre blanca; deſpues debe ſalir como cetrino, por la colera; y al fin, como hezes, que quedan en el alqui-

alquitara, y esta es la melancolìa; y desta manera se conoce si conviene, ò no, sacar mas sangre à aquella persona, y se prueba ocularmente, que los quatro humores estàn contenidos en la massa sanguinaria.

AFORISMO XXXXVIIJ.

¶ *Quando à los enfermos del bazo les sobreviene dissenteria, es bueno.*

NOTA.

¶ Esto se entiende, con tal que no dure mucho.

AFORISMO XXXXIX.

Los achacosos de gota, sossegada la inflamacion, dentro del termino de quarenta dias mejoran.

NOTA.

LA Razon es, porque la materia destos achaques no cede facilmente à los remedios, por su contumacia, y frialdad, y por la densidad, y debilidad de las partes; y assi, quanto la materia fuere mas, ò menos gruessa, tardarà mas, ò menos en resolverse, pero no passarà de quarenta dias, cumpliendo el Medico, y el enfermo con sus oficios; si no es que los poros del todo estèn cerrados. Si el doliente fuere humedo,

do, ſe le darà cocimiento de ſarça parrilla; ſi fuere ſeco, de raizes de china; ſi frio, de guayaco, ò ſaſſafràs, por eſpacio de quarenta dias. Si la inflamacion fuere vigoroſa, ſe fomentarà por las partes de afuera con agua de eſperma de ranas. Y aunque Ovidio dize, que la Medicina ignora remedio para la gota; San Geronimo lib. 2. contra Joviniano dize eſtas palabras: Leemos, que algunos, que viuian moleſtados de gota, y dolores en las articulaciones, reducidos, por me noſcabo de los bienes de fortuna, à ſimple meſa, y pobres manjares, convalecieron de ſus enfermedades. Haſta aqui el Santo. Yo añado, que entonces ſe podian llamar ricos con mas razon, porque el que tiene ſalud, eſtà rico, y no lo ſabe; ſiendo cierto, que donde no hay ſalud, aunque los bienes ſobren, y las riquezas excedan, nada ſatisface; y es mas apreciable ſer pobre con ſalud, que poſſeer el oro de Midas, y las riquezas de Creſo, eſtando enfermo; porque el vno goza ſus pobres bienes alegre, y ſin rieſgos; y el otro, aquexado de ſu dolencia, no puede vſar dellos. De Septimio Severo Emperador ſe lee, que por ſer deſordenado en comer, y beber, padecia

tan-

tan intenſos dolores de gota, que queriendo acabar con ellos, y con ſu vida, comiò tanta carne, y manjares crudos, que muriò repentinamente. Al contrario Socrates, por ſer templado, viuiò ochenta años, ſin enfermedad, y huviera viuido mas, ſi no le huvieran atajado la vida con la cicuta. Y aunque ſe pudieran traer otros muchos exemplares por vna, y otra parte, de que eſtàn llenas las Hiſtorias, baſtaràn eſtos dos, advirtiendo que no es mi intento condenar las riquezas, porque como dize San Aguſtin, vſando bien dellas, ſon gradas para ſubir al Cielo; pero es dificultoſo, que no ſe tuerça el chapin.

AFORISMO L.

A Los que tienen herida la ſuſtancia de el cerebro es preciſo que les ſobrevenga calentura, y vomito de colera.

NOTA.

EL vomito ſucede por la comunicacion que tiene el cerebro con la boca del eſtomago.

AFORISMO LI.

QVando à los que eſtando ſanos, de repente les aſſalta dolor de cabeça, y ſubitamente enmudecen, y ronçan, mueren dentro de ſiete dias, ſi no les ſobreviene calentura.

NO-

NOTA.

ESta enfermedad, de que aqui ſe habla, es apoplegia, à la qual la calentura que le ſobreviene, es vtil, porque calienta, extenùa, y reſuelve el eſpiritu flatulento, y los humores flematicos, de que ſe cauſa.

AFORISMO LIJ.

CONviene regiſtrar el eſtado de los ojos en aquellos que duermen, porque ſi tienen entreabiertos los parpados de ſuerte, que ſe alcançe à ver algo del blanco de los ojos, y eſto no fuere efecto de fluxo de vientre, ù de purga, que aya precedido, es ſeñal mortifera.

NOTA.

DOrmir con los ojos entreabiertos puede provenir de ſequedad junta con calor, que no dexa eſtender los parpados ſegun la magnitud de los ojos, como acontece en el Leon: ò puede proceder de ſequedad junta con frialdad, como acontece en la liebre: ò puede provenir de contraccion de nervios, cauſada de alguna terrible enfermedad fria, como ſucede en los apopleticos: y deſto vltimo ſe habla en eſte Aforiſmo.

(**)

AFO-

AFORISMO LIIJ.

LOs delirios que vienen con risa tienen mas seguridad, que los que vienen con seriedad, y congoxa.

NOTA.

LA razon es, porque lo primero se haze de sangre, que es vn humor benigno; y lo segundo de melancolia.

AFORISMO LIV.

¶ *En las passiones agudas, que traen calentura, los suspiros llorosos son malos.*

NOTA.

¶ Es la razon, porque comunmente proceden de movimientos convulsivos.

AFORISMO LV.

¶ *Los dolores de la gota, por la mayor parte se excitan en la Primauera, y Otoño.*

AFORISMO LVJ.

EN Las enfermedades melancolicas, los transfitos de los humores de vnas à otras partes, por tanto son peligrosos, por quanto significa apoplegia del cuerpo, ò convulsion, ò manìa, ò ceguedad.

NOTA.

LOs daños que cauſa, por ſer el humor atroz, ſon atrozes; y aſsì, los que ſe ſienten amenazados, deben minorarſe en la Primavera, y Otoño, y corregirlo con decoccion de fumaria, de chicoria, y de azetoſa, y corta porcion de triaca; pero no corta de conſerva de violetas, ù de roſas, ù de bugloſa, y provocar ſudores con cocimiento de raizes de China.

AFORISMO LVIJ.

¶ *Las apoplegias regularmente ſuceden deſde los quarenta años haſta los ſeſenta.*

NOTA.

EN Eſte Aforiſmo ſe habla de las apoplegias, que proceden de el humor atrabiliario, porque reyna eſte humor en dicho tiempo.

AFORISMO LVIIJ.

SI el redaño ſaliere fuera de ſu lugar en caſo de alguna herida, quando al proviſo no ſe reduce, neceſſariamente ſe corrompe.

AFORISMO LIX.

QVando à los que aviendo ſido moieſtados por largo tiempo de ciatica, el hueſſo de la anca ſe les desliza de ſu lugar, y lo buelven luego à recuperar; eſto les ſuccede por abun-

dan-

lancia de humedades flegmaticas, que tienen allí recogidas.

AFORISMO LX.

SI à los que aviendo sido por largo tiempo molestados de ciatica, el hueſſo ſe les desmexa de ſu lugar, à eſtos ſe les marchita la pierna, y claudican, ſi no ſe curan con cauterios.

NOTA.

ESte Aforiſmo haze relacion al antecedente, y es la razon, porque los cauterios deſecan las humedades, y fruncen la piel deſuerte, que no pueda deslizarſe el hueſſo.

LIBRO SEPTIMO.

AFORISMO J.

¶ *En las dolencias agudas tener frias las partes extremas, malo.*

AFORISMO IJ.

¶ *Quando en derredor del hueſſo enfermo eſtà la carne de color cardeno, malo.*

NOTA.

¶ La razon es, porque arguye extincion del calor natural.

AFORISMO IIJ.

¶ *El ſingulto, ò vermejura de los ojos, procedido del vomito, es malo.*

NOTA.

LA Razon es, porque indica, que el cerebro, ò el ventriculo padece inflamacion.

AFORISMO IV.

¶ *Los horrores, ò eſpeluzos de frio, procedidos del ſudor, no ſon buenos.*

NOTA.

¶ La razon es, porque parece que la naturaleza ſe rinde à la enfermedad.

AFORISMO V.

¶ *Quando à la mania ſobreviene dyſſenteria, ò hidropeſia, ò enagenacion del entendimieto, es bueno.*

NOTA.

ESTas, dize Galeno, que ſon tranſmutaciones de vnas enfermedades en otras, y que eſto bien ſe dexa entender de

las

las dos primeras, porque los humores nocivos ſe transfieren de la cabeça à las partes inferiores; pero de la tercera, es à ſaber, que la enagenacion del entendimiento ſea curacion de la mania, es tan dificultoſo de entender, dize eſte Autor, que antes podria parecer aumento; pero añade, que ſi Hipocrates por enagenacion del entendimiento entendiò vn furor continuado, y vehemente, en tal caſo bien puede ſer diminucion, y cura de la manìa menos vehemente con que antes era moleſtado el enfermo: porque el movimiento deſcompaſſado de las cauſas que lo producian, pudo cauſar dicho efecto, como ſuele ſuceder en las enfermedades agudas, que caſos vehementiſsimos ſuelen ocaſionar buenas criſis. Y tambien Avicena dize, que la manìa es criſis de la manìa. Pero aora ſe ofrece vn reparo, y es, que en el texto Griego por enagenacion del entendimiento eſtà la palabra, *Ecſtaſis*, que ſegun los Theologos, no ſignifica delirio, ò manìa, ſino vn rapto del entendimiento, con ceſſacion de todas las operaciones en las potencias inferiores. Mas en eſte Aforiſmo no ſe tomarà en ſu proprio ſignificado.

AFO-

AFORISMO V J.

¶ *En toda enfermedad larga el haſtìo à la comida, y los excrementos ſinceros, es mala ſeñal.*

NOTA.

EXcrementos ſincèros llama Hipocrates à los que no ſalen mezclados con humedad aquoſa, ſino que es ſolo humor el que ſe evacua, aora ſea bilioſo, aora ſea melancolico, aora ſea colera verde: porque ſemejantes hezes denotan, que el calor febril tiene conſumida la humedad nativa.

AFORISMO VIJ.

¶ *Quando del beber mucho vino reſulta rigor, y delirio, malo.*

NOTA.

LA frequente embriaguez cauſa vnas vezes enfermedades procedidas de calor, otras de frialdad: la razon es, porque à vnos ſe les buelve el vino en el cuerpo colera roxa maligna, à otros ſe les buelve vinagre: porque el vino tiene la miſma proporcion con el calor natural, que tiene el azeyte con la luz: demanera, que aſsi como el mucho, y ſuperfluo azeyte apaga la luz; aſsi tambien el mucho, y ſuperfluo vino extingue al calor natural, ò à lo menos re-

fri-

frigera las partes del cuerpo, cauſando dichos accidentes. Ni es maravilla que el vino, ſiendo calido, cauſe frialdad, porque el calor lo puede hazer por accidente de algunas maneras. Lo primero, por antiparistaſis: lo ſegundo, por atraccion de otro calor, como el Sol con el calor enfria, abriendo los poros, por donde ſe exhala el calor: y el agua caliente mas preſto ſe enfria al Sol, que à la ſombra; porque las partes mas ſutiles, en las quales principalmente reſide el calor, aun mas atenuadas con el calor del Sol ſe evaporan mas promptamente: lo tercero, diſponiendo à la forma contraria, y aſsi el agua caliente, como mas tenue, y por tanto, mas impotente para reſiſtir al frio, ſe congela con mas facilidad.

AFORISMO VIIJ.

El rompimiento de la apoſtema interior dimanan, reſolucion de eſpiritus, vomito, y deliquio de animo.

NOTA.

EN eſte Aforiſmo ſe proponen las ſeñales de la ſupuracion, ò rompimiento de la apoſtema interior, aora ſea en el ventriculo, à que ſe ſigue vomito, por la

irritacion de la materia ; aora ſea en el pecho, ò el pulmon, à que ſe ſigue vehemente tòs, que cauſa ſufocacion ; aora ſea en los inteſtinos, à que ſe ſigue expulſion de materia por la parte poſterior ; aora ſea en otra qualquiera parte , que ſiempre cauſa quebrantamiento de fuerças , deliquio de animo, y à vezes muerte repentina , para cuyo remedio ſon convenientes las bebidas vulnerarias , y los medicamentos que deshazen los grumos , y liquidan la materia, como ſon, la rubia tintorum , eſperma de ballena, nuez moſcada, ſemilla de maſtuerço, y neguilla.

AFORISMO IX.

¶ *Quando del fluxo de ſangre reſulta delirio, y convulſion , malo.*

NOTA.

ALgunos leen eſte Aforiſmo con diſiuncion, poniendo ò en lugar de la y ; pero quando concurren entrambos afectos, es totalmente malo , porque proviene de inanicion.

AFORISMO X.

¶ *Quando de la paſsion iliaca reſulta vomito, ſingulto, delirio , ò convulſion, malo.*

NOTA.

LA Razon del vomito, y ſingulto es, porque los excrementos ſe dirigen à la parte ſuperior, por eſtar obſtruidas las vias inferiores : y la cauſa de el delirio, y convulſion, es, por el conſentimiento que tiene el cerebro, que es principio de los nervios, con el eſtomago.

AFORISMO X J.

¶ *Quando del dolor de coſtado reſulta inflamacion del pulmon, malo.*

AFORISMO XIJ.

¶ *Quando de la inflamacion del pulmon reſulta freneſi, malo.*

NOTA.

EL Freneſi ſucede por los muchos vapores, que envia à la cabeça el humor caliente, que cauſa la inflamacion.

AFORISMO XIIJ.

¶ *Quando en los grandes encendimientos ſe excita convulſion, ò tetano, malo.*

NOTA.

POr grandes encendimientos entienden vnos las fiebres, otros el ardor de el ambiente, otros los cauterios ; y todos

llevan camino, porque en ſemejantes caſos ſiempre ſe excitarà la convulſion, ò tetano, por ſequedad de nervios, que es pernicioſo.

AFORISMO XIV.

¶ *Quando del golpe en la cabeça queda el paciente atonito, y le reſulta delirio, malo.*

NOTA.

¶ La razon es, porque indica, que el golpe, ò la herida penetrò à lo interior del cerebro.

AFORISMO XV.

¶ *Quando de eſcupir ſangre ſe paſſa à eſcupir materia, malo.*

AFORISMO XVI.

COn el eſcupir materia ſe engaza tiſica, y fluxion; pero en ceſſando de eſcupir, eſtà prompta la guadaña.

NOTA.

ESto dize, porque los que eſtàn en eſte eſtado, pueden viuir, mientras que por la boca expurgan el pulmon; pero en ceſſando de eſcupir, fallecen.

AFORISMO XVIJ.

¶ *Quando en la inflamacion de el higado ſobreviene ſingulto, malo.*

NO-

NOTA,

LA razon es, porque nò toda inflamacion del higado causa singulto, sino la que es excessiua, y ferviente: porque como dize Galeno, solo con esta se compadece el ventriculo, ò ya sea por la comunicacion de arterias, ò ya sea porque fluye copia de colera ardiente del higado al ventriculo, la qual mordicando la boca del estomago, excita singulto; ò ya sea, como dizen otros, porque la grandeza, y vehemencia de la inflamacion comprime al ventriculo de tal suerte, que no teniendo salida el espiritu vaporoso, es causa de dicho accidente. Mas Oribasio, y Philotèo sienten, que dicho singulto se causa por quanto el calor del higado por medio de su inflamacion consume las humedades de el ventriculo, trayendolas à si; con que el estomago desecado se consume; à cuya disposicion convulsoria se sigue el singulto.

AFORISMO XVIIJ.

§ *Quando de la demasiada vigilia resulta convulsion, ù delirio, malo.*

NOTA.

¶ La razon es, porque dichos accidentes proceden de sequedad.

AFORISMO XIX.

QVando eſtando el hueſſo deſnudo de carne, ſobreviene eriſipela à la carne vezina, malo.

NOTA.

LA Razon es, porque denota que han concurrido à la parte humores acres que impediràn la produccion de la carne, de que neceſsita el hueſſo para veſtirſe. Convendrà en tal caſo purgar ſemejantes humores con medicamentos proporcionados, y luego aplicar remedio à la eriſipèla, y vltimamente encarnativos.

AFORISMO XX.

¶ *Quando la eriſipela paſſa à ſupuracion, ò putrefaccion, malo.*

NOTA.

ESto ſucede en las eriſipelas malignas, que ſe convierten à las partes internas, de cuya curacion hablando Cornelio Celſo, dize, que ſi eſtuviere la parte denegrida, pero que aun no và cundiendo el daño, ſe apliquen medicamentos, que ſuavemente corroan la carne putrida; pero que ſi la putrefacion fuere mayor, de ſuerte que ya vaya cundiendo el daño, que en tal caſo ſe podràn aplicar medicamentos

mas

mas eficazmente corrosivos: y si esto no bastare, se vse de cauterios.

AFORISMO XXI.

¶ *La vehemente pulsacion en las llagas, es indicio de fluxo de sangre.*

NOTA.

LA Razon es, porque procurando la naturaleza expeler lo que la molesta, causa en las arterias mouimientos violentos, y descompassados: ò que se sientem mas, por estar inflamados los miembros, y con disposicion dolorifica, de donde procede el fluxo de sangre, el qual, si fuesse moderado, no seria dañoso à la llaga; pero por lo recluso de la arteria, con dificultad se puede impedir el exceſſo. Es buen remedio harina subtilissima, recogida, si puede ser, en los molinos, con bolo Armeno, y sangre de drago, aplicado todo en mucha copia.

AFORISMO XXIJ.

¶ *Del dolor de vientre, que dura por mucho tiempo, resulta supuracion.*

NOTA.

LA Razon es, porque la permanencia del dolor indica eſtar el ventriculo inflamado.

AFORISMO XXIIJ.

¶ *Quando de los excrementos ſinceros reſulta diſſenteria, malo.*

NOTA.

¶ En el Aforiſmo VJ. deſte Libro ſe dize què ſean excrementos ſinceros.

AFORISMO XXIV.

¶ *En la fractura del hueſſo de la cabeça, quando penetra haſta el vacio, ſobreviene delirio.*

NOTA.

¶ La razon es, porque ſe roza el daño con las membranas.

AFORISMO XXV.

¶ *La convulſion, que procede de los medicamentos purgantes, es mortal.*

NOTA.

¶ Es la razon, porque ſe cauſa de auer quedado el cuerpo exhauſto.

☞ (**) ☜ AFO

AFORISMO XXVJ.

¶ *Quando en el riguroſo dolor de vientre ſe enfrian las extremidades, malo.*

NOTA.

ESTO ſucede por cauſa de algun flegmon interno, ò por la craſsitud de la materia, que impide el paſſo al calor, ò porque ſe extingue el calor natural.

AFORISMO XXVIJ.

¶ *La muger preñada, à quien ſobrevienen pujos, aborta.*

NOTA.

LA Razon es, porque el vtero, y el inteſtino recto tienen connexion; y con los vehementes impulſos del achaque, ſe rompen, ù debilitan las extremidades, ò bocas de las venas, que eſtàn engazadas con el vtero, y el fetus, de donde ſucede el aborto,

AFORISMO XXVIIJ.

QVando *el hueſſo, ò la ternilla, ò el neruio ſe rompen, ò diuiden en el cuerpo, no ſe reproducen, ni ſe conglutinan.*

NOTA.

ESto ſe debe entender, que no ſe conglutinan por medio de materia ſemejante nuevamente producida, por la razon dada en el Aforiſmo XIX. del Libro Sexto; pero por medio de materia eſtraña, ò callo, ò coſa equivalente, no ay duda que ſe revnen, y ſueldan, como ſe vee por experiencia.

AFORISMO XXIX.

LOS Que eſtàn infeſtados de hidropeſia, ſobreuiniendoles vn fuerte, ò largo fluxo de vientre, la deſechan.

NOTA.

TRes eſpecies ay de hidropesìa, la vna ſe llama tympanitis, que ſe cauſa de humor flatulento; la otra aſcitis, que ſe cauſa de humor aquoſo, y es la peor; la otra anaxarca, que ſe cauſa de fiema blanca; y deſta vltima ſe habla en el preſente Aforiſmo.

AFORISMO XXX.

LOs que en los fluxos de vientre expelen excrementos eſpumoſos, à eſtos les deſtila flema de la cabeça.

AFO-

AFORISMO XXXI.

QVando en las orinas de los febricitantes aparecen ſedimentos aſsi como de harina grueſſa, ſignifican larga enfermedad.

NOTA.

LA Razon es, porque arguyen dificultad en la coccion de la materia morboſa, que conſiſte en humores grueſſos, y aduſtos, à vezes con coliquacion de las partes carnoſas; por cuya cauſa, quando la enfermedad es riguroſa, y eſtàn las fuerças poſtradas, anuncian muerte; pero ſi la enfermedad no es riguroſa, y las fuerças eſtuvieren robuſtas, anuncian longitud de enfermedad.

AFORISMO XXXIJ.

QVando en las orinas aparecen ſedimentos bilioſos, ſi ſon tenues en la parte ſuperior, ſignifican aguda dolencia.

NOTA.

OTros leen eſte Aforiſmo aſsi: *Quando en los principios de las enfermedades los ſedimentos de las orinas ſon tenues, y deſpues aparecen bilioſos, ſignifican aguda enfermedad.* La razon es, porque denotan abundancia de colera tenue, de donde proceden por la ma-

mayor parte las enfermedades agudas.

AFORISMO XXXIIJ.

QVando las orinas apareeen diſcontinuadas, (eſto es, que tienen cierta desigualdad) *ſignifican gran perturbacion en el cuerpo.*

NOTA.

LA Orina es vn ſuero de los quatro humores, que reſulta en el higado, de lo que ſe come, y bebe, mediante la coccion que alli ſe haze, el qual queda en la ſangre, para adelgazarla, de ſuerte, que pueda paſſar por las venas; deſpues ſe separa, mediante otra coccion, que ſe haze en los vaſos, y de alli por las venas emulgentes rebuelve à los riñones, en los quales ſe halla virtud atractiva de dicho ſuero: alli ſe cueee otra vez, y ſe depura de la ſangre que llevaba mezclada: luego deſciende à la vexiga por vnos vaſos à modo de venas, que ſe llaman vreteres; y enfin ſe expele. Es vn eſpejo claro, donde ſe manifieſta el vicio, ò la virtud de los humores, y ſe conoce la qualidad del humor que cauſa la dolencia, porque lleva conſigo ciertos reſabios, ò tintura de la compañia que tuvo: y aſsimiſmo mueſtra las dolencias de

los

los riñones, y vexiga, por ser estos los passos por donde haze su viage. La orina sana es la que tiene mediocridad en su sustancia, esto es, ni gruessa, ni tenue, de color de oro no puro, ò algun tanto roxa, ò rubia, segun la complexion del sugeto, que no se pegue al vidrio, sin pelos, arenas, borbolletas, ni otros malos contenidos: golpeandola en el vidrio, si aquellas borbolletas, y espuma que haze, se desvanecen luego, es buena señal; pero si perseveran, no es buena. La orina divulsa, ò desigual, significa gran perturbacion, y variedad de humores. La verde, putrefaccion. La negra, vstion. La transparente, y clara como agua, crudeza. Ultimamente, la que se apartare mucho de la natural, es pernicioſa: y la que no se apartare tanto, no es tan mala. Conviene para la salud andar suelto de orina, y assi es vtil vsar de quando en quando de cosas aperitivas, como son, peregil, apio, hinojo, esparragos, y sus semejantes.

AFORISMO XXXIV.

QVando en la parte superior de la orina aparecieren borbolletas espumosas, significan passion de riñones no breve.

NO-

NOTA.

LA Razon es, porque denota que los riñones eſtàn llenos de humores grueſſos, y flatuoſos, que alli ſe han engendrado, ò que han concurrido de la cabeça, higado, ù otras partes, por las venas, arterias, y neruios, cuya coccion es dificil, por ſu frialdad: y aſsi convendrà extenuar, purgar, y corregir la intemperie, para que no ſe engendre piedra: porque primeramente ſe debe tener providencia de la economia de todo el cuerpo, y luego de los riñones. Veaſe el Aforiſmo 79. del Libro Quarto.

AFORISMO XXXV.

QVando *en las orinas aparece la ſuperficie pingue, y eſpeſa* (como que aquella porcion oleaginoſa ſe expeliò de golpe, coliquandoſe la groſſura de los riñones por cauſa de alguna fiebre ardiente) *denota dolencia de riñones aguda.*

NOTA.

OTros leen por ſuperficie, ſedimento, pero mal, porque lo pingue naturalmente nada en la parte ſuperior.

AFO-

AFORISMO XXXVJ.

QVando à los oprimidos de paſsion de riñones, ademàs de las ſeñales referidas, les ſobrevienen dolores àzia los muſculos del eſpinazo: ſi tales dolores inclinan à las partes exteriores, en ellas ſe podràn eſperar apoſtemas: y ſi à las interiores, en ellas ſe podràn eſperar.

NOTA.

LOS Muſculos interiores ſon los que eſtàn de la parte de adentro, y abraçan todo el hueſſo del eſpinazo de vna, y otra parte: los exteriores caen por la parte de afuera, y no ſe eſtienden por toda la eſpina, ſino ſolo por las partes, que correſponden à los lomos. Pues quando los humores que cauſan el dolor, inclinan à los muſculos internos, ò à los riñones, entonces ſe deben repercutir, ò procurar ſu expulſion por la orina; pero ſi inclinan à los externos, no ſe deben repeler, ſino atraer con cataplaſmas algun tanto calientes.

AFORISMO XXXVIJ.

EL vomito de ſangre en los que eſtàn limpios de calentura, es ſaludable (eſto quiere dezir, que no es perniciosso) *pero ſi tuvieren calentura, es malo. Debeſe procurar la cura-*

cion

cion con medicamentos adſtringentes, y refrigeran-tes.

NOTA.

LA Razon es, porque quando tal accidente ſucede ſin calentura, puede provenir de diſpoſicion plethorica, ſin inflamacion de la parte, que es mucho menos daño, que quando interviene inflamacion, y calentura, y aun ſuele ſer evacuaciõ favorable de la naturaleza. Son vtiles en eſta paſsion los polvos de ſemilla de beleño blanco (pero no ſe tomen ſino muy correjidos, y en poca cantidad, porque ſon veneno) adormideras blancas, coral roxo, tierra lemnia, alcanfor, conſerva de roſas, almidon, y trigo, flores de granado, betonica, bolo Armeno, centaura mayor, nuez de ciprès, membrillos, y ſus flores, cuajo de cabrito, cilantro, cuerno de ciervo quemado, raiz de dragontea, ematites, goma Arabiga, clara de huevo, verdolagas, llantèn, almaſtiga, zaragatona, &c.

AFORISMO XXXVIIJ.

LAS deſtilaciones, que caen en la parte ſuperior del vientre, ſe ſupuran en veinte dias.

NO-

NOTA.

POR parte ſuperior ſe entiende lo hueco del pecho, porque ay vientre ſuperior, y vientre inferior: el ſuperior es el ſobredicho, el inferior es donde ſe cueze la comida, el qual tambien ſe diuide en ſuperior, que es la boca del eſtomago, y el inferior, que es el hondon. Aora para la inteligencia deſte Aforiſmo, ſe ha de ſuponer, que las deſtilaciones que caen de la cabeça al pecho, ſuelen excitar phlegmon, quando ſon malignas, y muchas vezes vlceran al pulmon, corrompiendoſe con la detencion: por tanto convendrà arrancarlas del pecho, y expelerlas en quanto ſe pudiere, ò purgarlas, y corregirlas con cocimiento de ſaſafràs. Tambien ſon provechoſos lamedores, con vn poco de azeyte de hinojo.

AFORISMO XXXIX.

EXpeler ſangre, y grumos por la via de la orina, padecer eſtranguria, y dolores en contorno de las partes genitales en el hondon de el vientre, y en el ſieſſo, ſignifica, que eſtà el daño en la vexiga, y en las partes circunſtantes.

¶ Veaſe el Aforiſmo 80. del Libro IV. que es caſi el miſmo.

AFORISMO XXXX.

SI la lengua se entorpece de repente de tal suerte, que apenas puede articular la voz, ò alguna parte del cuerpo pierde el sentido (esto es, padece perlesia) *tal efecto procede del humor melancolico.*

NOTA.

LOs que se sintieren infestados de semejante humor, deben abstenerse de las verengenas, de las carnes de baca, de los ajos, las lentejas, y todo genero de alimento, que engendre sangre gruessa. Lo purgan el sen, el epitimo, la fumaria, la borraja, la lengua de buey, ò bugloſa, los lupulos, el calamo aromatico, la agrimonia, el torongil, el cantueſſo, el tomillo, los mirabolanos chebulos, & c. Tambien se oponen à la perlesia el abrotano, la betonica, la salvia, la aristolochia, la artemisa, la mejorana, el calamento, el romero, el oregano, el hisopo, el pelitre, la canela, la miel, la ruda, & c. y guardese el que se sintiere amenazado della, del vapor del azogue, de las carnes de lechon, de las turmas de tierra, & c.

AFORISMO XXXXJ.

SI A los ancianos, purgados mas de lo necessario, les sobreviene singulto, no es bueno.

AFORISMO XXXXIJ.

QVando la fiebre no procede de colera, bañandose con mucha agua caliente la cabeça, se desecha.

NOTA.

OTros leen este Aforismo assi: *Quando la fiebre no procede de colera, manando mucho sudor de la cabeça, se desecha.*

AFORISMO XXXXIIJ.

¶ *La Muger no se engendra ambidextra: ò no juega igualmente de ambas manos.*

NOTA.

PAra la declaracion deste Aforismo, se ha de suponer, como doctamente discurre el R. P. Honorato Nicqueccio en su Libro de Phisonomia (de donde se han tomado algunas cosas para este) q̃ las partes diestras son mas nobles, que las sinistras, assi como las superiores mas, que las inferiores; y las anteriores mas, que las posteriores. Demàs desto, las partes diestras son mas calidas, y por consiguiente mas

robuſtas, que las ſinieſtras, porque el higado es parte dieſtra : y aunque el coraçon, que es fuente del calor vital, como joya ineſtimable de la vida, eſtà ſituado enmedio del pecho, inclinando con ſu punta àzia la parte ſinieſtra; ſin embargo, aquella boca por donde ſe derraman, y comunican los eſpiritus vitales, eſtà buelta àzia la parte dieſtra, excepto en los zurdos, que con orden prepoſtero inclina à la parte ſinieſtra. Aſsimiſmo en èl ſe hallan dos thalamos, ò ventriculos, de los quales en el dieſtro ſe contienen los eſpiritus, que ſon porcion de la ſangre mas calida : de donde ſucede, que por ſer las partes dieſtras mas calidas, y robuſtas; y las ſinieſtras mas frias, y humedas, cerramos con mas preſteza el ojo ſinieſtro, que el derecho; porque lo que es mas humedo, padece con mas facilidad. Tambien la oreja ſinieſtra, quando es herida, ſana mas en breve, que la dereſangre; y aſsi ſe ſeca, y ſe vne mas preſto. El mouimiento tambien ſe origina de la parte dieſtra; de ſuerte, que el lado dieſtro es el movente, y el ſinieſtro el movido, como ſe obſerva en los que llevan cargas, que porque el impulſo no ſe debilite, ò

retar-

retarde, las aplican à la parte ſinieſtra; y tambien los quadrupedos, como el cavallo, mueven las piernas de atràs diametralmente àzia las de adelante, primeramente la pierna dieſtra primero, y la ſinieſtra poſtrero; deſpues la ſinieſtra primero, y la dieſtra poſtrero. Y tambien ſe puede poner exemplo en los tres principios de movimiento, es à ſaber, de aumentacion, ſenſacion, y mouimiento local, de donde ſe coligen eſtas diferencias de lugar: arriba, abaxo; dieſtro, ſinieſtro; adelante, atràs: de ſuerte, que donde eſtà el principio de la aumentacion, que es en los animales la boca, por donde reciben el alimento, y en las plantas las raizes, es arriba, y el opueſto es abaxo: donde eſtà el principio del mouimiento local es dieſtro, y el contrario ſinieſtro: donde eſtà el principio de la ſenſacion, que es el roſtro, donde reſiden todos los ſentidos, es delante; y el opueſto, es atràs. Eſto entendido, vamos al intento. Los ambidextros ſon aquellos, en cuyos pechos de tal ſuerte eſtà ſituado el coraçon, que aunque incline mas à la parte dieſtra en la reparticion de eſpiritus; con todo eſſo, por ſu calor ſumo difunde, y comunica à la parte ſinieſtra tanta copia de

ellos, que puedan comunicar igual agilidad, tanto à vna, como à otra parte. Aſsi que como eſto provenga del exceſſo del calor, y las mugeres ſean de temperamento frio, en comparacion de los varones; de aqui es, que no ſe engendran ambidextras; pero no por eſſo ſon menos perfectas ſubſtancialmente, que los varones, porque el calor no arguye perfeccion; que ſi aſsi fuera, el mas calido fuera mas perfecto, lo qual no es aſsi, porque lo es el templado; de donde eſte Aforiſmo no es contra las mugeres.

AFORISMO XXXXIV.

LOS Supurados, que ſe cauterizan, ò abren, ſi ſaliere la materia pura, y blanca, ſe libraràn; pero ſi ſaliere ſanguina, viciada, y de mal olor, pereceràn.

NOTA.

SUpurados ſe dizen aquellos, que han engendrado materia en lo hueco del pecho; y para no llegar à ſemejante trabajo, convendrà advertir en las ſeñales que pronoſtican enfermedades del pecho, que ſon, ſudor por todo el cuerpo, pero mas abundante àzia la region del pecho; engroſarſe la lengua, eſcupir materias ſaladas, amar-

amargas, ò bilioſas, dolores en los lados, y en las eſpaldas, ſin cauſa manifieſta, frequentes boſtezos, vigilias, ſufocaciones, padecer ſed, congoxas deſpues del ſueño, anguſtias del pecho, fatigas en los braços, y temblor en las manos: de cuyas ſeñales, ſi no ſe acude al remedio, ſe puede temer alguna deſtas enfermedades, dolor de coſtado, pulmonìa, melancolia, fiebres agudas, freneſi, ardor de las fauces con hipo, y flegmon. El remedio mas oportuno ſerà provocar vomito, deſpues de aver cenados; pero ſin medicamento. Tambien es vtil el vomito de por la mañana, antes de comer, aviendo tragado primero rabanos mal maſcados, maſtuerço, tuqueta, moſtaza, ò verdolagas; y deſpues baſtante porcion de agua tibia. Y aun à los ſanos es el vomito conveniente, mayormente auiendo comido demaſiado, y aſsi dize el Eſpiritu Santo en el Eccleſiaſtico, cap. 3. *Si fueres obligado à comer, provoca vomito.*

AFORISMO XXXXV.

LOs que tuvieren ſupurado el higado, ſi ſaliere la materia pura, y blanca, ſanaràn. porque eſtos tenian el abſceſſo ſolamente en la tunica; pero ſi ſaliere ſemejante à las hezes del azeyte, moriràn.

AFORISMO XXXXVJ.

LOs dolores de los ojos, deſpues de la bebida del vino, y el baño de agua caliente, ſe curan con ſangria.

AFORISMO XXXXVIJ.

¶ *Si el hidropico fuere moleſtado de tòs, es irremediable.*

NOTA.

ESto ſe debe entender, quando la tòs procede de la enfermedad, y no de otras cauſas. Y es la razon, porque ſe ſupone, que la inundacion del humor aquoſo ha llegado à las arterias, que ſirven à la reſpiracion, donde cauſa ahogos mortales.

AFORISMO XXXXVIIJ.

EL ahogamiento de la orina, y la dificultad de orinar (que es otra diferencia de mal de orina) *ſe curan con bebida de vino, y con ſangria de las venas interiores.*

NOTA.

EN el mal de orina ſuceden quatro diferentes paſsiones, cuyos nombres en Griego ſon, *Iſchuria, dyſuria, ſtranguria*, y *diabetes*. *Iſchuria*, es total ſupreſsion de orina; *dyſuria*, quando con dificultad ſe expele;

ſtrangu-

ſtranguria, quando ſale ahogada, ò gota à gota; *diabetes*, es vn profluvio de orina, quando ſe orina el agua como ſe bebe. En eſte, pues, Aforiſmo ſe habla de la ſtranguria, y diſuria. Por venas interiores ſe entiende la baſilica del braço para reveler, y la ſaphena del pie para derivar.

AFORISMO XXXXIX.

QVando al que padece eſquinencia, le ſobreviene tumor, y vermejura en el pecho, es bueno, porque el mal ſale fuera.

AFORISMO L.

AQuel, cuyo cerebro eſtà en via à la corrupcion, eſpere la muerte al tercero dia; pero ſi deſte eſcapa, le queda recurſo à la ſanidad.

NOTA.

LA Razon es, porque ſe ſupone, que no ha cundido el daño, auiendo paſſado del tercero dia enfermedad tan en eſtremo aguda.

AFORISMO LI.

EL Eſtornudo nace de la cabeça, porque excalentado el cerebro, y humedecido el vapor, que eſtaba en ſus concabidades: el ayre

ò eſ-

ò espiritu flatuoso alli contenido, sale con impetu, haziendo ruido, por la estrechura del lugar.

NOTA.

EL Estornudo es accion animal de la facultad motiva del cerebro. Puedese dudar, por què entre todos los animales le conviene al hombre mas propriamente el estornudar? A que se responde, que por ser animal derecho, recibe con modo superior los influxos celestes, por cuyo medio se calienta el cerebro, y el ayre, que en èl estaba incluso, se subtiliza: de donde consta por experiencia, que mirando al Sol, solèmos estornudar. Añadese à esto, que tiene las vias del cerebro mas estrechas que los demàs animales. Otras causas se pudieran alsignar, pero estas son las mas ciertas. El estornudo, como refiere Aristoteles, fue tenido entre los Antiguos por cosa diuina; pero no la tòs, ni el hipo: no obstante que lo que es la tòs en lo hueco del pecho, y el hipo en el ventriculo, es el estornudo en el cerebro: La razon serà, porque es miembro principal, y diuino, donde reside el conocimiento. Tambien, porque la tòs, y el hipo proceden de causa morbosa; pero el estornudo se excita

por

por vigor de la facultad expulsiva del cere-
bro, y con èl se alegra la naturaleza, por-
que por su medio el calor resuelve al es-
piritu flatuoso,que la molestaba, pero no
se consume del todo: de donde proviene,
que el calor del Sol mueve estornudo, pe-
ro no el calor del fuego, porque este con-
sume al humor; pero aquel tan solamente
se resuelve, ù disminuye. Si alguno, estan-
do para estornudar, estregare el ojo, ò la
nariz, impedirà el estornudo. La razon es,
porque la friccion puede excitar al calor,
el qual añadido al nativo, è interno, cuece
al humor. Aristoteles filosofa algo diferen-
te en este punto, pues dize, que la friccion
mueve, y excita al calor, el qual, por estar
cerca el lugar donde se fragua el estornu-
do, destruye al calor, que iva à causarlo;
de la suerte, que vn fuego grande consume
à vn pequeño. En suma, el estornudo ve-
hemente es buena señal en el enfermo, y
denota buena habitud en el cerebro, que
puede cocer, y expurgar los humores no-
civos; si ya no es que suceda por passiones
del pecho, ù del pulmon, ò por vltimos
conatos de la naturaleza: como quando
està vn viejo decrepito, que apenas puede
andar, si no es con mucho trabajo, por

causa

cauſa de la intemperie etativa, que debilita las fuerças de la naturaleza, y diziendole: *Guarda el Toro*, ù de otro rieſgo, que èl verdaderamente conciba que le amenaza, correrà, como ſi fuera vn moço ligero; no porque eſto ſea ſegun el orden natural, ſino porque la naturaleza en tales caſos pone los vltimos esfuerços, que ſon preternaturales. Aſsi ſucedia el eſtornudo en vna peſte que huvo, ſegun refiere Polydoro Virgilio, lib. 6. cap. 11. en tiempo de Pelagio Papa, en la qual el eſtornudo anunciaba, que la muerte eſtaba vezina, porque reducida la naturaleza al vltimo termino, por cauſa de la enfermedad peſtifera, que ſaqueaba las entrañas, recogia todas ſus fuerças, y ponia los vltimos conatos, cauſando vn eſtornudo, al qual ſe ſeguia la muerte; y de aqui parece pudo traer origen el ſaludar al que eſtornuda, diziendole: *Dios te ayude.*

AFORISMO LIJ.

¶ *Los que padecen vehemente dolor en el higado, ſobreviniendoles calentura, lo deſechan.*

NOTA.

LA Razon es, porque la calentura reſuelve las cauſas del dolor, que de ordinario ſon vapores flatulentos, porque

quan-

quando procede de otras cauſas, no ſuele ſer tan vehemente. En cuyo caſo ſe ſubminiſtraràn medicamentos calientes, atenuantes, y opueſtos à los flatos, como ſon los cocimientos de mançanilla, eneldo, hinojo, anis, y ſu azeyte, aplicados por dentro, y fuera; theriaca, y mitridato. Tambien ſon favorables al higado el calamo aromatico, el axenxo, el aſſaro, la canela, las almendras amargas, la corteza de cidra, la cuſcuta, el coſto, el azafràn, la chicoria, la endivia, la agrimonia, la fumaria, la acederà, los alocigos, la granada agria, la regaliza, la nuez moſcada, las paſſas, la roſa Caſtellana, la almaſtiga, el ruibarbo, el ligno aloes, los mirabolanos, el romero, &c. Y por el contrario le dañan la aſſa, la coloquintida, la albahaca, la eſcamonea, el eleboro, el euforbio, los datiles, los higos, la leche, &c.

AFORISMO LIIJ.

Aquellos, à quienes conviene la ſangria, deben executarla en la Primavera.

NOTA.

Veaſe el Aforiſmo 47. del Libro VJ.

AFO-

AFORISMO LIV.

LOs que tienen cantidad de phlegma recogida entre el ventriculo, y el ſepto tranſverſo, (eſto es, entre el peritonco, y el redaño, debaxo del ſepto) *que les ocaſiona dolor; quando no tiene abierto camino para traſcolarſe à la parte ſuperior, ò inferior del vientre: dirigiendoſe por las venas à la vexiga, ſanan, por quanto ſe purgan por la orina.*

NOTA.

EN Tal caſo ſe podrà ayudar à la naturaleza, encaminando al humor por la parte que inclinare. Si inclina à los inteſtinos, que ſe conocerà por las hezes, es vtil la miel roſada. Si à la vexiga, que ſe conocerà por la orina, decoccion de raizes de china, con otros aperitivos. Si al pecho, que ſe conocerà en lo que ſe expectora, ſe daràn caldos, en que ſe aya cocido la yerva llamada en Latin tuſilago, y en Caſtellano farfara.

AFORISMO LV.

LOs que tienen el higado lleno de aguaza, y ſe les evacua en el redaño, à eſtos ſe les entumece el vientre con la inundacion, y perecen.

NO-

NOTA.

ES la razon, porque esta diferencia de hidropesìa es *ascites*, que es la mas mortifera, y que en cierta manera comprehende en sì à las otras dos, por cuya causa el higado ya estaba debil, y excoriado, auiendo contrahido notable destemplança, por el agua, que en èl se contenia.

AFORISMO LVJ.

EL Vino aguado por iguales partes, bebido en conveniente cantidad, destruye las congoxas, los bosteços, y los espeluzos de frio.

NOTA.

OTros dizen, que ha de ser puros; cada vno elija lo que le pareciere mas conforme à su naturaleza; suponiendo, que para las congoxas, ò angustias de coraçon es mas vtil el vino puro generoso, porque la parte mas tenue se convierte en substancia espirituosa, que le conforta: y assi se tiene experimentado, que en los desmayos nada restaura las fuerças con mas prontitud, que el vino: y si se ha de dar credito à Galeno, en la exposicion deste Aforismo, rectifica todos los humores. Convendrà, pues, para darlo aguado, exa-

mi-

minar la naturaleza del enfermo, y aun la del ſano, que lo huviere de vſar; porque ſi fuere flaco de eſtomago, ù de cerebro, ò tuviere las entrañas debiles, le dañarà; pero ſi es al contrario, le aprovecharà; mayormente ſi fuere joven, en Region calida, y en tiempo de calor, porque le refreſcarà, le humedecerà, le conciliarà ſueño, y le confortarà: y adviertaſe que ſe ha de dexar mezclar algun eſpacio de tiempo, como tres, ò quatro horas, ò paſſarlo de vn vaſo à otro algunas vezes, para que ſe mezcle, porque de eſſa ſuerte ſe quebrantarà mejor la acrimonia, y fuerça del vino con la miſtura del agua.

AFORISMO LVIJ.

AQuellos, à los quales ſe les engendran apoſtemillas en la via de la orina, en ſupurandoſe, y evacuandoſe la materia, quedan libres del dolor.

AFORISMO LVIIJ.

AQuellos, cuyo cerebro fuere herido, ò gravemente golpeado por cauſa externa, es precijo que enmudezcan de repente.

NOTA.

¶ La razon es, porque ſe les commueven, y perturban los eſpiritus animales.

AFO-

AFORISMO LIX.

PAra desecar los cuerpos, que abundan de carnes humedas, es oportuna la dieta, à parsimonia en la comida, porque la hambre es desecativa.

NOTA.

EN la hambre concurren cinco cosas. La primera, vacuidad de todas las partes, procedida del calor, que consume al humido alimental. La segunda, atraccion de las mismas partes, que procuran atraer à si el alimento, es à saber, las venas, del higado; el higado, de las venas mesaraycas; y las venas mesaraycas, del vientre. La tercera es, diuision del ventriculo, que nace desta atraccion. La quarta es, el dolor, ò sentimiento desta division. La quinta es, apetito de mantenimiento, porque como la fantasìa percibe la division del ventriculo, procedida de la falta de alimento, aprehende al alimento, como conveniente; y entonces lo desea el apetito. Esto mismo se verifica en la sed; si bien, que à la hambre le corresponde la comida, y à la sed la bebida.

Pero en qual destas cosas consista la hambre, no es facil de resolver: porque en quanto à lo primero, no consiste en la va-

cuidad, y atraccion; ſupueſto que la hambre es paſsion de ſolo el ventriculo; y la vacuidad, y atraccion ſe halla en otros muchos miembros. Demàs deſto, ſe experimenta, que poco deſpues de aver comido, ſe ſatisface la hambre; y con todo eſſo, no ſe ha fabricado aun el chilo, ni la ſangre, para que pueda ſer atraìda de los miembros. Fuera deſto, en la hambre canmiembros. Fuera deſto, en la hambre canina no eſtàn los miembros vacios, ni neceſsitan de alimento, por donde ſe eſtimulen à atraerlo: luego no conſiſte en la vacuidad, y atraccion. Ni tampoco conſiſte en la diuiſion del ventriculo, procedida de eſta atraccion, como conſta de lo dicho: ſiendo cierto, que ſiempre atraen los miembros, mientras tienen que atraer; pero la hambre ſe ſatisface antes que ſe haga eſta atraccion. Ni diga alguno, que los miembros atraen, luego que ſe ha tomado el alimento, de lo mas ſutil, y bolatil, para refocilarſe, porque eſtas ſon obras clandeſtinas de la naturaleza, y aqui ſolo ſe trata del conſtitutivo de la hambre en quanto filoſoficamente puede ſer alcançado. Demàs deſto, porque lo azedo excita la hambre, y no diuide al ventriculo: luego no conſiſte en la diuiſion del ventriculo. Tampoco

poco consiste en el dolor desta division, porque no siempre en la hambre se halla semejante diuision, ni el dolor que della nace. Fuera desto, el apetito del alimento no es formalmẽte la hambre, mas es aquello, para lo qual se diò la hambre à los animales, para que estimulados del apetito, busquen el alimento, quando no lo tienen presente: de donde la difinicion que dà Aristoteles en el *lib.* 2. *de anim.* es à saber, *la hambre es apetito de calido, y seco; y la sed de frio, y humedo*, No es por causa formal, sino final: para cuya inteligencia se ha de advertir, que por caliente, y seco se entiende la comida; y por frio, y humedo la bebida; no porque no aya comidas templadas, y algunas, que se pueden reputar mas por frias, y humedas, que por calientes, y secas; y bebidas que son calidas: y muchas vezes vna misma cosa es comida, y bebida; mas porque la comida regularmente es mas caliente y seca, que la bebida; y la bebida es mas fria, y humeda, que la comida.

Para la decision desta duda, se ha de suponer, con Dandino, *com.* 29. en el 2. *de anim.* que ay tres humedades en el ventriculo, vna chylosa, que es corpulenta, y

craſa, la qual procede de la comida; otra que es tenue, y rorida, la qual procede de la bebida; otra nativa. Eſto ſupueſto, dezimos, que la hambre conſiſte en el dolor del ventriculo, que ſe cauſa por la conſumpcion de la humedad chyloſa, por cuya cauſa la hambre enflaquece, y es deſecativa, como lo teſtifica Hipocrates en el preſente Aforiſmo. Lo qual ſe prueba claramente, porque en reparandoſe eſta humedad, ceſſa la hambre; pero no ſe puede negar, que tambien entra à la parte la conſtriccion del ventriculo, que realmente puede cauſar dolor. Ni ſe diga, que la hambre conſiſte en la conſumpcion de la humedad nativa, porque eſta ſiempre ſe conſume, y no ſiempre ſe experimenta la hambre. De la miſma ſuerte la ſed conſiſte en el dolor del ventriculo, de la boca, y eſſofago (porque en eſtas tres partes puede hallarſe la ſed) que procede de la conſumpcion de la humedad rorida, que cauſa la bebida. Eſto lo expreſsò rectamente Averroes, quando dixo *in* 2. *collig. cap.* 13. la hambre es conſumpcion del humedo craſſo del ventriculo, y la ſed conſumpcion del humedo tenue: y porque vna miſma coſa puede reparar ambos humedos, vna miſma coſa puede ſer comida, y bebida.

AFO-

AFORISMO LX.

QVando ſuceden mutaciones en todo el cuerpo, de ſuerte que ya eſtà frio, y a caliente, variando de colores, denota larga enfermedad.

NOTA.

LA Razon es, porque eſto indica variedad, y complicacion de humores, vnos frios, y otros calientes, los quales con encontrados mouimientos alteran à todo el habito del cuerpo, cuyas diſpoſiciones, no pudiendo la naturaleza vencer en breve tiempo, por ſer mas permanentes, que las vniformes, prolongan las enfermedades.

Y porque en muchas partes deſte Libro ſe nombra la Naturaleza, es preciſo explicar què coſa ſea, ò que ſe entienda por ella. Es, pues, la Naturaleza, ſegun Ariſtoteles la difiniò, *principio, y cauſa de mouimiento, y quietud*, & c. Pero en eſta definicion ſe recibe la naturaleza intrinſecamente por la materia, y la forma de las coſas naturales. Mas en general ſe puede explicar, diziendo que es *vna ſerie, coordinacion, ò concurſo de las cauſas ſegundas no libres, governadas por Dios, como Autor natural, y primera cauſa, de quien reciben ſus virtudes operativas, dirigidas à los fi-*

nes de ſu providencia. Lo qual diò à entender à los ſabios el gran Poeta Homero en vna cadena de oro, y Platon en vnos anillos, aunque à la verdad ellos diſcurrieron como Gentiles; y aſsi, no ſe les ha de dar aſſenſo en todo, ſino como S. Aguſtin, que ſigue la doctrina de Platon; aunq̃ no en aquello que ſe opone à la Fè. Pero Hipocrates en eſtos Aforiſmos la toma mas en particular, en ſentido Medico, por las tres facultades que goviernan al hombre, que ſon, animal, vital, y natural, con ſus temperamentos; en cuyo ſentido, ſolèmos dezir, que eſtà la naturaleza firme, quando ninguna deſtas acciones eſtà dañada; pero eſta es acepcion impropria.

AFORISMO LXJ.

LA Copia de ſudor caliente, ò frio, que ſiempre mana, ſignifica abundancia de humores: en cuyo caſo convendrà, que ſe haga la evacuacion, à los robuſtos por vomito, y à los debiles por el poſtigo.

AFORISMO LXIJ.

AL Enfermo, que eſtà con la acceſsion, ò paroxiſmo, la comida le es gravamen; pero eſtando fuera della, le concilia fuerças.

NO-

NOTA.

OTros leen eſte Aforiſmo aſsi: *El que mantiene al febricitante con aquellos alimentos, que dàn robnſtèz al ſano, cauſarà gravamen al enfermo.*

AFORISMO LXIIJ.

Importa reconocer quales ſean las evacuaciones de la vexiga, porque ſi fueren ſemejantes à las que evacuan los ſanos, nada malo ſignifican; pero ſi ſon deſſemejantes, denotan materia morboſa.

AFORISMO LXJV.

QVando en las hezes de el vientre, eſtando ſoſſegadas, aparecieren algunas coſas à manera de raeduras de inteſtinos, ſi fueren pocas, el daño es poco; ſi fueren muchas, el daño es mucho. Convendrà, pues, en tal caſo la evacuacion del vientre, porque ſi eſta no interviene, quanto mas ſe nutrieren ſemejantes cuerpos, tanto mas ſe ofenderàn.

NOTA.

ESte es argumento de eſtar el cuerpo mal humorado; y aſsi, convendrà purgar levemente, ſegun el humor, la complexion, y los demàs indicantes; y deſpues tomar alimento de buen jugo templadamente; repitiendo eſtas diligencias algunas

vezes, para que se vaya restaurando la naturaleza, y se adquiera buen humor por malo: ò por lo menos se corrija la intemperie cacochimica poco à poco. A este genero de curacion llaman los Griegos, *Epicrasis*, y es segurisimo.

AFORISMO LXV.

LOs excrementos cardenos, sanguinolentos, biliosos, y fetidos en las fiebres continuas, son malos; pero si se expelen con señales de coccion, ò por camara, ò por orina, es bueno. Mas quando lo que convenia purgar, se queda estancado en el cuerpo, malo.

NOTA.

ESte Aforismo tiene concernencia con el 47. del Lib. IV. Veasse. A que se añade, que el mal humor, que permanece estancado en el cuerpo, causa recaidas, porque es como el fuego del Etna, que parece que està muerto; pero quando menos piensan, buelve.

AFORISMO LXVI.

DE Las crudezas, que se expelen por la parte inferior, casi siempre tiene la culpa la colera negra; y conforme fuere la copia de las crudezas, serà mayor, ò menor la enfermedad.

NO-

NOTA.

LA Razon es, porque la colera negra, por su frialdad, retarda las cocciones. Galeno dize, que ninguno caerà enfermo, si procura no incurrir en crudezas; y la razon lo dicta, porque las crudezas son imperfectas cocciones, procedidas de tomar mas alimento del necessario, ù de la variedad de contrarios alimentos: mayormente, quando se toman sin orden; ò porque no se les dà bastante tiempo para la coccion, acumulando otros, antes de estar digeridos los primeros, porque entonces el chylo queda imperfectamente cocido, cuya crudeza ocasiona estos daños; llena al cerebro, y las entrañas de muchos pituitosos, y bilioſos excrementos; causa muchas obstrucciones, haze que abunden las venas de humores corruptos; con que se forma vn seminario de enfermedades, de suerte, que apenas se assoma por lo alto de vn cerro el ayrecillo destemplado, quando les dize: Teneos presos. Pero al contrario la templança en la comida, y bebida impide todo genero de crudezas, resuelve las ya contrahidas, consume los humores superfluos, fortifica contra las causas externas de las enferme-

da-

dades, porque los que no tienen impureza en ſus cuerpos, y tienen los humores en buena proporcion, no tan facilmente ſon ofendidos del calor, del frio, del trabajo, ni de otras peregrinas impreſsiones, como los que abundan de malos humores; y ſi contrahen ofenſa, mas facilmente cobran ſalud. No ay, pues, que maravillar, que los templados vivan mas ſanos, y ſean de mas larga vida.

Pero dirà alguno, que eſto contradize al capitulo primero de Cornelio Celſo, donde expreſſa, que el hombre ſano debe comer dos vezes al dia, y ſiempre en abundancia, con tal que lo digiera. Y à Hipocrates en el Aforiſmo 5. del Lib. I. donde dize, que à los ſanos les es peligroſo el tenue, y exquiſito mantenimiento, porque toleran los errores con mas dificultad: de donde parece colegirſe ſer error el comer con parſimonia. Demàs deſto, porque es conforme à razon aumentar las fuerças de los cuerpos ſanos, lo qual ſe haze con el alimento pleno, no con el tenue, que las diſminuye: y aun en las enfermedades es mejor tener que quitar, que tener que añadir, como lo teſtifica Hipocrates en el Aforiſmo 26. del Lib. II. porque la falta tie-

tiene dificil remedio; y Galeno lo confirma, ſobre el miſmo lugar. Tambien, porque para la ſanidad es vtiliſsimo interponer exercicio competente, el qual ſe debe executar por la mañana, antes de auer comido; y no como quiera, ſino haſta que empieze el cuerpo à fatigarſe, ò prorrumpa en ſudor, inmutada la reſpiracion (exceptos los ſumamente calidos) como lo enſeña Galeno en el *lib.* 2. *de ſanit. tuend.* para lo qual es neceſſario tomar copioſo alimento; porque, como dize el Aforiſmo 16. del Lib. II. con la hambre no ſe compadece el exercicio: luego ſerà mas ſeguro el mantenimiento copioſo, que el tenue, y apocado.

A lo qual ſe reſponde, que lo que aqui ſe condena, es la demaſiada repleccion, que ſiempre es dañoſa; pero tampoco ſe alaba la mucha abſtinencia, porque ſi aquella cauſa plethora, eſta cacochimia: y aſsi ſe debe ſeguir vna mediocridad competente, la qual, por la diverſidad de individuos, y ſus diferentes complexiones, no puede ſer ſeñalada con arte. Procure, pues, cada vno conocer ſu naturaleza, que con la experiencia le ſerà facil, portandoſe en tomar los alimentos con prudencia, que es

la

la maeſtra de las virtudes, à quien pertenece governarlas, para que no paſſen à vicios.

AFORISMO LXVIJ.

PAra purgar los cuerpos, ſe deben preparar primero, reſtriñendolos, ſi huviere de ſer la evacuacion por la parte ſuperior, ò humedeziendolos, ſi huviere de ſer por la parte inferior.

NOTA.

ES La razon, porque para purgar al cuerpo legitimamente, tres coſas ſon neceſſarias, fuerças en la naturaleza, expedicion en las vias, y preparacion en la materia. Las fuerças ſe excitan con mantenimiento, y quietud, como enſeña Hipocrates en el Aforiſmo 13. del lib. 4. Las vias ſe diſponen, librandolas de obſtrucciones, lo qual ſe conſeguirà con friccionnes leves, y bebidas inciſivas. La materia, ſi eſtuviere tenazmente pegada à las partes dedicadas à la nutricion, ſe preparará con medicamentos atenuantes, è inciſivos, como ſon, oximiel, aguámiel, oregano, tragorigano, xarave de culantrillo de poço, y otros; pero ſi ſe encamina àzia lo alto (quando la evacuacion no huviere de ſer por vomito) ſe irritarà con medicamentos eva-

evacuatorios, y clyſtères, para que aſsi ceda la materia al medicamento que atrae, y à la naturaleza, que expele, y ſuceda con felicidad. Pero eſto ſe entiende, quando la materia dà treguas: porque ſi eſtà commovida, y turgente, en tal caſo no ſe debe aguardar al ſiguiente dia.

AFORISMO LXVIIJ.

¶ *Quando la phlegma blanca es copioſa, ſe engendra, ò ſobreviene hidropesìa.*

NOTA.

QVando el higado, y las partes ſolidas padecen deſtemplança fria, ſe engendra copia de phlegma, que pone tumido, y albicante al cuerpo, introduciendoſe la diferencia de hidropesìa, que llaman *anaxarca*, de donde puede reſultar la *aſcites*, ſi luego no ſe acude al remedio, purgando, y refirmando los interiores miembros, lo qual ſe puede conſeguir con eſte medicamento: Media onça de ruibarbo, de canela vna dragma, lo qual hecho polvos, ſe mezclarà con dos, ò tres onças de conſerva de flores de chicoria, ù de axenxo, ù de tanaceto (que otros llaman athanaſia, ù hojas de Santa Maria, que tienen ſuaye olor, y

eſtàn

eſtàn hendidas por todo el contorno menudamente) ſe le añadirà xaraue de chicoria lo que baſtare, de lo qual tomarà cada dia dos dragmas, y deſpues vna cucharada de vino azerado. Tambien es conveniẽtiſsimo remedio el zumo de lirio cardeno, en quantidad de vna onça, por eſpacio de algunos dias.

AFORISMO LXJX.

¶ *El fluxo de vientre ſe ſuele convertir en dyſſenteria, y la dyſſenteria en lienteria.*

NOTA.

LA Razon es, porque quando eſta paſſion dura por mucho tiempo, poco à poco ſe vàn rayendo, y vlcerando los inteſtinos, por la acrimonia del humor, de donde reſulta dyſſenteria, y deſpues debilitados, y flacos, participando deſta injuria el ventriculo, viene à pàrar en lienteria, que procedida de dyſſenteria, es mortifera: y aſsi ſe ha de poner todo cuidado, para que no llegue à eſte eſtremo, purgando al principio con ruibarbo, mirabolanos, ò infuſion de agarico, ſi la pituita fuere cauſa del daño: luego templar el cuerpo con decoccion, y xaraves temperantes. Tambien es conveniente apagar vna lamina de oro, ù

de

de azero algunas vezes en lo que ſe huviere de beber. Mas ſi ya huviere paſſado à dyſſenteria, es oportuno remedio la verga de vn ciervo ſeca, y hecha polvos, tomada en la bebida; como tambien ſon vtiles pedazos ſecos de barro, ſacados de la hornaza, y cocidos con agua, de la qual ſe beberà. Nì es de menor eficacia la conſerva de roſas, con polvos de coral roxo, marfil quemado, y electuario de membrillos.

AFORISMO LXX.

¶ *De la corrupcion del hueſſo prouiene apoſtemacion.*

NOTA.

ESto ſucede, ò porque el hueſſo deſnudo de carne ſe resfria, y no participa del nutrimento; ò porque la carne vezina, manando materia putrida, lo corrompe. Por lo qual, quando eſtuviere totalmente corrupto, y carioſo, ſe avrà de ſeparar, porque no inficione las demàs partes: ò ſe cauterizarà, ſi eſtuviere en parte, que lo permita; pero quando el daño no ha paſſado de la ſuperficie, ſe raerà con la legra, y ſe le aplicaràn polvos de raizes de lirio cardeno, con miel, ò ſin ella, que es remedio conveniente para impedir la putrefaccion, y veſtir al hueſſo de carne.

AFO-

AFORISMO LXXJ.

COn el vomito de ſangre eſpumoſo eſtà engazada la tiſica; con la tiſica, la expulſion de materia por la boca; con la expulſion de materia por la boca, la deſtilacion de humor de la cabeça; con la deſtilacion, el fluxo de vientre; con el fluxo de vientre, la ſupreſſion de la materia, que por la boca ſe expelìa; con la ſupreſsion de la materia, el ſueño de la muerte.

NOTA.

ESto ſe ha de remediar al principio, antes que el paciente llegue à eſcupir materia: porque en eſtando la tiſica cónfirmada, ſeràn los medicamentos de ningun fruto, para en quanto à reſtituir la ſalud: porque como dize Perſio, *En vano pide el enfermo eleboro, quando ya eſtà el cuerpo entumecido: debiera ocurrir al daño, quando viene.* Lo miſmo dixo Ovidio, con otras palabras: *A los principios importa reſiſtir; porque tarde llega la medicina, quando el mal ha echado raizes.* Eſto ſe dize, para que el que ſe ſintiere con algunos preſagios de ſemejante dolencia, ù de otra qualquiera, recurra luego al remedio, ſin dexar que el enemigo ſe fortifique.

AFO-

AFORISMO LXXIJ.

IMporta considerar atentamente què tales sean las materias excrementicias, que se expelen del vientre, de la vexiga, y por las porosidades del cuerpo, es à saber, quanto disten del estado, à mediocridad natural: por que si distaren poco, la enfermedad es leve; si distaren mucho, la enfermedad es graue; si distaren muchisimo, la enfermedad es mortal.

NOTA.

LA Razon es, porque en el mismo grado que dichas materias distaren del estado natural, en esse mismo grado estarà el enfermo distante de la salud: porque es cierto que entonces se reputan por crudas, y agenas de la naturaleza, quando estàn viciadas en el color, ò en la consistencia, ò en la quantidad, ò en el olor, ò en otras qualidades opuestas à la coccion, pues lo cocido es conforme à la naturaleza, y lo crudo contrario; de donde las orinas biliosas, encendidas demasiadamente, ò sanguinolentas, aunque se causan de calor, se tienen por crudas; y las tenues, blancas, y aquosas, no menos se apartan de la mediocridad natural; pero el buen Medico, como Ministro de la naturaleza, dandole favor, y ayuda con oportunos remedios,

puede diſponer que ſe revalide el calor natural, y excitando la facultad concoctriz, atenuar los humores grueſſos, cortar los lentos, engroſſar los tenues, cocer los frios, reparar los aduſtos; y enfin el calor natiuo, como Sol en Aries, lo recreará, y viuificará todo, diſsipando las nubes de las enfermedades.

La vltima parte deſte Aforiſmo ſe puede probar aſsi. Las materias excrementicias diſtan muchiſsimo del eſtado natural: luego ſon fetidas intolerablemente. Son fetidas intolerablemente: luego gran putrefacion hay en el cuerpo. Hay gran putrefaccion en el cuerpo: luego predomina el calor febril. Predomina el calor febril: luego vencerá al natural. Vencerá al natural: luego faltará la vida, que eſtriva en eſte principio: luego de lo primero á lo vltimo ſe infiere, que diſtar muchiſsimo las materias excrementicias del eſtado natural, es mortifero.

ADI-

ADICION
A LOS AFORISMOS,
LIBRO OCTAVO.

AFORISMO I.

LOs que ſon oprimidos de freneſi, auiendo entrado en los quarenta años, rara vez convalecen, porque eſta dolencia es totalmente diſconveniente à tal edad.

NOTA.

LA Razon es, porque la temperie organica, que es el inſtrumento por cuyo medio obra el alma en el eſtado de l
unió al cuerpo, ha llegado en aquella ed
à ſu mayor perfeccion, lo qual ſe con
en lo vigoroſo del juizio: de donde la
à que pudo corromperla, ſin duda fu
riſsima; y por conſiguiente, con r
puede temer el divorcio entre el
y el cuerpo.

ad
oce
cau-
e gra-
azon ſe
eſpiritu,

AFORISMO J

En las quartanas el fluxo
s narizes es malo.

ſ.
de ſangre por

NO-

NOTA.

ES la razon, porque el humor melancolico, por ser grueſſo, y terreſtre, no es facil que ſuba à evacuarſe por las narizes; ni las quartanas terminan por ſemejante criſis; antes bien, con la evacuacion de la ſangre por dicho lugar, quedarà el cuerpo mas frio, y ſeco; y por conſiguiente mas diſpueſto para que reyne el humor melancolico, que es autor de la quartana.

AFORISMO III.

LOs ſudores frios, y copioſos, que rompen en los dias criticos con vehemente velocidad, y que manan de la frente gota à gota, al modo del agua que ſalta, ſon peligroſos.

AFORISMO IV.

LIquidarſe el vientre por cauſa de larga enfermedad, y ſer moleſtado de continuo fluxo, es malo.

NOTA.

ES La razon, porque eſto denota debilidad del calor natural, y flaqueza de las facultades concoctriz, y retentriz.

AFORISMO V.

LAS dolencias, que no ſe curan con medicamentos, ſe curan con hierro: las que no ſe uran con hierro, ſe curan con fuego: las que no ſe uran con fuego, ſon incurables.

AFORISMO VJ.

LA Lengua ſangrienta, con negrura, ò entre negra, y vermeja, en las enfermedades agus, como no intervenga alguna ſeñal mortifera, ſolo no es ſignificatiua de algun mal, ſino que ates bien denota menos peligro en la dolencia.

NOTA.

ES La razon, porque dicho efecto puede provenir de los ollines, ò exaciones que ſe levantan de los humores, ue ſe vician, ò podrecen en la primera egion; que como el ventriculo tiene vna unica comun con la lengua, puede comuicarle tal efecto.

AFORISMO VIJ. VIIJ. IX. &c.

LAs ſeñales que ſe ſiguen, ſe reputan por mortales: convulſion, ò frio del teſticulo erecho: la negrura de las vñas: la frialdad, ntraccion, y deſcaecimiento de las manos, y pies: el color cardeno, la reſolucion, torcimien, y frialdad de los labios: el frio, y tranſpaencia de las orejas: afilarſe las narizes, hunſe las ſienes, ſecarſe el cuero, ò ponerſe ama-

rillo , ò negro , ò cardeno : item vaguidos con obſcuridad en la viſta : averſion à la luz , frialdad de la reſpiracion , arder en calentura con deſmayos ſoñolientos : no conocer , no oir , no entender : hincharſe el vientre repentinamente con flatos : levantarſe el pecho. Todas eſtas ſon ſeñales , ò premiſas de la concluſion de la vida.

NOTA.

LA Razon de todas eſtas ſeñales es, porque la naturaleza , ò calor natural en los moribundos, hallandoſe vencido, debilitado , y ſin fuerças, ſe retira à lo interior del cuerpo, principalmente al coraçon, dexando todas las partes externas deſamparadas , aſsi como los Soldados, quando vàn de vencida, y que ya no pueden reſiſtir, ſe retiran à lo interior de la fortaleza.

AFORISMO DEL DIVINO APOSTOL SanPablo, para coronar la Obra.

Virtus in infirmitate perficitur. 2. Cor. 12

ASſi como al golpe de el eslabon ſe quiebra en reſplandores el pedernal; aſsi la virtud oprimida no deſcaece, antes bien ſe fortifica, aumenta , y perficiona al golpe de la adverſidad, contradicion, y dolencia.

FIN DE LOS AFORISMOS.

TRA-

TRADVCCION
DEL CAPITULO AUREO
de Avicena, en orden à conſervar la ſalud corporal.

EL Que quiſiere conſervarſe ſano, debe excluir del vſo de ſus comidas los alimentos medicinales, como ſon las hortalizas, las frutas, &c. porque de eſtos generos, los que ſubtilizan la ſangre, cauſan en ella aduſtion; y los que ſon de grueſſa ſubſtancia, introducen phlegma, y agravan al cuerpo.

Sucede que el nutrimento que en el cuerpo ſe produce, es tal, quales fueren las carnes de que ſe vſa; por tanto, conviene que ſean de cabritos, ternerillos de leche, corderos de vn año, y otras ſemejantes.

Tambien importa que el trigo de que ſe haze el pan, eſtè limpio de coſas eſtrañas; y que la mies, de donde ſe recogiò fueſſe ſana, è incorrupta, y libre de toda infeccion.

El vino que ſe vſare, ſea bueno, y de

ſuave olor, apartando de si otros generos de vinos, ſi no es que ſean neceſſarios por via de remedio medicinal, ò preſeruatiuo.

En quanto à las frutas, los higos, y las vbas, que han tocado en perfecta madurèz, ſon mas ſemejantes à los alimentos nutritivos, y tambien los datiles en las Regiones, y Ciudades donde ſe producen; pero ſe debe eſtar en advertencia, que ſi deſpues de aver comido ſemejantes mantenimientos, reſultaren ſuperfluidades en el cuerpo, ſe debe ſolicitar promptamente ſu evacuacion.

No conviene tomar alimento, haſta que intervenga natural apetito; pero en excitandoſe, no ſe ha de dilatar; con tal, que no ſea mendoſo, como el de los embriagados, ò el de los que tienen faſtidio, que ſin tiempo apetecen, porque tolerar la hambre, llena al eſtomago de humores corruptos.

En el Invierno ſe podrà vſar de mantenimientos actualmente calidos, y en el Eſtio frios; ò à lo menos, que ſean de moderado calor; mas el calor, y la frialdad no han de ſer en tanto exceſſo, que perturben la economia del cuerpo.

Tam-

Tambien conviene ſaber, que es muy perniciosa la hartura, ò replecion en tiempo de abundancia, ſiguiendoſe deſpues ſucceſsivamente hambre en tiempo de eſterilidad, y al contrario; pero lo contrario aun es peor, pues ſe ſabe por experiencia, que muchas gentes, aviendoles faltado el mantenimiento en tiempo de eſterilidad, ſiguiendoſe deſpues tiempo de abundancia, murieron inadvertidamente à manos de la replecion. Y no ſolo en eſtos caſos es dañoſa la replecion vehemente, ſino que tambien lo es en qualquiera diſpoſicion, aora provenga de mezcla de varios manjares, aora de bebidas: ſiendo cierto que muchos, por aver llenado ſuperfluamente ſus vientres, murieron por ſufocacion del calor natural.

Quando ſucediere algun error, por cauſa de comer, ò beber algunos manjares, ò licores nutritivos medicamentoſos; en tal caſo ſe interpondrà regimiento competente, para que ſe digieran, oviando el daño que de tales alimentos puede reſultar: lo qual ſe executarà, tomando coſas contrarias, para que ſe vençan, y digieran: como ſi lo que ſe comiò fueron coſas frias, pongamos por exemplo, pepinos

nos. y calabaça, ſe corregiràn con coſas calidas, como con ajos, y puertos, y al contrario: y ſi lo que ſe comiò fueron coſas opilativas, ſe corregiràn con coſas aperitivas; y deſpues deſto, el que ſe hallare con ſemejante diſpoſicion, tolerarà el ayuno quanto pudiere.

Y encargo, que ninguuo, que deſea conſervar ſu ſalud, tome mantenimiento antes que intervenga apetito verdadero, y el eſtomago lo pida, eſtando ya deſocupado del manjar antecedente, junto con los ſuperiores inteſtinos; pues es cierto, que no hay coſa mas perniciosa, que apelmazar comida ſobre comida, acumulando vn mantenimiento ſobre otro, cuya digeſtion no ſe ha celebrado todavia en el eſtomago.

Demàs deſto, nada ay mas perjudicial, que el faſtidio procedido de replecion, mayormente, quando lo cauſan alimentos de mal jugo: porque ſi fueren de grueſſa ſuſtancia, ocaſionaràn dolores en las junturas, y en los riñones, azedias, gota, y opilaciones en higado, y baço; mas ſi fueren de ſuſtancia ſutil, cauſaràn fiebres agudas, erraticas, y malignas, y apoſtemas agudos de mala qualidad.

Con-

Conviene empero, que alguna vez se tome algun manjar, ò cosa semejante, despues de otro, que sirva de correctiuo al primero: como si algunos comiessen cosas agudas, y saladas, y despues de algun tiempo, antes de estar completa la digestion, añadieren cosas humedas, y nutrimentos insipidos: à estos les bastarà este regimiento, sin aver menester exercicio; y la contraria disposicion à esta es la de aquellos, que auiendo comido manjares de gruessa sustancia, y de dificil digestion, despues de algun tiempo les mezclan otros agudos, y que facilmente se digieren.

Tambien aprovecha passearse lentamente despues de aver comido, para que desciendan los manjares al hondon de el estomago: y mas propriamente para oviar el sueño, que entonces suele ocurrir. Los accidentes horribles del animo, y los vehementes movimientos corporales impiden la digestion.

En Invierno se escusaràn manjares de poco nutrimento, como son las hortalizas, y se elegiràn los mas nutritivos, como son los granos, y otros de solida, y fuerte substancia; mas en el Estio por el contrario.

Na-

Nadie llene el vientre de comida, y bebida en tanto grado, que si se ofrece bolver à comer, no aya lugar vacio para el nuevo manjar, sino que se quedarà con algunas reliquias de apetito, porque tales reliquias, en passando vna hora cessan, y en esto serà loable la costumbre, pues no ay duda, que es notablemente dañosa la abundancia de comida, que causa gravamen al estomago, y no lo es menos la bebida, que excede las leyes de la templança, y mueve inundacion en el vientre.

Mas si algun dia cometiere algun error de superfluidad, comiendo, ò bebiendo con desorden, lo enmendarà el dia siguiente con abstinencia, procurando tambien dormir placidamente en lugar templado, donde no exceda el calor, ni la frialdad; pero si el sueño no ocurriere, vsarà de passeo suaue, y continuo: assimismo podrà beber vn poco de vino puro. Este passeo (dize Rufo) es de mi agrado, especialmente despues de comer, porque dispone, y prepara la buena operacion del ventriculo.

Quando fuere à dormir, convendrà que el primer sueño se celebre sobre el lado derecho, y luego se bolverà sobre el izquier-

quierdo, y deſpues otra vez ſobre el derecho. Aſsimiſmo eſtar cubierto con baſtante ropa, y elevar la almohada, para tener alta la cabeça, es de aquellas coſas que ayudan à la digeſtion. Ultimamente el lecho ſe diſponga de ſuerte, que los miembros del cuerpo declinen à la parte inferior, y no à la ſuperior.

En quanto à la comida, ſe regularà por el vſo, y virtud digeſtiua de cada vno, tomandola con moderacion; de tal ſuerte, que no cauſe grauamen al hombre ſano, ni tenſion en los hipocondrios, ni hinchimiento, ni murmureo, ni inundacion, ni provoque à vomito, ni excite apetito canino, ni ocaſione deſcaecimiento, ò tardidad en las acciones del ingenio, ni ſueños, ni permanezca ſu ſabor deſpues de paſſado tiempo en los regueldos; porque ſi deſpues de largo tiempo ſe ſiente aun ſabor en la boca, es ſeñal de indigeſtion. Se conocerà, pues, que la comida no ha excedido la debida quantidad, quando de ella no reſulta magnitud en el pulſo, ni parvidad en el anhelito: y la razon es, porque eſto ſucede comprimiendo el eſtomago al diafragma, de donde reſulta la parvidad, y frequencia de la reſpiracion, y la

indi-

indigencia del principio vital, que cauſa aumento, y magnifica al pulſo, por eſtar la virtud robuſta.

Quando à alguno deſpues de comer le acoſtumbra à ſobrevenir calor, ò inflamacion de las partes inrernas, no tome todo el alimento de vna vez, ſino poco à poco, por intervalos; no ſea que le reſulte de la replecion algun accidente à modo de tremor, à que ſe ſiga algun calor, como de ferviente calentura, quando los manjares ſe actùen en el eſtomago.

El que no pudiere digerir, por la debilidad de ſu eſtomago, la copia de alimento que neceſsita, comerà por intervalos, y diſminuirà de la quantidad.

Al que fuere melancolico le convendrà vſar de alimentos, que humedezcan con vehemencia, y calienten con mucha moderacion. El colerico los vſarà frios, y humedos; mas aquel, en cuyo cuerpo ſe engendra ſangre calida, y buena, los vſarà frios, y de moderada ſuſtancia: y aquel, en cuyo cuerpo ſe engendra ſangre flemarica, los vſarà tambien de moderada ſuſtancia, pero calidos, y ſutiles.

Demàs deſto, en el comer las viandas ſe requiere orden, à que debe atender el

que

que quiere conſervarſe ſano, no vſando de comer los manjares fluxibles, y de facil digeſtion, deſpues de los grueſſos, y de digeſtion dificil, porque ſe digeriràn primero que los duros, y de tarda digeſtion, y nadaràn ſobre ellos, de donde reſultarà, que no teniendo camino abierto para ſu diſtribucion, ſe corromperàn, y juntamente corromperàn à todo lo que eſtà mezclado con ellos; ni tampoco ſe deben comer primero los mantenimientos liquidos, de ſuerte, que deſpues dellos inmediatamente ſe ſigan los duros de digeſtion, y de fuerte ſuſtancia, porque ſe deslizaràn con ellos, quando ſe penetren à los inteſtinos, no eſtando aun tan bien digeridos como convenia. Tampoco conviene comer pezes, ò coſas ſemejantes deſpues de fuerte exercicio, porque ſe corromperàn, y juntamente corromperàn à los humores, por cuya cauſa entonces deben evitarſe.

Fuera deſto, hay perſonas, à quienes conviene comer al principio coſas eſtipticas, ò adſtringentes, antes que tomen en ſu comida otros manjares, y eſtos ſon vnos eſtomagos, que tienen cierta lubricidad, ò relaxacion, por cuya cauſa no ſe detiene en ellos la comida, ſino que deſciende ve-

loz-

lozmente antes de eſtar digerida: y aſsi ha meneſter cada vno conſiderar el vigor, y complexion de ſu eſtomago.

Otras perſonas hay, en cuyos eſtomagos ſe corrompen los manjares ſutiles, y de facil digeſtion, y ſe digieren los duros, y de digeſtion tardia: eſtas ſon aquellas, cuyos eſtomagos ſon de naturaleza de fuego: y hay otras, cuyos eſtomagos ſon contrarios à eſtos, cuyas operaciones tambien ſeràn contrarias: y aſsi ſerà conveniente, que cada vno ſe govierne ſegun ſu coſtumbre.

Mas importa eſtar advertidos, que las regiones tienen tambien ſus proprias naturalezas, ò temperamentos, y los vſos, y coſtumbres no ſiempre ſe regulan por razon, lo qual ſe debe obſervar prudencialmente para ſaberſe governar: porque muchas vezes ſerá acertado, que en eſto ceda la razon à la experiencia; pues hay alimentos, que no carecen de daño, y por averſe acoſtumbrado, ſon mas à propoſito, que otros mejores, pero no acoſtumbrados.

Tambien ſe hallan muchas perſonas que tienen ciertas propriedades, y complexiones particulares, à las quales dizen mas vnos alimentos, que otros, por ſer à

ella

ella mas conuenientes, ò semejantes; de tal suerte, que si quisieren dexarlos, y elegir otros, no lo podràn hazer, sin lesion, ò impedimento. Tambien se hallan otras, àlas quales algunos nutrimentos buenos, y loables ofenden; y assi les serà conveniente el dexarlos.

Pero no se engañe alguno, vsando de malos alimentos, por parecerle, que se digieren en su estomago, porque con el discurso del tiempo, poco à poco se iràn engendrando depravados humores, y por vltimo vendrà à dar vn batacazo, cayendo en alguna grave enfermedad.

Tambien es licito conceder à los mal humorados, que coman copiosamente alimentos de buen jugo, contrarios al humor pecante, en especial, quando no se les puede liquidar los vientres, por su debilidad.

Quando el cuerpo de alguno fuere raro, y poroso, de suerte, que sea facil à la resolucion, se nutrirà con mantenimientos humedos, y sutiles, que se digieran con brevedad; aunque los cuerpos raros mejor pueden tolerar nutrimentos gruessos, y varios, que los que fueren densos, porque estàn mas resguardados de que les ofendan las causas internas; aunque mas aptos para re-

recebir las impreſsiones, y daños exteriores.

Los que acoſtumbran à comer carne con abundancia, y no ſe exercitan, ſerà preciſo que ſe minoren, ò ſangren con frequencia; mas aquellos, cuyas complexiones declinan à frialdad, podràn vſar aguamiel, y tripheras, tomando de aquellas coſas que tienen facultad de mundificar al eſtomago, los inteſtinos, las venas, y demàs partes à eſtas conjuntas.

Tengaſe entendido, que es coſa nociva vſar de muchos manjares de diferentes qualidades en vna meſa, y detenerſe largo tiempo en la comida; porque quando llega el vltimo manjar, ya ſe ha començado à digerir el primero: de donde ſucede, que ſe perturba el orden de la digeſtion, no teniendo las partes del nutrimento ſemejança, ò igualdad en digerirſe.

No es menos cierto, que el manjar que mas agrada, ò mejor ſabe, es mas proprio; porque el ventriculo, y la virtud retentiva lo abraçan con mas codicia, ſiendo de buena ſuſtancia; pero eſto ſe entiende, eſtando los miembros principales ſanos, y con coherencia entre ſi, para poder exercer ſus operaciones; y eſta es condi-

cion

cion neceſſaria, porque ſi las temperaturas no ſon ſanas, y los miembros tuvieren diferentes complexiones, de ſuerte que el higado no convenga con el eſtomago, por cauſa de alguna deſtemplança preternatural; en tal caſo, no ſe debe atender al guſto. Aora ſe ofrece advertir, que de los manjares ſabroſos, los ſobradamente grueſſos tienen peligro de que ſe coma dellos demaſiado.

Viniendo à las vezes que convenga comer cada dia ſuficientemente, fuera buen orden comer vn dia vna vez, y otro dos; mas en eſto la coſtumbre tiene fuerça de ley, la qual ſe debe guardar inviolablemente: porque ſi el que tiene coſtumbre de comer dos vezes al dia, come ſola vna, ſe debilitarà, y deſcaeceràſu virtud, y fuerça: ſiendo conforme à la diſpoſicion del que tiene flaca la virtud digeſtiva, comer dos vezes al dia, y rara vez vna ſola.

Aſsimiſmo el que tiene coſtumbre de comer ſola vna vez, y paſſa à comer dos vezes, le ocaſionarà debilitacion, pereza, y floxedad: la noche que no cenare, ſe enflaqueceràs y ſi cenare, no ſe digerirà la cena, brotaràn de ſu eſtomago regueldos azedos, malos alientos, y provocaciones à

vomito, ſentirà amarguras de boca, y experimentarà blanduras de vientre, por quanto recibiò el eſtomago coſa no acoſtumbrada; y no eſtarà ſeguro de que le acontezca algun accidente de los que ſobrevenir ſuelen à los que no digieren bien la comida, como ſon, dolor, y mordicaciones en la boca del eſtomago, y le parecerà, que todas las partes internas las tiene ſolevadas, la orina, y el excremento todo ſerà ardiente; y podria ſobrevenirle frio en las extremidades, por quanto la colera roxa enciende al eſtomago; pero eſto ſuccede en las complexiones colericas mas, que en otras; y tambien en aquellos que tienen en el eſtomago colera roxa; mas no en todo el cuerpo: finalmente el ſueño ſe interrumpirà, y andarà rebolviendoſe de vno en otro lado.

Fuera deſto, aquellos, en cuyos cuerpos ſe acumula colera roxa, comeràn dos vezes al dia; y la comida ſea ligera, antes de ir al baño: deſpues à la tarde podràn cenar mas copioſamente. Otros cuérpos, diferéntes deſtos, requieren ſer exercitados, y tambien bañados, y deſpues alimentados, de ſuerte, que la comida no anteceda al baño; pero quando fuere preciſo

tomar

tomar alguna refeccion antes del exercicio, sea solo pan, con tal medida, que se pueda digerir antes de començarlo: advirtiendo, que assi como conviene que el exercicio que se hiziere antes de comer no sea leve; assi tambien conviene, que el que se hiziere despues, no sea fuerte, sino moderado, y suave.

Quando el apetito estuviere corrupto, ò estragado en orden à los manjares agudos, ni tampoco se excitare en orden à los dulces, ni grueſſos; en tal caso, no ay cosa mejor, que despues de aver comido pescados, provocar vomito con oximiel, y rabano.

El que fuere grueſſo, no coma luego que aya salido del baño; sino que dexarà passar algun tiempo, y procure dormir vn poco: à estos tales conviene comer sola vna vez al dia.

Ni es acertado dormir luego despues de la comida, estando aun el manjar nadando en el estomago; ni se debe hazer algun exercicio vehemente, porque podria penetrar la vianda antes de tiempo, ò corromperse, por causa de la inundacion.

Ni es vtil beber mucha cantidad de agua despues de comer, de suerte, que por la

copia del agua ſe haga ſeparacion entre la vianda, y el cuerpo del eſtomago, haziendola nadar; mas ſe debe eſperar, y no beber, haſta que aya deſcendido del eſtomago, lo qual ſe conocerà en la levedad de la parte ſuperior del vientre; pero ſi la ſed fuere vehemente, de ſuerte que apenas ſe pueda reſiſtir, en tal caſo ſe beberà vn poco de agua fria, chupando muy poco à poco: y quanto el agua eſtuviere mas fria, con tanto menos baſtarà: eſta bebida en poca cantidad, alivia al eſtomago, y le haze que ſe recoja. Vltimamente, la bebida debe ſer en la comida no antes à la hora del comer; y ſe tomarà en cantidad competente, de ſuerte que aproveche.

El tolerar la ſed, y dormir con ella aprovecha mucho à los deſtemplados por frialdad, y humedad; pero daña à los que padecen fiebres ocaſionadas de colera roxa, como tambien tolerar la hambre.

A los que abundan de colera roxa les ſucede, por cauſa de tolerar la hambre, que dicho humor ocupe ſus eſtomagos, de donde reſulta, que quando comen algo, ſe les corrompe; y aſsi en el ſueño, como en la vigilia, les puede ſobrevenir algun accidente de los que ſuelen moleſtar à los que

ſe

ſe les corrompen los mãjares en el eſtomago: tambien les puede acontecer, q̃ pierdan el apetito, por cuya cauſa ſerà acertado concederles algunas coſas, que corrijan eſtos dãños, como ſon, ciruelas, y otras coſas excitativas de apetito, para que puedan comer.

Aquellos, cuyos cuerpos ſon humedos con humedad natural, tienen aptitud para reſolverſe velozmente: de donde no pueden tener tanta tolerancia en el ayuno, como los que tienen cuerpos ſecos con moderada humedad; pero ſi abundaren de humedades accidentales, diverſas de aquellas que pertenecen à la ſubſtancia de ſus miembros, las quales ſean convenientes, y tambien capazes para que la naturaleza las convierta completamente en nutrimento, entonces les ſerà vtil la dieta, ò parſimonia en la comida.

El vino bebido deſpues de la comida no es provechoſo (ſi no es què ſea para corregir la malicia de algun mantenimiento) porque acelera la digeſtion, y por ſer penetrativo, haze que los manjares ſe diſtribuyan, y penetren antes de eſtar diſpueſtos por coccion: por donde vienen à heredar opilaciones, y corrupcion los que lo beben ſin cautela.

Los manjares dulces ſon promptos en cauſar opilaciones, porque los atrae la naturaleza antes que ſe digieran: y de las opilaciones no ay duda que ſe originan malignas enfermedades, como lo es la hidropesia.

La craſitud del ayre, y del agua, mayormente en el Eſtìo, es de aquellas coſas que hazen que ſe corrompa la comida en el eſtomago: por tanto, convendrà beber ſobre ella vn poco de vino aguado, ò agua caliente, cocida con ligno aloe, y almaſtiga.

Los que tienen los inteſtinos fuertes, y calidos, quando comieren mantenimientos grueſſos, frequentemente experimentaràn ventoſidades, tenſion en el eſtomago, y en ſus muſculos: de donde tambien ſuele reſultar hipocondria.

El que tuviere el eſtomago vacio, por aver tolerado algun tiempo el ayuno, no començarà à comer por manjares futiles, y de ſuſtancia delicada, porque el eſtomago con ſemejantes manjares ſe reſtriñirà; y ſi deſpues quiſiere comer manjares grueſſos, el eſtomago los deſecharà, ſin hazer caſo de digerirlos, y aſsi vendràn à corromperſe, menos que no aya interpueſto eſpacio

de

de tiempo competente, para que se digieran los primeros: con que serà mejor, que en semejante disposicion comiençe por el manjar grueſſo, comiendolo poco à poco, para que despues no le haga novedad al estomago el manjar sutil.

Si alguno, por auer hecho algun exceſſo, se hallare repleto, ò sintiere mouimientos vndosos en el estomago, por aver bebido demasiado, en tal caso es conveniente el bomito; y assi, procure no diiarlo; mas si hallare en esto dificultad, la podrà vencer, bebiendo vnos sorbos de agua caliente poco à poco; con lo qual se provocarà dicho bomito, y desecharà la replecion por este medio, conciliarà sueño, y dormirà quanto quisiere, ò pudiere.

Pero si esto no bastare, vea si la naturaleza le escusa de evacuacion, venciendo por si propria dicho impedimento, porque esto serà lo mejor; pero si la naturaleza no obrare, serà preciso hazer fluido el vientre, con medicamentos suaves. Si fuere calido el humor pecante, se solicitarà su expulsion con triphera Sarracenica, conserva de rosas Persicas, y oregano; pero si fuere frios con cominos rusticos, y otros medicamentos que le pertenecen.

Mas

Mas por quanto es peor la replecion de comida, que de bebida, podrà tomar despues acibar en cantidad de tres garvanços; ò media dracma de acibar, y otra media de almastiga, y vna sexta parte de sal nitro; ò terebyntina, que es medicamento leve, en quantidad de dos, ò tres garvanços, mezclandole vna sexta parte, ò menos de nitro; pero sobre todo, lo que es conveniente, y muy alabado, es vn poco de epithimo con vino.

Pero si nada desto bastare, duerma sueño largo, y abstengase de comer por todo vn dia; y si con esto se hallare mejor, podrà entrar en el baño, despues del qual abrigue al estomago con paños calientes, y vse de mantenimientos sutiles.

Mas si despues de todo esto, aun estuviere la materia rebelde, indigesta, y cruda, de suerte, que sienta gravedad, tension, y tardidad, assi en las acciones naturales, como en las animales; sin duda que el daño ya està en las venas, las quales estàn llenas de las superfluidades que resultaron de la replecion, porque el mucho nutrimento, y superfluo, aunque acontezca que se digiera en el estomago, rara vez se digiere en las venas; sino que permanece en

ellas

ellas crudo, y las dilata de ſuerte, que tal vez ſe rompen, cauſa pereza en todas las acciones, fatigas, boſtezos, y eſperezos: conuendrà, pues, que ſe purgue con medicamentos que penetren haſta la tercera region, y ſaquen el mal humor de las venas, para que la naturaleza lo pueda expeler; pero ſi no experimentare los ſobredichos accidentes, ſino tan ſolamente fatiga, entonces repoſarà por algun eſpacio de tiempo, y deſpues podrà curar tal eſpecie de fatiga con algunos de los medicamentos arriba nombrados.

Si alguno fuere ya tan entrado en edad, que no digiera ſu cuerpo tanto nutrimento, como antes, quando era joven, por cuya cauſa ſe convierte en ſuperfluidades, no coma tanto como ſolia, ſino diſminuya à proporcion.

Quando el que acoſtumbraba à mantenerſe con alimentos grueſſos, paſſa à vſar de ſutiles, cobrarà buen expediente en los poros del cuerpo, ceſſando la ventoſidad, que ocaſionaba el alimento grueſſo; porque los poros, ò horados ſe confunden, y cierran con la abundancia de el humor grueſſo, y al contrario ſe facilitan, y eſclarecen con la ſutileza del humor engendra-

gendrado de alimentos ſutiles, no acres, ni de ſabor agudo, ſino templados.

El que auiendo vſado de mantenimientos ſutiles, deſpues paſſa à vſar de grueſſos, caerà en opilaciones; pero en mutaciones tales, los daños que ſe ocaſionan de los alimentos calidos, ſe podràn remediar con xarave accroſo de ſemillas; porque eſte es mas vtil, que otro alguno, eſpecialmente ſi fuere de azucar; pero baſtarà que ſea ſimple de miel.

Los daños que reſultan de los mantenimientos grueſſos, y frios, ſe remedian con aguamiel, y ſu xarave, y con la confeccion de cominos; pero ſi el ſugeto fuere de complexion caliente, le convendrà el xarave accroſo de fuertes ſemillas; mas ſi fuere de complexion fria, le harà provecho vn poco de diatrion pipereon (que es vna confeccion, que ſe compone de miel, y las tres piminentas, larga, blanca, y negra) ò diacalamentho.

Los nutrimentos ſutiles ſon mas oportunos para conſervar la ſanidad (entiendeſe de los templados) pero eſtuerçan menos à la virtud del cuerpo: los grueſſos ſon à eſtos contrarios. Por tanto, el que neceſsitare de confortacion, vſarà de alimentos

de

de grueſſa, y fuerte ſuſtancia, eſcuſando en tal caſo el ayuno; pero no ſe cebe en ellos demaſiado, porque puedan digeriſe.

Los hombres exercitados, y de mucho trabajo, toleran mas facilmente los mantenimientos grueſſos, à cuya coccion ayuda, por ventura, el ſueño fuerte, y profundo; mas por quanto ſudan mucho, y ſe reſuelve no pequeña parte de ſus cuerpos, les ſucede, que la facultad natural de el higado atrae para si con eficacia algunas porciones de aquellos nutrimentos todavia no digeridos, de donde les reſultan diſpoſiciones para caer en enfermedades dañoſas, aſsi en la mocedad, como en la vejèz; pero mas proptiamente en el vltimo tercio de la vida, porque ſu digeſtiva, fortificada del ſueño, en que eſtaban confiados, ſe deſtruye, quando ſobrevienen vigilias, las quales ſon frequentes en la vejèz.

Demàs deſto, las frutas recientes, como ſon, alvaricoques, moras, melones, perſigos, ciruelas, &c. no ſon à propoſito, ſino es para los que ſe exercitan, ò abundan de colera roxa, y eſto en el Eſtìo, y al principio, ò antes de la comida. Pero ſi ſe goviernan con otros generos, y dexan

eſtos,

eſtos, ſerà mejor: porque todos los manjares, que cauſan humedad aquoſa, y ebulicion en la ſangre, como ſon los humores engendrados de las frutas, aunque por entonces parece que aprovechan, y ſon ſuaves al guſto, por vltimo diſponen à la putrefaccion: como tambien los que llenan la ſangre de crudezas, como ſon, los pepinos, cohombros, tomates, & c. aunque algunas vezes ſon convenientes.

Por eſta cauſa, los que vſan mucho de eſtos manjares, aunque de ſu naturaleza resfrian con exceſſo, eſtàn aptos para incurrir en fiebres, y aun el humor aquoſo, engendrado de tales frutas, muchas vezes ſe convierte en materia venenoſa, lo qual acontece, quando no ſe reſuelve, ò evacua; ſino que perſevera en las venas; y aſsi convendrà el exercicio antes que ſe acumulen eſtas ſuperfluidades aquoſas; y entendo comido tales manjares, tambien es vtiliſsimo el exercicio, porque con eſto ſe reſolveràn dichas ſuperfluidades, y ſe diſminuiràn los daños que dellas podrian reſultar: ſiendo cierto, que quando la ſangre abunda de flema cruda, ò aquoſidad, impide que el nutrimento ſe vna al cuerpo, de donde ſerà conveniente, que el que

vſare

vſare las ſobredichas frutas, camine deſpues de averlas comido, y tome alguna coſa aſtringente, para que las haga deſcender.

Los nutrimentos que introducen aquoſidad, tambien engendran humores crudos, colera, y fiebres; porque los que dellos ſon aquoſos, corrompen la ſangre; y los que dellos ſon grueſſos, y viſcoſos, obſtruyen los conductos; y los que dellos ſon colericos, que calientan el cuerpo, cauſan agudeza en la ſangre, y encienden fiebres.

De las legumbres, las colericas, eſto es, las calidas, algunas vezes ſon muy vtiles en el Invierno: aſsi como las inſipidas, eſto es, las frias, algunas vezes ſon muy vtiles en el Eſtio.

Quando alguno, preciſado de la neceſsidad, huviere de comer malos alimentos, coma poco, y pocas vezes, mezclandoles coſas contrarias. Aquel, à quien ofenden las coſas dulces, tome coſas azedas, como vinagre, xarave acetoſo, compueſto de vino agrio, membrillos, granadas, &c. y vſe la evacuacion; pero à quien dañan las coſas azedas, tome miel deſpues dellas, ò vino añejo, y eſto ſea antes de ſu digeſtion.

Aſsimiſmo los daños que proceden de los manjares vntuoſos, como ſon, pringues,

gues, mantecas, carnes gordas, &c. se corrigen con austèros, como son, castañas, granos de myrto, algarrobas de Syria, y otros semejantes; ò con amargos, como con ala, y raiz de ala; ò con salados, y agudos, como con ajos, y cebollas; y al contrario.

Quando alguno tuviere el cuerpo repleto de malos humores, convendrà que se mantenga con alimentos de sutil, y loable sustancia no escasamente: y si tuviere facilidad en digerir, vsarà de nutrimentos humedos, que presto se digieran. Galeno dize, que el nutrimento humedo es aquel que està desnudo de toda qualidad, y es como insipido, que ni bien es dulce, ni amargo, ni agrio, ni agudo, ni austero, ni salado. Fuera desto, el cuerpo raro, y poroso puede tolerar mejor los nutrimentos grueſſos, que el solido, y denso.

Los nutrimentos secos, vsados de continuo, destruyen las fuerças, corrompen el calor, y desecan el cuerpo. Los vntuosos inducen ocio, y floxedad. Los frios tambien causan ocio, y extenuacion. Los acetosos acceleran à la vejez. Los agudos, y salados ofenden al estomago. Demàs de esto, los salados debilitan la vista, y quan-

do

do ſucede ; que ſe come algun manjar vntuoſo, aunque ſea de buena ſuſtancia, ſi ſe ſigue deſpues algun mal nutrimento , lo corrompe.

Los mantenimientos viſcoſos ſon tardos en deſcender. Las cidras con ſu corteza deſcienden mas velozmente : Tambien el pan hecho de harina con ſu ſalvado, deſciende mas veloz,que el que ſe haze de harina cernida.

Quando el regimiento del que ſe exercita , y trabaja , paſſa à ſer ſutil, y deſpues buelve à vſar manjares grueſſos, como es el arròz con leche , mayormente auiendo precedido ayuno , en tal caſo ſe engendra agudeza ; y ebulicion en la ſangre: de donde proviene , ſer neceſſaria la evacuacion , ſin embargo que aya poco tiempo que ſe evacuò. Lo miſmo ſucede al que ſe enciende en ira. Tambien ſe advierte , que la naturaleza arrebata al nutrimento dulce , antes que eſtè diſpueſto por coccion, por cuya cauſa ſe corrompe la ſangre.

El juizio de los alimentos algunas vezes ſe haze por reſpeto à la complexion, compoſicion , y mezcla , que interviene: de donde los experimentadores Indicos, y

otros Autores, afirman, que la leche no conviene que se tome con cosas azedas, ni con pescados, porque de tales mezclas resultan diuturnas enfermedades, como lo es la lepra: ni se debe mezclar con rabanos, ni con carnes de bolateria; ni es buena la sangre despues de arròz con leche; ni en el manjar se ponga azeyte, ò pringue, ò cosa vntuosa, que aya estado en vasija de cobre; ni se coman assados sobre las brasas, ò sobre parrillas mohosas; porque semejantes cosas suelen ocasionar daño.

La variedad de viandas comidas en vna mesa, se impiden vnas à otras, por dos causas: la vna, por sus diversas naturalezas en orden à la digestion, mezclandose lo que ya està digerido con lo que aun no lo està (haziendo al estomago campo de batalla con la contrariedad de los manjares) la otra, porque se puede comer con exceſſo.

Los que antiguamente por medio del exercicio consiguieron viuir sanos, huyeron destas repleciones, contentandose con comer sola carne por la mañana, y solo pan por la tarde.

La hora mas acomodada para comer

en

en el Estìo, es aquella, en que reyna mas la frialdad.

Tolerar el ayuno, llena algunas vezes de malos humores al estomago.

Demàs desto, conviene saber, que los manjares compuestos de carnes assadas, si llegan à digerirse, dàn mucho nutrimento, aunque son tardos en descender, y se detienen en el estomago; mas digo, que la carne cocida es buen nutrimento (especialmente los pucheros de España) y si tuvieren cebolla, expelerà las ventosidades: y si no la tuvieren, las commoverà.

Algunos piensan, que son vtiles las vbas despues de los manjares gruessos, y estipticos, como son las carnes assadas; pero se engañan, porque antes son muy nocivas, como tambien lo es la bebida compuesta de datiles; pero se podràn comer los granos de la granada, chupando el zumo, y arrojando los piñoncillos.

Tambien sabràs, que el ave tabin es seca, y restriñe al vientre; pero sus pollue-los son humedos, y alargan el vientre. De las gallinas, ò pollas assadas es la mejor la que se assa en el vientre de vn cabrito, ò de vn cordero, porque alli se le conserva su humedad, y sustancia. El cabrito, quan-

do eſtà frio, es mejor , porque ya ha deſ-echado el vapor; mas el cordero debe eſtar caliente , porque con eſſo ſe reſuelve ſu mal olor.

El manjar zabrabegi (que parece ſer lo que llaman , alcuzcuz) quando ſe dà à los de complexion calida , convendrà que no lleve azafràn ; pero ſi ſe diere à los de complexion fria , convendrà que lo lleve.

Las confecciones dulces , aunque ſe hagan de azucar, no ſon del todo buenas, porque cauſan opilaciones, y excitan ſed.

Ultimamente, el impedimento, ò daño que reſulta del pan , quando no ſe digiere, es de peor calidad, que el que cauſa la carne, quando no ſe digiere; porque toda repleccion es mala, pero la del pan peor.

FIN.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES que contiene eſte Libro.

A

Arte.

La de la Medicina es tan larga, que no ſe le halla fin, pag. 1. y 2.

Anatomia.

Debe entenderla el buen Medico, porque ſu conocimiento es llave maeſtra de la curacion del cuerpo humano, pag. 2.

Aſsiſtentes.

Los que lo ſon de enfermos, deben ſer puntuales, y porquè, pag. 1.

Agua.

Porquè ſeñales ſe conoce la que es ſutiliſsima, pag. 131.
Las copioſas rociadas de agua fria mitigã los dolores de las junturas (con tal, que no aya llaga) y hazen otros buenos efectos, p. 130.
Efectos que cauſan las coſas frias, como la nieve, y los carambanos, pag. 130.
Ardores de la orina, como ſe remedian, p. 115.
Ambidextras, por què no ſe hazen las mugeres, pag. 229.

B

Baños.

Baños de azeyte tibio, ſon vtiles à los convulſos de inanicion, pag. 179.

Indice de las cosas

Bilioſos excrementos.

Ceſſan, ſobreviniendo ſordera, y al contrario, y por què, pag. 77.

Bebida.

La algo menos buena, pero mas agradable, debe ſer preferida à la mas buena, y menos agradable, y por què, pag. 37.

Boca.

El q̃ ſin calentura tiene amarguras en la boca, vaguidos, y mordicaciones en la del eſtomago, neceſsita de purgarſe por vomito, p. 73.

C

Convulſion.

Como ſe cauſa, y de quantas maneras ſea, p. 93.

Canſancio.

Los que le ſienten interno, eſtãdo cõ calentura, les reſultan apoſtemas, eſpecialmente en las junturas, y àzia las mexillas, y por què, p. 78.

Convalecientes.

Los que convaleciẽdo de alguna enfermedad, ſienten dolor en alguna parte, les reſultan apoſtemas en ella, y por què, pag. 79.

Comidas,

Deben excluirſe dellas alimentos medicinales, y por què, pag. 265.

Cuerpo.

Sucede que el nutrimẽto q̃ en èl ſe produce es tal, quales fueren las carnes de que ſe vſa, pag. 265.

D.

notables deſte Libro.

D

Dolencias.

Las que no ſe curan con medicamentos, ſe curã con hierro; las que no ſe curan con hierro, ſe curan con fuego, y las que aſsi no ſe curã, ſon incurables, p. 263. Dolencias eſtremas, piden eſtremos remedios, pero con ſuma prudencia, pag. 7.

Diſpoſicion.

La robuſta de los que hazen fuerte exercicio, llegando al ſupremo eſtado, es peligroſa, y por què, pag. 5.

Diſcreccion.

La q̃ debe aſsiſtir al Medico para reconocer las enfermedades, y aplicar los remedios, p. 3.

Delirio.

Quando en el ſueño ſe ſoſsiega el delirio, es buena ſeñal, p. 19. E

Evacuacion.

Para la de las venas, ò vaſos debe atẽderſe à la Region, y Lugar donde ſe habita à la eſtacion del año, à la edad, y à la naturaleza de las dolencias, pag. 4.

Las exceſsivas evacuaciones no ſe exercitan ſin rieſgo, p. 5. Deben regularſe ſegun la naturaleza del ſugeto, pag. 5.

Enfermo.

Debe ſer obediente al Medico, y no hazer exceſſos, pag. 1.

Estornudo.

Nace de la cabeça, y de què manera se excita, pag. 235.

Eunucos.

Los Eunucos estàn essentos de gotá, y calva, y por què, pag.

Eleboro.

Dos especies dèl, y sus calidades, pag. 72.

F

Freneſi.

Los q̃ ya entrados en quarenta años, le padecẽ, rara vez convalecen, y por què, pag. 261.

Fiebres.

El frio que sucede en las fiebres, como se causa, pag. 149.

Si en las fiebres los abscessos no resuelvẽ el humor pecante en los primeros juizios de la enfermedad, denotan que serà dilatada, y por què, pag. 86.

Si al febricitante se le engendra viscosidad en el cerco de los dientes, suelen assaltarle fiebres rigurosas, y por què, pag. 91.

Al febricitante, à quien le sobreviene sudor, perseverando la calentura, es mala señal, y por què, pag. 93.

Si en las fiebres se experimenta vehemente calor en el ventriculo, y mordicaciones en el coraçon, ò en la boca del estomago, es mala señal, y por què, p. 98.

Si

Si en fiebres agudas ſobrevienen convulſiones, y dolores vehementes en las entrañas, es mala ſeñal, y por què, pag. 99. y 100.

G

Gravedad.

La gravedad del dolor, que ſe haze en la parte inferior del vientre, eſto es, debaxo del peritoneo, es terrible; mas la que ſe haze en la parte alta, eſto es, ſobre el peritoneo, es tolerable, pag. 157.

Gordura.

Los que ſon exceſsivamente grueſſos por naturaleza, mueren mas preſto, que los flacos, y por què, pag. 40.

Grandeza.

La del cuerpo en la edad juvenil, no es indecente, pero en la ſenectud es oneroſa, y por què, p. 48.

H

Hambre.

En què conſiſta, pag. 243.

Haſtio.

Haſtio à la comida en las largas diſſenterias, es malo, y por què, pag. 154.

Humores.

Humores crudos, y grueſſos, ſon la cauſa material de la piedra, pag. 108.

Hydropeſia.

Hydropeſia, y ſu remedio, pag. 220.

Hueſſo.

Indice de las cosas

Hueſſo.

El hueſſo vna vez roto, ò dividido, no ſe reengendra, y por què, pag. 164.

Herida.

Herida la ſubſtancia del cerebro, ſobreviene calentura, y vomito de colera, pag. 201.

Hipocondrios.

Hipocondrios doloridos ſanan con calentura, con tal que no intervenga inflamacion, y por què, pag. 179.

Hidropicos.

Sus llagas tienen dificil curacion, y por què, pag. 159.

I

Inquietudes.

Las fatigas, ò inquietudes eſpontaneas pronoſtican enfermedades, y por què, pag. 20.

Iuizio.

A los que amenaza el juizio de la enfermedad, tienen moleſta la noche antes de la acceſsion, y por què, pag. 23.
El juizio de las enfermedades agudas ſe celebra en eſpacio de catorce dias, pag. 28.

Iovenes.

Los que en la edad juvenil tienen el vientre humedo, en la anciana ſe les deſſeca, y por què, pag. 27.
Los que en juvenil edad padecen epilepſia, ſue-

ſuelen mejorar con la mutacion de edad, de lugar, y de mantenimiento, y por què. Proponenſe algunos remedios para ſu curacion, p. 40. 41. y 42.

Los jovenes, que tienen el vientre humedo, les và mejor, que à los que le tienen ſeco, y por què, pag. 47.

L

Lienteria.

Los que la padecen, ſi en el Invierno ſon purgados por vomito, les ſucede mal, y porquè, pag. 70.

Leche.

El vſo della es nocivo à los que padecen dolor de cabeça, y à otros, y porquè, p. 146. y 147.

Llagas.

Las en cuyo contorno ſe caen los pelos, ſon malicioſas, y por què, pag. 155. y 156.

M

Medicina.

Es Ciencia ſubalternada à la Filoſofia, y por què, pag. 2.

Medico.

Para ſerlo perfecto, ha de ſer buen Filoſofo, pag. 2.

Mantenimiento.

El tenue, y exquiſito en largas enfermedades, y agudas, es peligroſo, pag. 6.

Aun

Aun à los sanos les es peligroso el mantenimiento tenue, y exquisito, y por què, pag. 6.
Definicion, y diversidad de los mantenimientos, pag. 6.

Muchacho.

El muchacho no padece gota antes del vso de la Venus, y por què, pag. 171.

Medicinas cordiales.

Medicinas cordiales se apuntan algunas desde la pagina 187. hasta la 195.

Mutaciones.

Lás de los tiempos ocasionan enfermedades, y por què, pag. 54.

N

Noticia.

La que debe tener el Medico de todas las especies, y diferencia de las enfermedades, y por què, pag. 2.

Naturaleza.

Què cosa sea, sus difiniciones, y como en la verdad la segunda es la mejor, y la que se debe seguir, pag. 247.

Negra colera.

Si en los principios de la enfermedad prorumpe, sea por arriba, ò por abaxo, por qualquier lado es mortal, pag. 74.

O

Otoño.

Suceden por la mayor parte en el Otoño enfermedades agudiſsimas, y mortales, y por què, pag. 56.

Orina.

Los que la deſpiden turbulenta, eſtando con calentura, ò tienen, ò tendrán dolor de cabeça, y por què, pag. 102.

Las blancas orinas, y tranſparentes, ſon malas en los delirantes, y por què, pag. 103.

La orina en que aparece ſedimẽto arenoſo, denota en la vexiga piedra, y por què, p. 106.

P

Primavera.

Es conveniente para la ſangria, y por què, pag. 183.

Perfumes.

Los aromaticos facilitan las evacuaciones à las mugeres, aunque agravan la cabeça, y por què, pag. 131. y 132.

Preñadas.

Si la materia lo ſolicita, por ſu turgencia, pueden ſer purgadas deſde el quarto mes al ſeptimo, pag. 132.

A la que ſe le diſminuyen los pechos, denota aborto, y por què, pag. 136.

Muger preñada, ſi concibiò varon, eſtà de buen

buen color; pero si ha concebido hembra; està descolorida, y por què, pag. 138.
Si à la preñada la sobreviene erisipela en el vtero, es mortal, y por què, pag. 139.

Q

Quartanas.

Padeciendolas, si acaece fluxo de sangre, es malo, y por què, pag. 261. y 262.

Qualidades.

Quantas sean, y como se excedã vnas à otras, pag. 3.
Hase de atẽder à la qualidad de los humores, que conviene sean expelidos; y no regular las evacuaciones del vientre por la quantidad, y por què, pag. 15.

R

Reboluciones.

En las del vientre, ò sus movimientos, si se purgan, y evacuan las cosas, que deben ser purgadas, aprovecha; pero si no, sucede al contrario, y por que, pag. 4.

Regueldo.

Si en las prolixas lienterias sobreviene regueldo azedo, que antes no se avia sentido, es buena señal, y por què, pag. 153.

Riñones.

Si los ancianos padecen achaques en ellos, tienen dificil curacion, y por què, pag. 156.

Su-

S

Sudor.

El sudor frio, y copioso en dias criticos, y que mana de la frente gota à gota, es peligroso, pag. 262.

Señales.

Las que se reputan por mortales en el enfermo, pag. 263.

Sueño.

Quando excede la justa medida, es malo, y por què, pag. 19.
Quando en las enfermedades agrava el sueño los accidẽtes, es mala señal, y por què, p. 18.

Sangre.

Los que la escupen espumosa, tienen vlcerado el pulmon, ponese su remedio, pag. 125.

T

Tartamudo.

El tartamudo tiene disposiciones para incurrir en fluxos de vientre, y por què, pag. 172.

Tumores.

Aquellos, à quienes aparecen en las llagas, no son combatidos de fuertes convulsiones, ni delirios, pag. 147.
Si en las grandes heridas no aparece tumor, es mala señal, pag. 147.
Los tumores tiernos, y suaves al tacto, son benignos, mas los duros, y crudos, malo, pag. 148.

Torzon.

Si se refirman los dolores àzia el ombligo sus efectos, pag. 70

V

Vientre.

Liquidarse el vientre por larga enfermedad, e malo, y por què, pag. 262

Virtud.

Se perficiona en la enfermedad, pag. 264.

Vino.

El vino aguado, què efectos haze, y à què personas conviene, pag. 241.

Vtero.

Su boca se les cierra à las mugeres, que han concebido, y por què, pag. 141. y 142.

Las mugeres que tienen los vteros frios, y densos, no conciben, y por què, pag. 145.

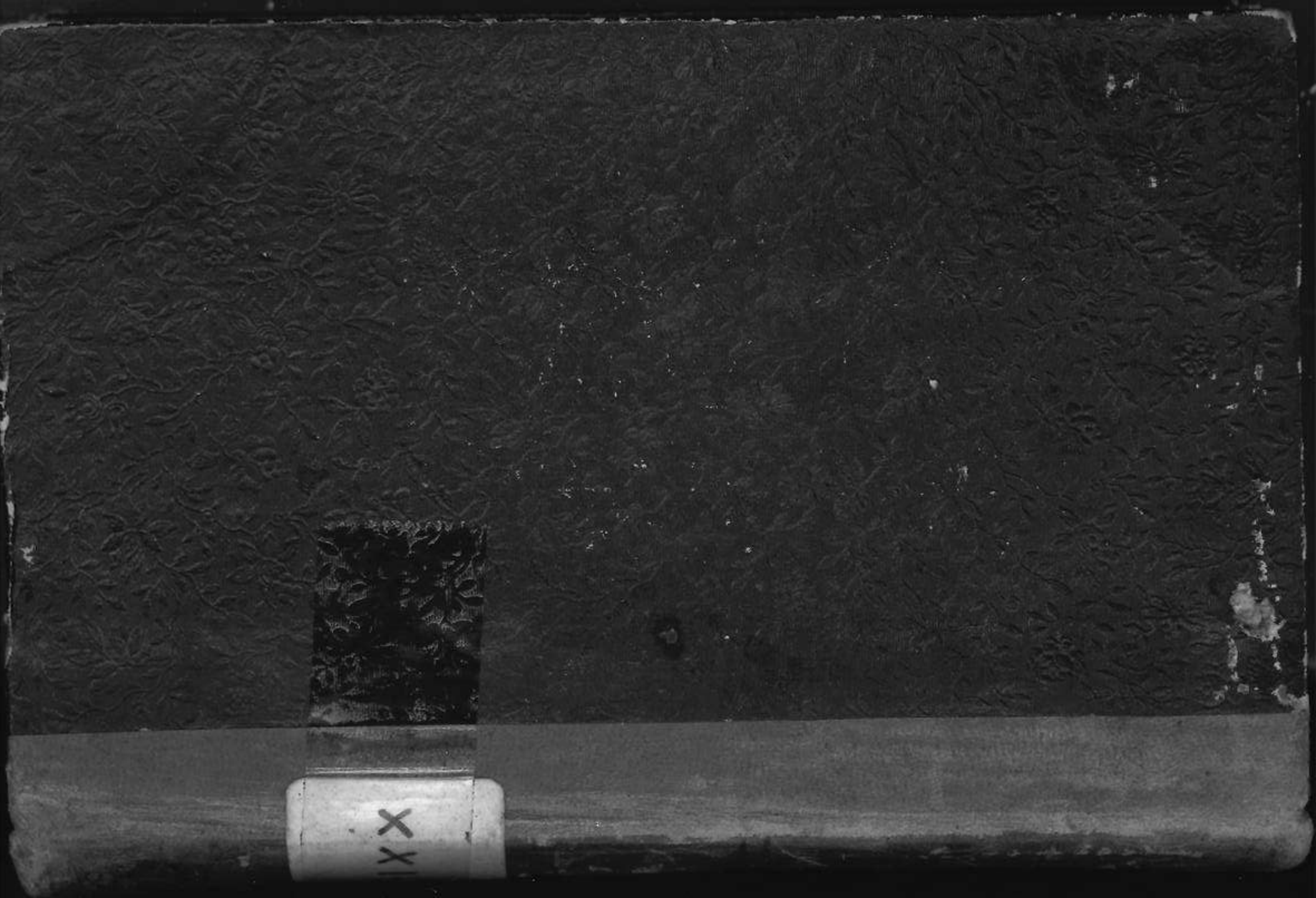
Ventosidad.

No reyna en los que padecen tiricia, y por què, pag. 153.

Vientre.

Los dolores en èl, con distintas observaciones, y sus remedios, pag. 157.

FIN.



AFORISMOS

DE

HIPÓCRATES

X1-7-1